

51. 411

MELESTINA

MELIBEA

Y
CALISTO



CALISTO
Y
MELIBEA



CELESTINA

51. 411

1599



114

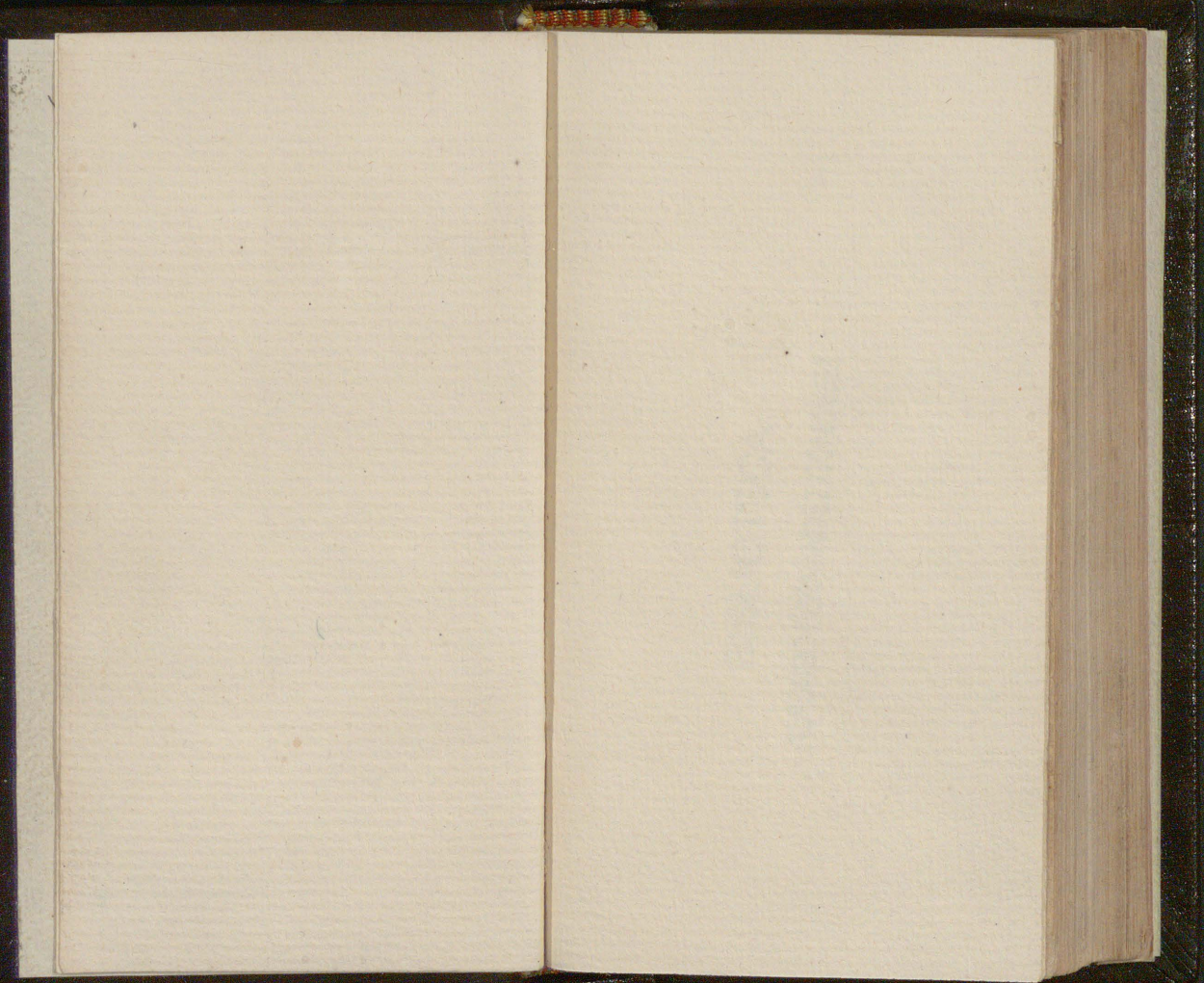
17

R. 402705

51411



* Alwa



BIBLIOTECA

ALFONSO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ

CELESTINA.

Tragicomedia

D E

CALISTO Y MELIBEA.

En la qual se contienen, de mas de su agradable y dulce estilo, muchas sentencias filosofales, y auisos muy necesarios para mancebos:

Mostrandoles los ENGAÑOS que estan encerrados en SIRVIENTES y ALCANVETAS.



EN LA OFICINA PLANTINIANA.

1599.

a un su amigo.

SVELEN los que de sus tierras ausentes se fallan considerar de que cosa aquel lugar donde parten mayor inopia o falta padezca: para con la tal servir a los conterraneos de quien en algun tiempo beneficio recibido tienē. y viendo que legitima obligacion a investigar lo semejante me compela, para pagar las muchas mercedes de vuestra libere liberalidad recibidas: assaz vezes retraydo en mi camara, acostado sobre mi propia mano, echando mis sentidos por ventores y mi iuyzio a bolar, me venia ala memoria, no solo la necesidad que nuestra comun patria tiene de la presente obra, por la muchedumbre de galanes y enamorados mancebos que posee, pero aun en particular vuestra misma persona; cuya juventud de amor ser presa se me representa aver visto, y del cruelmente lastimada; a causa de le saltar defensivas armas para resistir sus fuegos, las quales falle esculpidas ene-

stos papeles: no fabricadas en las grandes ferrerías de Milan; mas en los claros ingenios de dotos varones Castellanos formadas. Y como mirasse su primor, su sutil artificio, su fuerte y claro metal, su modo y manera de labor, su estilo elegante, jamas en nuestra lengua Castellana visto ni oydo; leylo tres o quatro vezes: y tantas quantas mas lo leyó, tanta mas necesidad me ponía de leerlo, y tanto mas me agradaba, y en su proceso nuevas sentencias sentía; vi no solo ser dulce en su principal historia o ficción toda junta, pero aun de algunas sus particularidades salían deleytables fontezicas, de filosofía, de otros agradables donayres, de otros auisos y consejos contra lisonjeros y malos siruientes, y falsas mugeres hechizeras: vi que no tenía su firma del autor: el qual, segun algunos dicen, fue Iuan de Menas, y segun otros, Rodrigo Cota. pero quien quier que fuese, es digno de recordable memoria, por la sutil inuención, por la gran copia de sentencias enaxeridas que son color de donayres tiene:

gran

gran filosofo era. Y pues el con temor de detratores, y nocibles lenguas, mas aparejadas a repreheder, que a saber inuentar, quiso celar y encobrir su nombre: no me culpeys si en el fin baxo que le pongo, no exprestare el mio: mayormente que siendo jurista yo, aun que obra discreta, es agena de mi facultad. y quien lo supiere, diria que no por recreacion de mi principal estudio, del qual yo mas me precio, como es la verdad, lo fiziese: antes distraydo de los derechos, en esta nueva labor mentremetiese. pero aun que acierten, seria pago de mi osadia: assi mismo pesar que no xv. dias de vnas vacaciones mientras mis socios en sus tierras en acabarlo me detuuiese, como es lo cierto, pero aun mas tiempo y menos acerto, para disculpa de lo qual todo, no solo a vos, pero a quantos lo leyeren, ofrezco los siguientes metros. y porque conozcays donde comiençan mis maldoladas razones: acorde que todo lo del antiguo autor fuese sin diuision en vn acto o cena incluso, fasta el segundo acto donde dize: HERMANOS MIOS, &c. Vale.

A 3

E L

EL AVCTOR
 escusandose de su yerro en esta
 obra que escriuio, contra si
 arguye y compara.

El silencio escuda y suele encubrir
 La falta de ingenio y torpeza de lengua
 Blasfon que contrario publica sus menguas
 A quien mucho habla sin mucho sentir:
 Como hormiga que dexa de yr
 H olgando por tierra ha la prouision,
 I a cõose con alas de su peradicion,
 L leuaronla en alto, no sabe donde yr,

El ayre gozando ageno y estrano;
 Rapiña es ya hecha de aues que buelan,
 Fuertes mas quella por ceuo la llenan;
 En las nueuas alas estaua su dano.
 Razones que aplique a mi pluma este engaño
 No despreciando a los que me arguyen,
 Asi que a mi mismo mis alas destruyen
 N ublosas y flacas nacidas de agano.

Donde esta gozar pensaua bolando,
 E yo de escriuir cobrar mas honor:
 Del uno y del otro nacio disfauor.
 Ella es comida, y ami estan cortando
 Reproches, y vistas, y tachas. callando
 Obstara; y los danos de enbidia y murmurros
 I usisto remando; y los puertos seguros
 A tras quedan todos ya quanto mas ando.

Si bien

Si bien quereys ver mi limpio motivo,
 A qual se endereça de aquestos estremos,
 Con qual participa quien rige sus remos,
 A polo, Diana, o Cupido altiño:
 Buscad bien el fin de aquestos que escriuio,
 O del principio leed su argumento:
 Leeldo vereys que aunque dulce cuento
 A mantas que os muestra salir de catiuo.

Como el doliente que pildora amarga,
 O la recela, o no puede tragar,
 Metela dentro de dulce manjar:
 Enganase el gusto; la salud se alarga:
 Desta manera mi pluma se embarga
 Imponiendo dichos las ciuos rientes
 A trae los oydos de penadas gentes,
 De grado escarmientan y arrojan su carga.

Estando cercado de andas y anteojos,
 Compuse la fin que el principio desata,
 A corde dorar con oro de lata
 Lo mas fino tibar que vi con mis ojos:
 Y encima de rosas sembrar mil obrosos:
 Suplico pues suplan discretos mi falta,
 Teman grosseros; y en obra tan alta
 O vean, o callen, o no den enojos.

Yo vien Salamanca la obra presentes
 Muime acabarla por estas razones:
 Es la primera porque estoy en vacaciones:
 La otra, imitar la persona prudente:
 Yes la final, ver ya la mas gente
 E uelta y mezclada en vicios de amor:

A 4

Estos

*Esos amantes les pornan temor,
A fiar de alchabueta, ni falso siruiente.*

*A si questa obra en el proceder,
Fue tanto breue quanto muy foñil.
Vi que portaua sentencias dos mil,
Enforro de gracias, labor de plazet.
No hizo Dedalo cierto a mi ver
A lyauna mas prima entretalladura,
Si fin diera en esta su propia escriptura
Cota o Mena con su gran saber.*

*I amas yo no vide en lengua Romana,
Despues que me acuerdo, ni nadie la vido,
O bra de estilo tan alto y sabido,
En Tosca, ni Griega, ni Castellana.
No trae sentencia, de donde no mana
Loable a su autor y eterna memoria,
Al qual Iesu Christo reciba en su gloria,
Por su passion santa, que a todos nos sana.*

*Vos los que amays, tomad este exemplo,
Este fino arnes con que os defendays.
Bolved ya las riendas, porque no os perdays.
Lo ad siempre a Dios visitando su templo.
A nada sobre auiso, no seays exemplo
De muertos y viuos y propios culpados,
Estando enel mundo yazeys sepultados.
A muy gran dolor siento quando esto contemplo.*

*O damas, matronas, mancebos, casados,
Notad bien la vida que aquestos bizieron:
Tened por espejo su fin qual onieron.*

A otro

*A otro que amores dad vuestros cuydados:
Limpia ya los ojos los ciegos errados;
Virtudes sembrando con casto biuir.
A todo correr de uueys de huyr,
No os lance Cupido sus tiros dorados.*

PROLOGO.

TODAS las cosas ser criadas a manera de contienda o batalla, dize aquel gran sabio Eraclito enel modo: *Omnia secundum litem fiunt.* Sentencia a mi ver digna de perpetua y recordable memoria: y como sea cierto, que toda palabra del hombre sciente està preñada, desta se puede dezir que de muy hinchada y llena quiere rebetar, echando de si tan crecidos ramos y hojas, que del menor pimpollo se sacaria harto fruto entre personas discretas. Pero como mi pobre saber no basta a mas de roer sus secas cortezas delos dichos de aquellos que por claror de sus ingenios merecieron ser aprauados; con lo poco que de alli alcançare, satisfare al proposito deste breue prologo. Halle esta sententia corroborada por aquel gran orador

A S dor

dor y poeta laureado Francisco Petrarca diziendo: *Sine lite atque offensione nil genuit natura parens*: Sin lid y ofension, ninguna cosa engendro la natura madre de todo. Dize mas adelante: *Sic est enim, & sic propemodum vniuersa testantur: rapido stella obuiant firmamento; contraria inuicem elementa consugunt; terra tremunt; maria fluctuant; aër quatitur, crepant flammæ; bellum immortale ventigerunt; tempora temporibus concertant secum singula, nobiscum omnia*. Que quiere dezir: En verdad assi es, y assi todas las cosas desto dan testimonio: las estrellas se encuentran enel arrebatado firmamento del cielo, los aduersos elementos vnos con otros rompen pelea; tremen las tierras; ondean las mares; el ayte se sacude; fuenan las llamas; los vientos traen perpetua guerra: los tiempos con tiempos contienden y litigan entre si vno a vno, y todos contra nosotros. El verano vemos que nos aquexa con calor demasiado; el inuierno con frio y aspereza: assi que esto que nos parece reuolucion temporal, esto con que nos sostenemos, esto

esto con que nos criamos y biuimos, si comiença a ensoberuecerte mas delo acostumbrado, no es sino guerra. E quanto se ha de temer, manifiestase por los grandes terremotos y toruellinos, por los naufragios e incendios assi celestiales como terrenales; por la fuerza delos aguaduchos, por aquel bramardelos truenos, por aquel temeroso impetu de rayos, aquellos cursos y recurfos de las nuues, de cuyos abiertos mouimientos para saber la secreta causa de que proceden, no es menor la dissension delos filosofos en las escuelas, que delas ondas en la mar. Pues entre los animales ningun genero carece de guerra, peces, fieras, aues, serpientes: delo qual todo vna especie a otra persigue. El leon al lobo, el lobo a la cabra, el perro la liebre: y sino pareciesse confejadedras del fuego, yo llegaria mas al cabo esta cuenta. El elephante animal tan poderoso y fuerte se espanta y huye de la vista de vn fuzuelo raton, y aun de solo oyrle toma gran temor: entre las serpientes el basilisco crío la natura tan pongoñoso y conqui-

conquistador de todas las otras, que con su siluo las assombra, y con su venida las ahuyenta y desparze, con su vista las mata. La biuora reptilia o serpiente enconada al tiempo del concebir por la boca dela hembra metida la cabeza del macho: y ella con el gran dulçor aprietale tanto que le mata, y quedando preñada, el primer hijo rompe los yjares dela madre pordo todos salen, y ella queda muerta, y el casi vengador de la paterna muerte sela come. Que mayor lid, que mayor contienda, ni guerra, que engendrar en su cuerpo quic coma sus entrañas? Pues no menos diffensiones naturales creamos aner en los pescados: pues es cosa cierta gozar la mar de tantas formas de peces, quantas la tierra y el ayre eria de aues y animalias, y muchas mas. Aristotiles y Plinio cuentan marauillas de vn pequeño pece llamado Echeneis, quanto sea apra su propiedad para diuersos generos de lides: especialmente tiene vna, que si allega a vna nao o carraca, la detiene que no se puede menear, aun que vaya muy rezio por las

las aguas: de lo qual haze Lucano mencion, diziendo:

Non puppim retinens, Euro tendente ru-
dentes,

In mediis Echeneis aquis. —

No falta alli el pece dicho Echeneis que detiene las fustas quando el viento Euro estiende las cuerdas en medio de la mar. O natural contienda digna de admiracion, poder mas vn pequeño pece que vn gran nauio con toda fuerça de los vientos! Pues si discurremos por las aues y por sus menudas enemistades, bien afirmaremos ser todas las cosas criadas a manera de contienda. Las mas biuen de rapiña como leones: aguilas, y gauilanes, hasta los grosseros milanos, insultan dentro en nostras moradas los domesticos pollos, y debaxo las alas de sus madres los vienen a cazar. De vna aue llamada Rocho que nace en el Indico mar de Oriente, se dize ser de grandeza jamas oyda, y que lleva sobre su pico hasta las nuues no solo vn hombre o diez, pero vn nauio cargado de todas sus xarcias y gentes: y como

los miseros nauegantes esten tã suspen-
 sos enel ayre, con el meneo de su buelo
 caen y reciben crueles muertes. Pues
 que diremos entre los hõbres, a quien
 todo lo sobredicho es sujeto? quiẽ ex-
 planara sus guerras, sus enemistades, sus
 embidias, sus aceleramientos, y moui-
 mientos, y descontentamientos? Aquel
 mudar de trages, aquel derribar y reno-
 uar edificios? y otros muchos efectos
 diuersos, y variedades que desta nuestra
 flaca humanidad nos prouienẽ? Y pues
 es antigua querella, y vñtada de largos
 tiempos; no quiero marañillarme si esta
 presente obra ha sido instrumento de
 lid contienda a sus letores, para poner
 los en diferencias, dando cada vno sen-
 tencia sobre ella a favor de su voluntad.
 vnos dezian que era prolixa, otros bre-
 ue, otros agradable, otros escura: de ma-
 nera que cortarla a medida de tantas y
 tan diferentes condiciones a solo Dios
 pertenece, mayormente pues ella con
 todas las otras cosas que al mundo son,
 van debaxo dela vãdera desta noble
 sentencia, que aun la misma vida delos
 hombres

hombres si bien lo miramos desde la
 primera edad hasta que blanquean las
 canas, es batalla: los niños con los jue-
 gos; los moços con las letras; los mance-
 bos con los deleytes, los viejos con mil
 especies de enfermedades pelean: y estos
 papeles con todas las edades. La pri-
 mera los borra y rompe. La segunda no
 los sabe bien leer. La tercera que es la
 alegre juventud y mancebia, discor-
 da: vnos roen los huesos que no tienen
 virtud, que es la historia toda junta, no
 aprouechandose delas particularidades
 haziendola cuento de camino: otros pi-
 can los donaytes y refranes comunes,
 loandolos con toda atencion, dexando
 passar por alto lo que haze mas al caso y
 vtilidad suya. Pero aquellos para cuyo
 verdadero plazer es todo, desechan el
 cuento de la historia para contar, coli-
 gen la suma para su provecho, rien lo
 donoso: las sentencias y dichos de filo-
 sofos guardan en su memoria para tras-
 poner en lugares cõuenibles a sus actos
 y propositos: assi que quando diez per-
 sonas se juntaren a oyr esta comedia, en
 quica

quien quepa esta diferencia de condiciones, como suele acaecer, quien negara que aya contienda en cosa que de tantas maneras se entienda? que aun los impressores han dado sus punturas poniendo rubricas o sumarios al principio de cada acto, narrando en breue lo que dentro contenia: vna cosa bien escusada, segun lo que los antiguos escritores vsaron. Otros han litigado sobre el nombre, diziendo que no se auia de llamar Comedia, pues acaba en tristeza: sino que se llamasse Tragedia. El primer autor quiso dar denominacion del principio, que fue plazer, e llamola Comedia, yo viendo estas discordias entre estos extremos, parti agora por medio la porfia, e llamela Tragicomedia. Assi que viendo estas contiendas, estos discursos y varios juyzios, mire adonde la mayor parte acostaua, y halle que querian que se alargasse en el processo de su deleyte destes amantes: sobre lo qual fuy muy importunado: de manera que acorde aun que contra mi voluntad, meter segunda vez la pluma

en

en tan estraña labor, y tan agena de mi facultad, hurtando algunos ratos a mi principal estudio, cõ otras oras destinadas para recreacion, puesto que no han de faltar nueuõs detractores a la nueua adicion.

INTRODVSENSE EN ESTA
Tragicomedia

Las siguientes personas.

CALISTO, mancebo enamorado.
MELIBEA, hija de Pleberio.
PLEBERIO, padre de Melibea.
ALISA, madre de Melibea.
CELESTINA, alcahueta.
PARMENO
SEMPRONIO
TRISTAN. } criados de Calisto.
SOSIA. }
CRITO, putañero.
LVCRECIA, criada de Pleberio.
ELICIA. } rameras.
AREVSA. }
CENTVRIO Rosian.

B

Come

Comedia,
o
Tragicomedia.

de
CALISTO Y MELIBEA:

Compuesta en reprehension de los locos enamorados, que vencidos en su desordenado apetito, a sus amigas llaman y dicen ser su Dios.

Asi mismo hecha en auiso de los engaños de las alcahuetas y malos y lisongeros siruientes.

ARGUMENTO.

CALISTO fue de noble linage, de claro ingenio, de gentil disposicion, de linda criança, dotado de muchas gracias, de estado mediano: fue preso en el amor de Melibea, muger moça, muy generosa, de alta y serenissima sangre, sublimada en prospero estado, vna sola heredera a su padre Pleberio, y de su madre Alisa muy axuada, por solitud del pungido Calisto vencido el casto proposito della, entreueniendo Celestina, ma-

la y

la y astuta muger, con dos siruientes del vencido Calisto engañados, y por esta tornados desleales, presa su fidelidad con anzuelo de cobdicia y de deleyte. Vinieron los amantes, y los que les ministraron en amargoy desastrado fin. Para comienço de lo qual dispuso la aduersa fortuna lugar oportuno donde ala presencia de Calisto se presento la desseada Melibea.

A V C T O I.

ARGUMENTO.

ENTRANDO Calisto en vna huerta empos de vn halcon suyo, hallo ay a Melibea, de cuya amor preso comēçole de hablar, de la qual rigurosamente despedido, fue para su casa muy angustiado: y hablo cō vn criado suyo llamado Sempronio: el qual, despues de muchas razones, le endereço a vna vieja llamada Celestina: en cuya casa tenia el mismo criado vna enamorada llamada Elicia: la qual veniendo Sempronio a casa de Celestina con el negocio de su amo, tenia otro consigo llamado Crito, al qual escondieron. Entre tanto que Sempronio está negociando con Celestina, Calisto está razonando con otro su criado por nōbre Parmeno: el qual razonamiento dura hasta que llegan Sempronio y Celestina a casa de Calisto. Parmeno fue conocido de Celestina: la qual mucho le dize de los hechos y conoscimiento de su madre: induziendole a amor y concordia de Sempronio.

B 2.

CALI-

CALISTO. MELIBEA.
 PARMENO. SEMPRONIO.
 CELESTINO. ELICIA.
 CRITO.



En esto veo Melibea la grandeza de Dios. ME. En que Calisto? CA. En dar poder a natura que de tan perfecta hermosa te dotasse, y hazer a mi immerito tanta merced que ver te alcançasse, y en tan conueniente lugar que mi secreto dolor manifestarte pudiesse. Sin duda incomparablemente es mayor tal galardón, que el seruicio, sacrificio, deuocion, y obras pias que por este lugar alcançar yo tengo a Dios ofrecido. Quien vido en esta vida cuerpo glorificado de ningun hombre como agora el mio? por cierto los gloriosos santos que se deleytan en la vision diuina, no gozan mas que yo agora en el acatamiento tuyo. Mas o triste! que en esto diferimos, que ellos puramente se glorifican sin temor de caer de tal bienauenturança, e yo mismo me alegro con recelo del esquivo tormento que tu ausencia me ha de causar. ME. Por gran premio tienes esto Calisto? CA. Tengolo por

portanto en verdad: que si Dios me diese el mayor bien que en la tierra ay, no lo ternia por tanta felicidad. ME. Pues aun mas ygal galardón te dare yo si perseveras. CA. O bienauenturadas orejas mias que indignamente tan gran palabra auays oydo! MELI. Mas defuenturadas de que me acabes de oyr: por que la paga sera tan fiera qual merece tu loco atreuimiento, y el intento de tus palabras ha seydo: como de ingenio de tal hombre como tu auer de salir para se perder en la virtud de tal muger como yo. Vete vete de ay torpe: que no puede mi paciencia tolerar que aya subido en coraçon humano conmigo en illicito amor comunicar su deleyte. CA. Yre como aquel contra quien solamente la aduersa fortuna pone su estudio con odio cruel. Sempronio, Sempronio, Sempronio: donde està este maldito? SEM. Aqui estoy señor curando destos cauallos. CA. Pues como sales de la sala? SEM. Abatiose el girifalte, e vinelea endereçar en el alcançara. CA. Assi los diablos te ganen, assi por infortunio arrebatado perezcas, o perpetuo intolerable tormento configas, el qual en grado incomparablemente ala penosa y defastrada muerte que espero traspassa. Anda, anda, maluado, abre la camara, y adereça la cama. SEM. Señor luego fecho es. CA. Cierra. B 3 la ven-

la ventaña, y dexa la tiniebla acompañar al triste, y al desdichado la ceguedad: mis pensamientos tristes no son dignos de luz. O bienaventurada muerte aquella que desheada a los afligidos viene! o si vinieffdes agora Crato y Galieno medicos, sentiriades mi mal! o piedad celestial inspira en el Pleberico coraçon, porque sin esperança de salud no embie el espiritu perdido con el defastrado Piramo y dela desdichada Tilde. **S E M.** Que cosa es? **C A.** Vete de ay, no me hables: sino quiça ante de tiempo de rauiosa muerte mis manos causaràn tu arrebatado fin. **S E M.** Yres pues solo quieres padecer tu mal. **C A.** Vê conel diablo. **S E M.** No creo segun pienso yr comigo el que contigo queda. O desuencurado subiro mall qual fue tan contrario acontecimiento, que assi tan presto robo el alegria deste hombre, y, lo que peor es, junto conella el seso. Dexarle he solo o entrare alla? si le dexo, matarse, ha: si entro alla, matarme ha. Quedese: no me curo: mas vale que muera, aquel a quien es enojosa la vida, que no yo que huelgo conella, aunque por alno desseasse biuir, sino por ver mi Elicia, me deuria guardar de peligros. Pero si se mata sin otro testigo, yo quedo obligado a dar cuenta de su vida

vida. Quiero entrar. Mas puesto que entre, no quiere consolacion ni consejo: afaz es señal mortal no querer sanar. Con todo quiero lo dexar vn poco, desbraue, *deion*
sieme
auu
madure. que oydo he dezir, que es peligro abrir o apremiar las postemas duras, porque mas se enconan: este vn poco, *emo*
an
xemos llorar al que dolor tiene; que las lagrimas e sospiros mucho defenconan el coraçon dolorido. y aun si delante me tiene, mas conmigo se encendera, que el sol mas arde donde puede reuerberar: la vista a quien objeto no se antepone, cansa; y quando aquel es cerca, aguzase. Por esto quiero me sufrir vn poco, si entre tanto se matare, muera. quiça con algo me quedare, que otro no sabe, con que mude el pelo malo, y aunque malo es esperar salud en muerte agena: E quiça me engaño el diablo. Y si muere, matar me han, e yran alla la foga y el calderon. Por otra parte dicen los sabios, que es grande descanso a los afligidos, tener con quien puedan sus cuytas llorar, y que la llaga interior mas emepe. Pues en estos extremos en que estoy perplexo, lo mas sano es entrar, y sufrir y consolable: porque si possible es sanar sin arte ni aparejo; mas ligero es guarecer por arte y por cura. **C A.** Sempronio. **S E M.** Señor. **C A.** Dame aca el laud. **S E M.** Señor; veslo.

aquí. CA. *Qual dolor puede ser tal, que se yguale con mi mal?* s E. Destemplado está esse laud. CA. Como templara el destemplado? como sentira el armonia aquel que configo está, tan discorde? aquel en quien la voluntad a la razon no obedesce? quien tiene dentro del pecho aguijones, paz, guerra, tregua, amor, enemistad, injurias, pecados, sospechas, todo a vna causa? Pero tañe y canta la mas triste cancion que sepas. s E M. *Mira Nero de Tarpeyo*

A Roma, como se ardia.
Gritos dan niños e viejos,
Tel de nada se dolia.

CA. Mayor es mi fuego, y menor la piedad de quien agora digo. s E M. No me engaña yo que loco está este mi amo. CA. Que estás murmurando? Sempronio? s E M. No digo nada. CA. Di lo que dizes: no temas. s E M. Digo que como puede ser mayor el fuego que atormenta vn biuo, que el que quemò tal ciudad y tanta multitud de gente? CA. Como? y otelo dire: mayor es la llama que dura ochenta años que la que en vn día passa; y mayor la que quema vn anima, que la que la que quemò cien mil cuerpos. Como dela apariencia ala existencia, como delo viuo a lo pintado; como dela sombra a lo real: tanta diferencia ay del fuego que dizes al que me quema.

Pot

Por cierto si el del purgatorio es tal, mas querria que mi espiritu fuesse con los de los brutos animales, que por medio de aquel yr a la gloria delos santos. s E M. Algo es lo que digo, a mas ha de yr este hecho: no basta loco, sino hereje. CA. No te digo que hables alto quando hablares? Que dizes? s E M. Digo que nunca Dios quiera tal: que es especie de herejia lo que agora dixiste. CA. Porque? s E M. Porque lo que dizes contradize la Cristiana religion. CA. Que a mi? s E M. Tu no eres Cristiano? CA. Yo Melibieo soy, e a Melibea adoro, e en Melibea creo, e a Melibea amo. s E M. Tu te lo diras, como Melibea es grande, no cabe en el coraçon de mi amo, que por la boca le sale a borbollones. no es mas menester, bien se de que pie coxqueas, yo te sanaré. CA. Increyble cosa prometes. s E M. Antes facil. Que el comienço de la salud es conocer hombre la dolencia del enfermo. CA. Qual consejo puede regir lo que en si no tiene orden ni consejo? s E M. Ha, ha, ha. Este es el fuego de Calisto, estas son sus congoxas, como si solamente el amor contra el afeñasse sus tiros. O soberano Dios quan altos son tus misterios! quanta premia puliste en el amor, que es necesaria turbacion en el amante, su limite puliste por marauilla. parece al amante que

B 5

arras

atras quedan, todos pasan, todos rompen, pungidos y ágarrochados como ligeros toros sin freno saltan por las barreras. mandaste la hombre por al muger dexar el padre y al madre. agora no solo aquello: mas a ti y a tu ley desamparan: como agora Calisto. del qual no me marauillo, pues los sabios, los santos, los profetas por el te olvidaron. CA. Sempronio. SEM. Señor. CA. No me dexes. SEM. De otro temple está está gayta. CA. Que te parece de mi mal? SEM. Que amas a Melibea. CA. E no otra cosa? SEM. Har to mal es tener la voluntad en vn solo lugar catiua. CA. Poco sabes de firmeza. SEM. La perseuerancia enel mal no es constancia: mas dureza o pertinacia la llaman en mi tierra: vosotros los filosofos de Cupido llamalda como quisierdes. CA. Torpe cosa es mentir el que enseña a otro, pues que tu te precias de loar a tu amiga Elicia. SEM. Haz tu lo que bien digo, y no lo que mal hago. CA. Que me reprueuas? SEM. Que sometes la dignidad de hombre ala imperfeccion dela flaca muger. CA. Muger? o grosero! Dios Dios. SEM. E affilo crees: o burlas? CA. Que burlo? por Dios la creo: por Dios la confieso, aun que creo que ay otro soberano enel cielo: y ella mora entre nosotros. SEM. Ha, ha, ha: oytes que blaffemia? vi-

tes

tes que ceguedad? CA. De que te ries? SEM. Rio me que no pensaua que auia peor inuencion de pecado que en Sodoma. CA. Como? SEM. Porque aquellos procuraron abominable vfo con los Angeles no conocidos: y tu con el que confiesas ser Dios. CA. Maldito seas que hecho me has reyr: lo que no pense ogaño. SEM. Pues toda tu vida auias de llorar? CA. Si. SEM. Porque? CA. Porque amo aquella ante quien tan indigno me hallo, que no la espero alcanzar. SEM. O pusilanimio, o hideputa, que Nembrot, que Magno Alexandre, los quales no solo del señorio del mundo, mas del cielo se juzgaron ser dignos. CA. No te oy bien esso que dixiste: torna, dilo, no procedas. SEM. Dixe que tu que tienes mas coraçon que Nembrot, ni Alexandre, deslésperas de alcanzar vna muger: muchas delas quales en grandes estados constituydas se sometieron a los pechos y resuellos de viles azemi-^{requis} leros, y otras a brutos animales: no has leido de Pasifae conel toro? de Minerua conel can? CA. No lo creo: hablillas son. SEM. Lo de tu abuela con el ximio hablilla fue? testigo es el cuchillo de tu abuelo. CA. Maldito sea este necio, y que porradas dize. SEM. Escoziotre, lee los ^{requis} historiales, estudia los filosofos, mira los ^{requis} poetas. ^{requis}

poetas.

poetas. llenos estan los libros de sus viles y malos exemplos, y delas caydas que lleuaron los que en algo como tu las reputaron: oye a Salomon do dize, que las mugeres y el vino hazen a los hombres renegar: consejate con Seneca, y veras en que las tiene: escucha a Aristotiles: mira a Bernardo. Gentiles, Iudios, Christianos y Moros, todos en esta concordia estan. Pero lo dicho y lo que dellas dixere, no te conteeza error de tomarlo en comun: que muchas ouo ya y fantasy virtuofas y nobles, cuya resplandeciente corona quita el general vituperio. Pero destas otras quien te contaria sus mentiras, sus trafagos, sus cambios, su liuiandad, sus lagrimillas, sus alteraciones, sus ofadias? que todo lo que pensan ofan sin deliberar: sus dissimulaciones, su lengua, su engaño, su oluido, su desamor, su ingratitude, su inconstancia, su testimoniar, su negar, su reboluer, su presuncion, su vanagloria, su abatimiento, su locura, su desden, su soberuia, su subjecion, su parleria, su golosina, su luxuria, y suziedad, su miedo, su atreuimiento, sus hechizerias, sus embaymientos, sus escarnios, su deslenguamiento, su desuerguença, su alcahueteria? Considera que se sito està debaxo de aquellas grâdes y delgadas tocas: que pensamientos so aquellas gorgueras: so aquel fau-

sto: so aquellas largas y autorizantes ropas: que imperfecion, que aluañares debaxo de templos pintados. Por ellas es dicho, Arma del diablo, cabeza del peccado, destruycion de parayso. No has reza-do en la festiuidad de san Iuan do dize: *Esta es la muger, antigua malicia, que a Adam echo delos deleyres de Parayso: esta el linaje humano metio en el infierno: a este menosprecio Helias profeta. &c. CA.* Di pues: esse Adam, esse Salomon, esse Dauid, esse Aristotiles, esse Virgilio, esos que dizes, como se sometieron a ellas? soy mas que ellos? **S E M.** A los que las vencieron, querria que remedassés: que no a los que dellas fueron vencidos. Huye de sus engaños. Sabes que hazen cosas que es dificil entenderlas: no tienen modo, no razon, no atencion: por rigor encomiençan el ofrecimiento que de si quieren fazer. A los que meté por los agujeros de nuestan en la calle: combidan, despiden, llaman, niegan, señalan amor, pronuncian enemiga, ensañanse presto, apaziguanse luego, quieren que adeuinen lo que quieren. o que plaga, o que enojo, o que hastio es conferrir conellas mas de aquel breue tiempo que aparejadas son a deleyte! **CA.** Vees, mientras mas me dizes, y mas inconuenientes me pones; mas la quiero: no sé que se es. **S E M.** No es esse joyzio para moços

ños, segun veo, que no se saben a razon
fometer, ny se saben administrar. Miserable
cosa es pensar ser maestro el que nunca
fue discipulo. CA. Y tu que sabes? quien
te mostrò esto? SEM. Quien ellas? que
desque se descubriè assi pierdè la verguen-
ça, que todò esto y aun mas alos hom-
bres manifiestan. Ponte pues en la medi-
da de honrra, piensa ser mas digno de lo
que te reputas: que cierto peor estremo es
dexarse hombre caer de su merecimiento
que ponerse en mas alto lugar que deue
CA. Pues quien yo para esso? SEM. Quien
lo primero eres hombre, y de claro inge-
nio, y mas a quien la natura dotò de los
mejores bienes que tuvo: conuiene a sa-
ber, hermosura, gracia, grandeza de
miembros, fuerça, ligereza: y allède desto
fortuna medianamente partiò contigo lo
suyo, en tal quantia, que los bienes que
tienes de dentro, con los de fuera resplan-
decen: porque sin los bienes de fuera, de
los quales la fortuna es señora, a ningun
acaee en esta vida ser bienauenturado
y mas a constellacion de todos eres ama-
do. CA. Pero no de Melibea: y en todò
lo que me has gloriado, Sempronio, si
proporcion ni comparacion se auenta
Melibea. Mira la nobleza y antiguedad
de su linaje, el grandissimo patrimonio,
excelentissimo ingenio, las resplandecien-

tes virtudes, la altitud e inefable gracia,
la soberana hermosura: dela qual te ruego
me dexes hablar vn poco, por que aya
algun refrigerio. Y lo que te dixere sera
de lo descubierto: que si de lo occulto yo
hablar te supiera, no nos fuera necessario
altercar tan miserablemente estas razo-
nes. SEM. Que mentiras y que locuras
dica agora este cariuo de mi amo? CA. Co-
mo es esso? SEM. Dixe que digas: que
muy gran plazer aue de oyrlo. Assi te
medre Dios, como me sera agradable
esse sermon. CA. Que? SEM. Que assi
me medie Dios como me sera gracioso de
oyr. CA. Pues por porque ayas plazer, yo
lo figurare por partes mucho por esten-
so. SEM. De los tenemos: esto es tras lo que
yo andaua. de passar se aura ya esta im-
portunidad. CA. Comienço pro los ca-
bellos. Vees tu las madexas del oro delga-
do que hilan en Arabia? mas lindos son, y
no resplandecen menos. su longura hasta
el postrero assiento de sus pies. despues
de crinados y atados cò la delgada cuer-
da como ella se los pone, no ha mas me-
nester para conuertir los hombres en pie-
dras. SEM. Mas en asnos. CA. Que di-
zes? SEM. Dixe que esos tales no serian
cerdas de asno. CA. Ved que torpe, y que
comparacion. SEM. Tu cuerdo. CA. Los
ojos verdes, rasgados, las pestañas luen-

gas, las cejas delgadas, y alçadas, la nariz mediana; la boca pequeña, los dientes menudos y blancos; los labrios colorados y grossezuelos; el torno del rostro poco mas luengo que redondo, el pecho alto: la redondez y forma de las pequeñas teras quien te la podria figurar? que se despezeza el hombre quando las mira. *lã rez liza, lustrosa: el cuerpo suyo escurece la nieue: la color mezclada, qual ella la escogio para si.* SEM. En sus treze está este nectio. CA. Las manos pequeñas en mediana manera, de dulce carne acompañadas; los dedos luengos; las uñas en ellos largas y coloradas, que parecen rubies entre perlas. Aquella proporción que ver no puedo, sin duda por el buelto de fuera juzgo incomparablemente ser mejor que la que Paris juzgo entre las tres diosas. SEM. Has dicho? CA. Quan breuemente puede. SEM. Puesto que sea todo esto verdad: por ser tu hombre eres mas digno. CA. En que? SEM. En que ella es imperfecta, por el qual defecto desea y apetece ati y a otro menor que tu. No has leydo el filosofico do dize: *Afsi como la materia apetece ala forma, afsi la razer al varon.* CA. O triste! y quando vere yo esto entre mi y Melibea? SEM. Posible es, y aun que la aborrezcas quanto agora la amas, podra ser alcanzandola, y viendola con otros ojos libres del engaño

en que agora estas. CA. Con que ojos? SEM. Con ojos claros. CA. Y agora con que lo veo? SEM. Con ojos de alinde. *pan de miel: buelto de la miluena.* con que lo poco parece mucho, y lo pequeño grande. No te desesperes: yo quiero tomar esta enpresa de cumplir tu deseo. CA. O Dios te dé lo que desees, que glorioso me es oyrtte, aun que no espero que lo has de hazer. SEM. Antes lo hazre cierto. CA. Dios te consuele. El jubon de brocado que ayer vesti, Sempronio, vistelo tu? SEM. Prospere te Dios por esto y por muchos mas que me daras. Dela burla yo me lleuo lo mejor: contodo si destes agujiones me da, traerfela he hasta la cama: bueno ando hazelo esto que me dio mi amo, que sin merced imposible es obrarse bien ninguna cosa. CA. No seas agora negligente. SEM. No lo seas tu: que imposible es hazer seruo diligente el amo perezoso. CA. Como has pensado de hazer esta piedad? SEM. Yo te lo dire. Dias ha grandes que conozco en fin desta vezindad vna vieja barbuda que se dize Celestina, hechizera, astuta, sagaz en quantas maldades ay: entiendo que pasan de cinco mil virgos los que se han hecho y deshecho por su autoridad en esta ciudad: a las duras penas promovera y pro-uocara a luxuria, si quiere. CA. Podria la yo hablar? SEM. Yote la traerre hasta aca por

esto aparejate: sele gracioso, sele franco, escludia mientras voy, para le dezir tu pena tan bien como ella te dara el remedio. CA. Y tardas? SEM. Ya voy. quede Dios contigo. CA. Y contigo vaya. O todo poderoso perdurable Dios, tu que guias los perdidos, y los Reyes Orientales por el estrella precedente a Belem truxiste, y en su patria los reduxiste, humildemente te ruego que guies a mi Sempronio, en manera que conuierta mi pena y tristeza en gozo, e yo indigno merezca venir en el deseado fin.

CE. Albricias, albricias Elicia, Sempronio, Sempronio EL. Ce ce ce. CEL. Porque? EL. Porque està aqui Crito. CE. Metelo en la camarilla delas escobas, presto: dile que viene tu primo y mi familiar, EL. Crito, retraete ay: mi primo viene, pérdida soy. CR. Plazeme: no te congoxes. SEM. Madre bendita, que desseo traygo! gracias a Dios que te me dexo ver. CE. Hijo mio, rey mio, turbado me has: no te puedo hablar. torna y dame otro abraço. Y tres dias podiste estar sin vernos? Elicia, Elicia, catala aqui. EL. A quien madre? CE. A Sempronio. EL. Ay triste, saltos me da el coraçon. y que es del? CE. Vesle aqui, vesle, yo me lo abraçare, que no tu. EL. Ay maldito seas traydor, postema y landte te mate: y a ma-
nos

nos de tus enemigos mueras: y por crímenes dignos de cruel muerte en poder de rigurosa justicia te veas. ay, ay. SEM. Hi, hi, hi. que es mi Elicia de que te congoxas? EL. Tres dias ha que no me vees. Nunca Dios te vea, nunca Dios te consuele, ni te visite. Guay de la triste que en ti tiene su esperança, y el fin de todo su bien. SEM. Calla señora mia. tu piensas que la distancia del lugar es poderosa de apartar el entreñable amor y el fuego que està en mi coraçon? do yo vo, conmigo vas, conmigo estas: no te asijas, ni te atormentes mas de lo que yo he padefcido. Mas di que passos fueran arriba? EL. Quien? vn mi enamorado. SEM. Pues creolo. EL. Ala he verdad es: fube alla, y verlo has. SEM. Voy. CE. Andaca: dexa esa loca, que es liuiana y turbada de tu ausencia; sacasla agora de feso, dira mil locuras. Ven y hablemos, no dexemos pasar el tiempo en balde. SEM. Pues quien està arriba? CE. Quieres lo saber? SEM. Quiero. CE. Vna moça que me encomendo vn frayle. SEM. Que frayle? CE. No lo procures. SEM. Por mi vida madre, que frayle? CE. Porfias? El ministro gordo. SEM. O desfortunada, y que carga espera! CE. Todo lo llevamos, pocas mataduras has visto en la barriga. SEM. Mataduras no: mas pertreas si. CE.
Ay

Ay burlador. SEM. Dexa si soy burlador, mueframela. EL. Ha don maluado, ver la quieres? los ojos se te salten, que no basta a ti vna ni otra. Anda veela, y dexa a mi para siempre. SEM. Calla. Dios mio, y enojas te? que ni quiero ver a ella, ni a muger nascida: a mi madre quiero hablar, y quedate a Dios. EL. Anda anda, vete desconocido, y esta otros tres años que no me buelvas a ver. SEM. Madre mia, bien ternas confianza, y creeras, que no te burlo. Toma el manto, y vamos: que por el camino fabraslo: que si aqui me tardasse en dezir, impediria tu prouecho y el mio. CE. Vamos. Elicia quedate a Dios, cierra la puerta: a Dios paredes, SEM. O madre mia, todas cosas dexadas aparte, solamente sey atenta, e ymagina enlo que te dixere, y no derrames el pensamiento en muchas partes: que quien en diuersos lugares lo pone, en ninguno lo tiene junto, sino por caso determina lo cierto. Quiero que sepas de milo que no has oydo: y es, que jamas pude, despues que mi se contigo puse, desfiar bien de que no te cupiesse parte. CE. Parta Dios hijo de lo suyo contigo, que no sin causa lo hara, si quiera, porque has piedad desta pecadora de vieja. Pero di, no te detengas; que la amistad que entre ti y mi se afirma, no ha menester pream-

preambulos, ni corrolarios, ni aparejos para ganar volúdad. Abreuia, y ven al hecho: que vanamente se dize por muchas palabras, lo que por pocas se puede entender. SEM. Assi es. Calisto arde en amores de Melibea: de ti, y de mi tiene necesidad: pues juntos nos ha menester, juntos nos aprouechemos. que conocer el tiempo, y vsar el hombre de la oportunidad, haze los hombres prosperos. CE. Bien has dicho: al cabo estoy, basta para mi mecer el ojo: digo que me alegro destas nueuas, como los çurujanos de los descalabrados: y como aquellos dañan en los principios las llagas, y encarecê el prometimiento de la salud; assi entiendo yo hazer a Calisto: alargarle he la certenidad de remedio, porque, como dizen, El esperança luenga affige el coraçon, y quanto el la perdiera, tanto gela promete. bien me entiendes. SEM. Calleemos, que a la puerta estamos: y, como dizen, las paredes han oydos. CE. Llama. SEM. Tha, tha, tha.

CA. Parmeno. PAR. Señor. CA. No oyes maldito sordo? PAR. Que es señor? CA. Ala puerta llaman, corre. PAR. Quien es? SEM. Abre a mi y a esta dueña. PAR. Señor, Sempronio y vna puta vieja alcoholada dauan aquellas porradas. CA. Calla, calla maluado, que es mi tia: corre

corre abre. siempre lo vi, que por huyr
 hombre de vn peligro, cae en otro mayor:
 por encubrir yo este hecho de Parmeno
 (aquien amor o fidelidad, o temor púsie-
 ran freno) cay en indignacion desta, que
 no tiene menor poder en mi vida, que
 Dios. PAR. Porque señor te matas? por-
 que señor te congoxas? y tu piensas que
 es vituperio en las orejas desta el nombre
 que le llamè? no lo creas, que assi se glo-
 rifica en le oyr, como tu quando dizen,
 Diestro caullero es Calisto. Y de mas
 desto es nombrada, y por tal titulo cono-
 cida. Si entre ciè mugeres va, y alguno di-
 ze, Puta vieja, sin ningun empacho luego
 buelue la cabeça, y responde con alegre
 cara. En los combites, en las fiestas, en las
 bodas, en las cofradias, en los mortuorios,
 en todos los ayuntamiètos de gentes, con-
 ella pasan tiempo. si passa por los perros,
 aquello suena su ladrido: si està cerca las
 aues, otra cosa no cantan: si cerca los ga-
 nados, baládo la pregonan. si cerca las be-
 fias, rebuznâdo dizen, pura vieja. las ranas
 delos charcos otra cosa no suelè mentar.
 si va entre los herreros, aquello dizen sus
 martillos. carpinteros, y armeros, herra-
 dores, caldereros, arcaderos. Todo oficio
 de instrumento forma en el ayre su nom-
 bre. Cantan la los carpinteros, peynan la
 los peynadores, texedores, labradores en
 las

las huertas, en las aradas, en las viñas, en
 las segadas, con ella pasan el afan quoti-
 diano: al perder en los tableros, luego sue-
 nan sus loores, todas cosas que son hazen,
 a do quiera que ella esta el tal nombre re-
 presentan. O que comedor de hueuos af-
 sados era su marido! Que quieres mas? si
 no que si vna piedra toca con otra, luego
 suena Puta vieja. CA. Y tu como lo sa-
 bes, y la conoces? PAR. Saber lo has. Dias
 grandes son passados que mi madre mu-
 ger pobre moraua en su vezindad, la qual
 rogada por esta Celestina, me dio a ella
 por siruiente, aun que ella no me conoce.
 por lo poco que la serui, y por la mudan-
 ça que la edad ha hecho. CA. De que la
 seruias? PAR. Señor, yuâ ala plaça y
 trayale de comer, y acompañauala, suplia
 en aquellos menesteres que mi tierna
 fuerça bastaua: pero de aquel poco tièpo
 que la serui, recogí a la nueva memoria
 lo que la vieja no ha podido quitar. Tie-
 ne esta buena dueña al cabo de la ciudad,
 alla cerca de las tenerias, en la cuesta del rio
 vna casa apartada, medio cayda, poco
 conpuesta, y menos abastada. ella tenia
 seys oficios: conuiene a saber, labranderia,
 perfumadera, maestra de hazer afeires, y
 de hazer virgos, alcahueta, y vn poquito
 hechizera. El primero oficio era cober-
 tura de los otros: so color del qual mu-
 chas

chas moças destas siruientes entrauan en su casa a labrarfe, y labrar camisas, gorgueras, y otras muchas cosas: ninguna venia sin torrezno, trigo, harina, o jarro de vino, y de las otras prouisiones que podian a sus amas hurtar, y aun otros hurtillos de mas calidad alli se encubrian: afaz era amiga de estudiantes y despenseros, y moços de abades: a estos vendia ella aquella sangre inocente de las cuytadillas, la qual ligeramente auenturauan en esfuerço de la restitucion que ella les prometia. Subio su hecho a mas, que por medio de aquellas comunicaua con las mas encerradas, hasta traer a execucion su proposito: y aquestas en tiempo honesto, como estaciones, procesiones de noche, missas del gallo, missas del alua, y otras secretas deuociones: muchas encubiertas vi entrar en su casa: tras ellas hombres descalços, contritos, y reboçados, desatracados, que entrauan alli a llorar sus pecados, que trasagos si puestas traya; hazia se física de niños, tomaua estambre de vnas casas y daualo a hilar en otras, por achaque de entrar en todas: las vnas, madre aca; las otras, madre aculla; cata la vieja: ya viene el ama, de todas muy conocida. Con todos estos afanes nunca passaua sin missa, ni visperas: ni dexaua monesterios de frayles, ni de monjas. esto

porque

porque alli hazia ella sus aleluyas, y conciertos: y en su casa hazia perfumes, falsaua estoraques, menjuy, animes, ambar, algalia, poluillos, almizques, mosquetes. Tenia vna camara llena de alambiques, de redomillas, de barrilejos de barro, y de vidro, de arambre, de estaño, hechos de mil fayciones, hazia soliman, afeyte cozido, argentadas, bugelladas, cerillas, clarinillas, vnturillas, lustres, lucentores, clarimentos, aluarinos, y otras aguas de rostro, de rasuras, de gamones, de corteza, de espantalobos, de traguncia, de hieles, de agraz, de mosto, destilados, y açucarados. Adalgazaua los cueros có çumo de limones, con turuino, con tuetano de corço, y de garça, y otras confayciones. Sacaua agua para oler de rosas, de azahar, de jasmín, de trebol, de madreleua, y clauellinas mosquetadas y almizcadas poluorizadas con vino. Hazia lexia para entruiar de farmientos, de carrasça, de centeno, de marrubios, con salitre, con alumbre y millefolia, y otras diuersas cosas. Y los vntos y mantecas que tenia, es hastio de dezir: de vaca, de osso, de cauallos, y de camellos, de culebra, y de conejo, de vallena, de garça, y de alcarauan, y de gamo, y de gato montes, y de texon, de harda de erizo, de nutria. A parejos para baños: esto es vna maratuilla, de las yeruas y ray-

C 5

ze

zes que tenia en el techo de su casa colgadas: mançanilla, y romero, maluauisco, culantrillo, coronilla, flor de sauco, y de mostaza, espliego, y laurel blanco, tortarosa, y gramonilla, flor saluaje, y higuera, pico de oro, y hoja tinta. Los azeytes que sacaua para el rostro no es cosa de creer: de estoraque, y de jafmin, de limon, de pepitas, de violetas, de menjuy, de alfocigos, de piñones, de granillo, de açofeyfas, de neguilla, de arramuzes, de aruejas, y de carillas, y de yerua paxarera: y vn poquillo de balfamo tenia ella en vna redómilla, que guardaua para aquel rascuño que tiene por las narizes. Esto delos virgos: vnos hazia de bexiga, y otros curaua de punto. Tenia en vn tabladillo en vna caxuela pintada vnas agujas delgadas de pellejeros, y hilos de seda encerados, y colgadas alli rayzes de hoja plasma y fuste sanguino, cebolla albarrana, y cepacauallo. Hazia con esto marauillas. que quando vino por aqui el embaxador Frances, tres vezes vendio por virgen vna criada que tenia. ca. Assi pudiera ciento. PAR. Si, santo Dios. y remediaua por caridad muchas huerfanas y erradas que se encomendauan a ella. Y en otro apartado tenia para remediar amores, y para se querer bien: tenia huesos de coraçon de ciervo, lengua de bivo-

ra,

ra, cabeças de codornizes, sesos de asno, tela de cauallo, mantillo de niño, haua morisca, aguja marina, foga de ahorcado, flor de yedra, espina de erizo, pie de texon, grano de helecho, la piedra del nido del aguila, y otras mil cosas. Venian a ella muchos hombres y mugeres: y a vnos demandaua el pan do mordian, a otros de su ropa, a otros de sus cabellos: a otros pintaua en la palma letras có açafran, a otros con vermellon, a otros daua vnos coraçones de cera llenos de agujas quebradas, y otras cosas en barro y en plomo hechas, muy espantables al ver. Pintaua figuras, dezia palabras en tierra. Quien te podria dezirlo que esta vieja hazia? y todo era burla y mentira. ca. Bien está Parmeno, dexalo para mas oportunidad: assaz foy de ti auisado, tengote lo en gracia, no nos detengamos, que la necesidad desecha la tardança. Oye, aquella viene rogada, espera mas que deue. Vamos, no se indigne: yo temo, y el temor reduce a la memoria y a la prouidencia despierta. Sus vamos, proueamos. Pero rugote Parmeno, la embidia de Sempronio, que en esto me sirue y complace, no ponga impedimiento en el remedio de mi vida: que si para el vuo jubon, para ti no faltara sayo: ni pienes que tengo en menos tu consejo y auiso, que su trabajo y obra: como

como lo espiritual sepa yo que precede al corporal. y puesto que las bestias corporalmente trabajan mas que los hombres, por esso son pensadas y curadas, pero no amigos dellos. en tal diferencia seras conmigo en respeto de Sempronio, y lo secreto sello pospuesto el dominio; por tal amigo a ti me concedo. PAR. Que xome señor de la duda de mi fidelidad y seruicio, por los prometimientos y amonestaciones tuyas. Quando me viste señor embidiar, o por ningun interesse ni refabio tu prouecho estorcer? CA. No te escandalizes: que sin duda tus costumbres y gentil criança en mis ojos ante todos los que me sirven estan. mas como en caso tan arduo de todo mi bien y vida pende, es necessario proueer; proueo a los acontecimientos: como quiera que creo que tus buenas costumbres sobre todo buen natural florecen, como el buen natural sea principio del artificio. Y no mas: sino vamos a ver la salud.

CE. Passos oygo, aca descenden, haz Sempronio que no lo oyes: escucha, y dexame hablar lo que a ti y a mi conuiene. SEM. Habla. CE. No me congoxes, ni me importunes: que sobrecargar el cuyrado, es aguijar al animal congoxoso. Assi sientes la pena de tu amo Calisto, que parece que tu eres el, y el tu, y que los tor-

mentos

mentos son en vn mismo sujeto. Pues cree que yo no vine aca por dexar este pleyto indeciso, o morir en la demanda. CA. Parmeno detente, ce, escucha que hablan estos: veamos en que biuimos. O notable muger, o bienes mundanos indignos de ser poseydos de tan alto coraçon! O fiel y verdadero Sempronio! Has visto mi Parmeno? oyse? tengo razon? que dizes rincon de mi secreto, y consejo y alma mia? PAR. Protestando mi inocencia ala primera sospecha, y cumpliendo con la fidelidad, por que me concediste, hablare. oye me, y el afeto no te enforde, ni la esperança del deleyte te ciegue. Tiemplate, y no te apressures: que muchos con codicia de dar en el fiel, yerran el blanco. Aunque soy moço, cosas he visto assaz. y el sefo, y la vista de las muchas cosas demuestran la experiencia. De ver te o de oyte descendir por la escalera parlan cuyos lo que fingidamente han dicho, en cuyas falsas palabras pones el fin de tu desseo. SEM. Celestina, ruynmente suena lo que Parmeno dize. CE. Calla, que para mi fantiguada, do vino el asno verna el albarda: dexame tu Parmeno, que yo te le hare vno de nos, y de lo que ouieremos demosle parte, que los bienes si no son comunicados, no son bienes. Ganemos todos, partamos todos, holguemos

holguemos todos. yo te lo traere manfio y benino a picar el pan en el puño, y seremos dos a dos, y como dizen, tres al mohino. CA. Sempronio. SEM. Señor. CA. Que hazes llau de mi vida? abre. O Parmeno ya la veo, sano soy, biuo soy. Mira que reuerenda persona: que acaramiento. por la mayor parte por la filosofia es conocida la virtud interior. O vejez virtuosa! o virtud enuejecida! o gloriosa esperanza de mi deseado fin! O fin de mi deleytosa esperanza! O salud de mi passion, reparo de mi tormento, regeneracion mia, viuificacion de mi vida, resurreccion de mi muerte, deseo llegar a ti, condicio besar essas manos llenas de mi remedio. la indignidad de mi persona lo embarga, dende aqui adoro la tierra que huellas, y en tu reuerencia la beso. CE. Sempronio de aquellas biuo yo: los huelfos que yo roy, piensa este necio de tu amo darme a comer: pues al le sueño, al freyr lo vera: dile que cierre la boca, y comiécete abrir la bolsa; que de las obras dudo quanto mas delas palabras; xoque te estriego a sna coxa, mas aujas de madrugat.

PAR. Guay de orejas que tal oyé, perdido es que entras, perdido anda. O Calisto desuenturado, abatido, ciego, y entierra esta adorando a la mas antigua puta tierra, que fregaron sus espaldas en todos los but-

deles,

deles, deshecho es, vencido es, caydo es, no es capaz de ninguna redencion, ni consejo, ni esfuerço. CA. Que dezia la madre? parece me, que pensaua que le ofrecia palabras por escusar galardón. SEM. Assi lo senti. CA. Pues ven conmigo: trae las llaves: que yo sanare su duda. SEM. Bien haras, y luego vamos: que no se deue dexar crescer la yerua entre los panes, ni la sospecha en los coraçones de los amigos, sino limpiar luego con el escardilla *irelan* delas buenas obras. CA. Astuto hablas, vamos, y no tardemos.

CE. Plaze me Parmeno que auemos auido oportunidad para que conozcas el amor mio contigo, y la parte que en mi immerito tienes: y digo immerito, por lo que te he oydo dizer; de que no hago caso: porque virtud nos amonesta, sufrir las tentaciones, y no dar mal por mal, y especial quando somos tentados por moços y no bien astutos en lo mundano, en que con necia lealtad pierdê a si y a sus amos, como agora tu a Calisto. bien te oy, y no pienses que el oyr con los otros exteriores sentidos mi vejez aya perdido: que no solo lo que veo, oyo y conozco; mas aun lo intrinseco con los intelektuales ojos penetró. Has de saber Parmeno que Calisto anda de amor quexoso, y no lo iuzgues por esto por flaco. que el amor imperuio todas

la s

las cosas vence; y sabe, si no sabes, que dos conclusiones son verdaderas. La primera, que es forçoso el hombre amar ala muger, y la muger al hombre: La segunda, que el que verdaderamente ama, es necesario que se turbe con la dulçura del soberano deleyte que por el hazedor de las cosas fue puesto, porque el linage de los hombres se perpetuasse, sin lo qual pereceria: y no solo en la humana especie, mas en los peces, en las bestias, en las aues, en las reptilian: en lo vegetatiuo, algunas plantas han este respeto, si sin interposicion de otra cosa en poca distancia de tierra estan puestas, en que ay determinacion de herbolarios y agrieultores ser machos y hembras. Que diras a esto Parmeno? necezuelo, loquito, angelico, perlica, simplezito? lobitos en tal gesto, llegate aca putico, que no sabes nada del mundo, ni de sus deleytes. Mas ravia mala me mate si te llego a mi, aun que vieja, la boz tienes ronca, las baruas te apuntan, mal sossegadilla deues tener la punta de la barriga. P A R. Como cola de alacran. C E. Y aun peor, porque la ortomuerde sin hinchar y la tuya hincha por nueue meses. P A R. Hi, hi, hi. C E. Rics te, landrezilla hijo. P A R. Calla madre, no me culpes, ni me tengas aun que moço por insipiente: amo a Calisto, porque

le deuo fidelidad, por criança, por beneficios, por ser del bien honrrado, y bien tratado: que es la mayor cadena que el amor del seruidor al seruidor del señor prende, quanto lo contrario aparta: veo le perdido, y no ay cosa peor que yr tras desso sin esperança de buen fin: y especial pensando remediar su hecho tan arduo y difiçil con vanos consejos y necias razones de aquel bruto Sépronio, que es pensar sacar aradores a pala de açadon: no puedo sufrir, digolo, y lloro. C E. Parmeno, tu no vees que es neceidad o simpleza, llorar por lo que con llorar no se puede remediar? P A R. Por esso lloro: que si con llorar fuesse possible traer a mi amo el remedio, tan grande seria el plazer de la tal esperança, que de gozo no podria llorar. pero assi perdida ya toda la esperança, pierdo el alegria, y lloro. C E. Lloras sin prouecho, por lo que llorando estoruar no podras, ni sanarlo presumas. Otro no ha acontescido esto Parmeno? P A R. Si: pero a mi amo no lo querria doliente. C E. No lo es: mas aunque fuese doliente, podria sanar. P A R. No curo de lo que dizes: porque en los bienes mejor es el acto que la potencia: y en los males mejor la potencia que el acto: assi que mejor es ser sano que poder lo ser: y mejor es poder ser doliente, que ser enfermo

fermo por acto. Y por tanto es mejor tener la potencia en el mal, que el acto. CE. O maluado, como que no se te entiende: tu no sientes su enfermedad? que has dicho hasta agora? de que te quejas? pues burla, o di por verdad lo falso, y cree lo que quisieres: que el es enfermo por acto: y el poder ser sano, es en mano desta flaca vieja. PAR. Mas desta flaca puta vieja. CE. Putos dias biuas vellaquillo, y como te atreues? PAR. Como te conozco. CE. Quien eres tu? PAR. Quien? Parmeno, hijo de Alberto tu compadre, que estuue contigo vn poco de tiempo, que te me dio mi madre quando morauas a la cuesta del rio cerca de las tenerias. CE. Iesu, Iesu, y tu eres Parmeno hijo de la Claudina? PAR. Ala he yo. CE. Pues fuego malo te queme, que tan puta vieja era tu madre como yo. porque me persigues Parmeno? eles por los santos de Dios: allegate aca a mi, ven aca, que mil açotes y puñadas te di en este mundo y otros tantos besos. Acuerdas te quando dormias a mis pies, loquito? PAR. Si en buena fe, y algunas vezes aun que era niño me subias ala cabecera, y me apretauas contigo, y porque ohas a vieja, me fui de ti. CE. Mala landre te mate, y como lo diza el desuergonçado! Dexadas burlas y passatiempos, oye agora mi hijo, y escucha:

escucha: que aunque a vn fin soy llamada, a otro soy venida, y maguera que contigo me aya hecho de nueuas, tu eres la cauia. Hijo bien sabes como tu madre que Dios aya te me dio, biuiendo tu padre: la qual como de mi te fuese, con otra ansia no murio, sino con la incertidumbre de tu vida y persona, por la qual ausencia algunos años de su vejez sufrio angustiosa y cuydadosa vida: y al tiempo que della passo embio por mi, y en su secreto te me encargo, y me dixo, sin otro testigo, sino aquel que es testigo de todas las obras y pensamientos, y los coraçones, y entrañas escudriña, al qual puso entre-ella y mi, que te buscase, lleuasse, y abrigasse; y quando de complida edad fueses, tal que en tu biuir supieffes tener manera y forma, te descubriessse adonde dexò encerrada tal copia de oro y plata, que basta mas que la renta de tu amo Calisto: y porque gelo prometi, y con mi promesa lleuo descafo, y la fe es de guardar mas que a los biuos a los muertos, que no pueden hazer por si: en pesquisa y seguimiento tuyo yo he gastado assaz tiempo y contias, hasta agora que ha plazido aquel que todo los ayudados tiene, y remedia las justas peticiones, y las piadosas obras endereça, que me hallasse aqui, donde solos ha tres dias que sé que moras. Sin duda dolor he sentido

tido, porque has tantas partes vagado, y peregrinado, que ni has auído prouecho, ni ganado deudo ni amistad. que, como Seneca dixo, Los peregrinos tienen muchas posadas, y pocas amistades: porque en breue tiempo con ninguno pueden firmar amistad. Y el que esta en muchos cabos, està en ninguno: ni puede aprouechar el manjar a los cuerpos que en conociendo se lança: ni ay cosa que mas la sanidad impida, que la diuersidad y mudança, y variacion de los manjares: y nunca la llaga viene a cicatrizar, en la qual muchas medicinas se tientan; ni conualece la planta que muchas vezes es traspuesta. y no ay cosa tan prouechosa que en llegando proueche. Per tanto mi hijo dexa los imperos dela juventud, y torna te con la doctrina de tus mayores ala razon. reposa en alguna parte. y donde mejor que en mi voluntad? en mi animo, en mi consejo, a quien tus padres te remetieron? e yo assi como verdadera madre tuya te digo, so las maldiciones que tus padreste pusieron, si me fueses inobediente, que por el presente sufras y siruas a este tu amo que procuraste, hasta en ello ver otro consejo mio: pero no con necia lealtad, proponiendo firmeza sobre lo mouible, como son estos señores deste tiempo: y tu gana amigos, que

es

es cosa durable: ten con ellos constancia, no biuas en flores, dexa los vanos prometimientos de los señores: los quales chupan la sustancia de sus siruientes con huecos y vanos prometimientos, como la sanguisuela, sacan la sangre, y desagra decen, injurian, olvidan seruicios, niegan galardón. Guay de quien en palacio enuejee: como se escriue de la Probatica Piscina, que de ciento que entrauan, sanaua vno. Estos señores deste tiempo mas aman a si que a los suyos, y no yerran: los suyos ygualmente lo deuen hazer, perdidas son las mercedes, las magnificencias, los actos nobles: cada vno destes captiua y mesquinamente procura su interese con los suyos: pues aquellos no deuen menos hazer como sean en facultades menores, sino biuir a su ley. Digo lo hijo Parmeno, porque este tu amo, como dizen, me parece rompenecios, de todos se quiere seruir sin merced: mira bien, creeme, en su casa cobra amigos, que es el mayor precio mundano, que con el no piensés tener amistad, como por la diferencia de los estados o condiciones pocas vezes conteeza. Caso es ofrecido, como sabes; en que todos medremos, y tu por el presente te remedies, que lo al que te he dicho, guardado te està a su tiempo; y mucho te aprouecharás, siendo amigo

de Sempronio. PAR. Celestina todo tremo en oyrte, nõ sé que haga, perplexo estoy: por vna parte tengo te por madre, por otra a Calisto por amo: riqueza desseo, pero quíen torpemente sube alo alto, mas ayna cae que subio: no querria bienes mal ganados. CE. Yo sí. A tuerto o a derecho, nuestra casa hasta el techo. PAR. Pues yo con ellos no-biuiria contento: y tengo por honesta cosa la pobreza alegre: y aun mas te digo que no los que poco tienen son pobres; mas los que mucho dessean: y por esto aun que mas digas, no te creo en esta parte. querria passar la vida sin embidia; los yermos y aspereza sin temor; el sueño sin sobresalto; las injurias con respuesta; las fuerças sin denuesto; las premias con resistencia. CE. O hijo, bien dicen que la prudencia no puede ser sino en los viejos, y tu mucho moço eres. PAR. Mucho segura es la mansá pobreza. CE. Mas di, como mayor, que la fortuna ayuda a los osados; que de mas desto, quien es que tenga bienes en la republica que escoja biuir sin amigos? pues, loado Dios, bienes tienes, y no sabes que has menester amigos para los conseruar, y no pienses que tu priuanga con este señor te haze seguro, que quanto mayor es la fortuna, tanto es menos segura, y por tanto en los infortunios

nios

nios el remedio es a los amigos. Y adonde puedes ganar mejor este deudo, que donde las tres maneras de amistad concurren? conuiene a saber, por bien, y prouecho, y deleyte. Por bien, mira la voluntad de Sempronio conforme a la tuya, y la gran similitud que tu y el en la virtud teneys: por prouecho, en la mano está, si soys concordés: por deleyte, semejable es, como seays en edad dispuestos para todo linaje de plazer, en que mas los moços que los viejos se juntan, assi como para jugar, para vestir, para burlar, para comer y beuer, para negociar amores juntos de compania. O si quisieses Parmeno, que vida gozariamos! Sempronio ama a Elicia prima de Areusa. PAR. De Areusa? CE. De Areusa. PAR. De Areusa hija de Eliso? CE. De Areusa hija de Eliso. PAR. Cierto? CE. Cierto. PAR. Marañillofosa cosa es. CE. Pero bien te parece? PAR. No cosa mejor. CE. Pues tu buena dicha quiere, aqui está quien te la dara. PAR. Mia fe madre no creo a nadie. CE. Estremo es creer a todos, e yerro no creer a ninguno. PAR. Digo que te creo; pero no me atreuo: dexame. CE. O mezquino, de enfermo coxaçon es sufrir el bien. Da dios hauas a quien no tiene quixada. o simple diras, que adonde ay menor entendimiento,

D 4

ay

ay mayor fortuna: y donde mas discrecion, alli es menor la fortuna: dichas son. PAR. O Celestina, oydo he a mis mayores que vn exemplo de luxuria o auaricia mucho mal haze, y que con aquellos deute hombre conuersar que le hagan mejor, y aquellos dexar a quien el mejores piensa hazer: y Sempronio en su exemplo no me hara mejor, ni yo a el sanare su vicio. y pueffo que yo a lo que dizes me incline, solo yo querria saberlo, porque a lo menos por el exemplo fuese oculto el peccado. Y si hombre vencido del deleyte va contra la virtud, no se arreua ala onestidad. **ce.** Sin prudencia hablas. que de ninguna cosa es alegre possession sin compania, no te trayragas ni amargues: que la natura huye lo triste y apetece lo deleytable. El deleyte es con los amigos en las cosas sensuales, y especial en contar las cosas de amores y comunicarlas. Esto hize, estotro me dixo, tal donayre passamos, de tal manera la tome, assi la bese, assi me mordio, assi la abrace, assi le allego. O que habla, o que gracia, o que juegos, o que besos! Vamos alla, boluamos aca, ande la musica, pintemos motes, cantemos canciones, hagamos inuenciones, y justemos: que cimera sacaremos, o que letra! ya va ala missa, mañana saldara, rondemos su calle, mira su carta, vamos

mos

mos de noche, ten me el escala, guarda la puerta, como te fue, cata el cornudo, sola la dexa, dale otra buelta, tornemos alla. Y para esto Parmeno ay deleyte sin compania: ala he, ala he, la que las sabe, las tañe, este es el deleyte: que lo al, mejor lo hazen los asnos en el prado. PAR. No queria madre me combidasses a consejo con amonestacion de deleyte, como hizieron los que careciendo de razonable fundamento, opinando hizieron fectas embueltas en dulce veneno para caçar y tomar las voluntades delos flacos, y con poluos de sabroso afeto cegaron los ojos de la razon. **ce.** Que es razon loco? que es afeto asnillo? La discrecion que no tienes lo determina, y de la discrecion mayor es la prudencia, y la prudencia no puede ser sin experimento: y la experiencia no puede ser mas que en los viejos y los ancianos. somos llamados padres, y los buenos padres bien aconsejan a sus hijos; y especial yo a ti, cuya vida y honrra mas que la mia desseo: y quando me pagaras tu esto? pues a los padres y a los maestros nunca puede ser hecho seruicio y igualmente. PAR. Todo me recelo madre, de recibir dudoso consejo. **ce.** No quieres? pues dezirte he lo que dize el fabio: Al varon que con dura cerniz al que le castiga menosprecia, arrebatado quebrantamiento le verna, y

D 5

sanidad

fauidad ninguna le conseguira: y assi Parmeno me despido deti, y de aqueste negocio. P A R. Ensañada está mi madre: duda tengo en su consejo: yerro es no creer, y culpa creer lo todo: mas humano es confiar, mayormente en esta que interese promete a do prouecho se puede allende de amor conseguir. Oydo he, que deue hombre a sus mayores creer. esta que me aconseja? paz con Sempronio: la paz no se deue negar, que bienauenturados son los pacíficos, que hijos de Dios seran llamados: amor no se deue rehuir, caridad a los hermanos: interese pocos le apartan. pues quiero la complazer, y oyr. Madre, no se deue ensañar el maestro de la ignorancia del discipulo: sino, raras vezes la sciencia, que es de su natura comunicable, y en pocos lugares se podria infundir: por esso perdona me, y hablame; que no solo quiero oyrte, y creerte, mas en singular merced recebir tu consejo. y no me lo agradezcas, pues el loor y las gracias de la accion mas al dante que al recibiente se deuen dar: por esso manda; que a tu mandado mi consentimiento se humilla. C E. De los hombres es errar, y bestial es la porfia: por ende gozome Parmeno, que ayas limpiado las turbias telas de tus ojos, y respondido al conocimiento, discrecion, e ingenio sutil de tu padre:

padre: cuya persona agora representada en mi memoria enternese los ojos piadosos, por do tan abundantes lagrimas veces derramar. algunas vezes duros propósitos como tu defendia, pero luego tornaua alo cierto. en Dios y en mi anima, que en ver agora lo que has porfiado; y como a la verdad eres reduzido, no parece sino que viuo lo tengo delante. O que persona, o que hartura, o que cara tan venerable! pero callemos. que se acerca Calisto, y tu nueuo amigo Sempronio, con quien tu cóformidad para mas oportunidad dexo: que dos en vn coraçon batiendo, son mas poderosos de hazer y de entender.

C A. Duda traygo, madre, segun mis infortunios, de hallarte biua. pero mas es marauilla, segun el desseo, de como llego biuo. recibe la dadiua pobre de aquel que con ella la vida te ofrece. C E. Como en el oro muy fino labrado por la mano de sutil artifice, la obra sobrepuja ala materia: assi que se auentajan a tu magnifico dar la gracia y forma de tu dulce liberalidad. y sin duda, la presta dadiua su efeto ha doblado. porque la que tarda, el prometimiento muestra negar, y arrepentirse del don prometido. P A R. Que le dio, Sempronio? S E M. Cien monedas en oro. P A R. Hy, hy, hy. S E M. Hablo contigo

contigo la madre? PAR. Calla: que si.
SEM. Pues como estamos? PAR. Como
quisieres, aunque esto espantado. SEM.
Pues calla: que yo te hare espantar dos
tanto. PAR. O Dios, no ay pestilencia
mas eficaz que el enemigo de casa para
empecer. CA. Ve agora ven, y consueta la
mia luego. CA. Quede Dios contigo. CA.
Y el te guardé.

A V C T O II.

ARGUMENTO.

PARTIDA Celestina de Calisto para su ca-
sa, queda Calisto hablando con Sempronio
criado suyo. al qual, como quier en alguna esperan-
za puesto está, todo aguijar le parece rardança. Em-
bió de si a Sempronio a solicitar a Celestina para el
concebido negocio. quedan entre tanto Calisto y
Parmeno juntos razonando.

CALISTO. SEMPRONIO.

P A R M E N O.

HERMANOS míos, cié monedas
di a la madre hize bié? SEM. Ay
si, heziste bien: allé de de reme-
diar tu vida, ganaste muy gran
honra. y para que es la fortuna fauorable
y prospera, sino para seruir a la honrra que
es el mayor de los mundanos bienes. que
esta

esta es premio y galardón de la virtud: y
por esso la damos a Dios, porque no tene-
mos mayor cosa que le darla mayor par-
te de la qual consiste en la liberalidad y
franqueza. A esta los duros tesoros no co-
municados la escurecen y pierden, y la
magnificécia y liberalidad la ganan, y su-
blimá. Qué aprouecha tener lo que se nie-
ga aprouechar? sin dubda te digo que es
mejor el uso de las riquezas, que la posses-
sion dellas. O que glorioso es dar! o que
miserable es recibir! quanto es mejor el
acto que la passion, tanto es mas noble el
dante que el recibiete. Entre los eleméto
el fuego, por ser mas actiuo, es mas noble,
y en las espheras puesto en mas noble lu-
gar. Y dizen algunos, que la nobleza es
vna alabança que prouiene de los mere-
cimientos y antigüedad de los padres: yo
digo que la agena luz nunca te hara claro,
si la propia no tienes: y por tanto no te
estimes en la claridad de tu padre, que tan
magnifico fue; sino en la tuya: y assi se gana
la honrra, que es el mayor bien de los que
son fuera del hóbred: lo qual no el malo,
mas el bueno, como tu, es digno que téga
perfeta virtud: y aun te digo, que la virtud
perfeta no pone que sea hecho digno
honor: por éde goza de auer seydo assi ma-
gnifico y liberal: y de mi cõsejo tórnate a la
camara, y reposá, pues que tu negocio en
tales

tales manos está depositado, de donde
 ren por cierto, pues el comienzo lleua
 bueno, el fin sera muy mejor: y vamos
 luego, porque sobre este negocio quiero
 hablar contigo mas largo. CA. Sempronio,
 no me parece buen consejo quedar
 yo acompañado, y que vaya sola aquella
 que busca el remedio de mi mal; mejor
 sera que vayas con ella, y la aquexes, pues
 sabes que de su diligencia pende mi sa-
 lud, de su tardança mi pena, de su oluido
 mi desesperança: sabido eres, fiel te sien-
 to; por buen criado te tengo: haz de ma-
 nera que en solo verte ella a ti, juzgue la
 pena que a mi queda, y fuego que me
 atormenta; cuyo ardor me caufo, no po-
 der mostrarle la tertia parte de mi secreta
 enfermedad, segun tiene mi lengua y sen-
 tidos ocupados y consumidos. tu como
 hombre libre de tal passion, hablar la has
 a rienda suelta. SEM. Señor, queria yr
 por cumplir tu mandado, queria quedar
 por aliuia tu cuydado: tu temor me
 aquexa, tu soledad me detiene. quiero
 tomar consejo con la obediencia, que es
 yr, y dar priessa a la vieja. mas como yre?
 que en viendo te solo, dizes de suarios de
 hombre sin seso, sospirando, gemiendo,
 maltrobando, holgando con lo escuro,
 desseando soledad, buscando nuevos mo-
 dos de pensatiuo tormento: donde si per-
 feueras,

feueras, o de muerto o loco no podras ef-
 capar, si siempre no te acompaña quien
 te allegue plazer, diga donayres, tanga
 canciones alegres, cante romances, cuen-
 te historias, pinte motes, finja cuentos,
 juegue a naypes, arme motes: finalmente
 que sepa buscar todo genero de dulce
 passatiempo, para no dexar traçoner tu
 pensamiento en aquellos crueles desuios
 que recibiste de aquella señora en el pri-
 mer trance de tus amores. CA. Como
 simple no sabes que aliuia la pena, llorar
 la causa? quanto es dulce a los tristes que-
 xar su passion? quãto descanso traen con-
 sigo los quebrantados sospiros? quanto
 relieuan y diminuyen los lagrimosos ge-
 midos el dolor? quantos escriuieron con-
 suelos, no dizen otra cosa. SEM. Lee mas
 adelante, buelue la hoja, hallaras que di-
 zen que fiar en lo temporal, y buscar ma-
 teria de tristeza, que es ygual genero de
 locura, y aquel Macias ydolo de los
 amantes, del oluido porque le oluida-
 ua, se quexa en el contemprar: esta es la
 pena de amor; en el olvidar el descanso.
 nuye de tirar coces contra el aguijon; sin-
 ge alegria y consuelo; y ser lo ha: que
 muchas vezes la opinion trae las cosas
 donde quiere: no para que mude la ver-
 dad, pero para moderar nuestro sentido,
 y regir nuestro juyzio. CA. Sempronio
 amigo,

amigo, pues tanto sientes mi soledad, llama a Parmeno, y quedara conmigo: y de aqui adelante sey como fueles leal: que en el seruicio del criado està el galardon del señor.

PAR. Aqui estoy señor. CA. Yo no; pues no te vey a no te partas della, Sempronio; ni me oluides a mi; y ve con Dios. Tu Parmeno, que te parece de lo que oy ha passado? mi pena es grande, Melibea alta, Celestina sabia y buena maestra de estos negocios: no podemos errar: tu me la has aprouado con toda tu enemistad, yo te creo: que tanta es la fuerza de la verdad, que las lenguas de los enemigos trae a su mandar. Assi que pues ella es tal, mas quiero dar a esta cien monedas, que a otras cinco. PAR. Ya lloras? duelos tenemos, en su casa se auran de ayunar destas franquezas. CA. Pues pido tu parecer, sey me agradable, Parmeno; no abaxes la cabeza al responder: mas como la embidia es triste, la tristeza sin lengua, puede mas contigo su voluntad que mi temor, que dixiste enojoso? PAR. Digo señor, que yrian mejor empleadas tus franquezas en presentes y seruicios a Melibea: que no dar dineros a aquella que yo me conozco, y lo que peor es, hazer te su captiuo. CA. Como loco tu captiuo? PAR. Porque a quien dizes el secreto, das tu

tu libertad. CA. Algo dize el necio, pero quiero que sepas, que quando ay mucha distancia del que ruega al rogado, o por grauedad de obediencia, o por señorio de estado, o esquiuidad de genero, como entre esta mi señora y mi; es necesario intercessor o medianero, que suba de mano en mano mi mensaje hasta los oydos de aquella a quien yo segunda vez hablar tengo por imposible, y pues que asies, dime si lo hecho aprueuas. PAR. Aprueuelo el diablo. CA. Que dizes? PAR. Digo señor, que nunca yerro vino desacompañado; y que vn inconuiniente es causa y puerta de muchos. CA. El dicho yo lo prueuo: el proposito no entiendo. PAR. Señor, porque perder se el otro dia el nelli, fue causa de tu ontrada en la huerta de Melibea a le buscar; la entrada, causa de la ver y hablar; la habla engendro amor; el amor pario tu pena; la pena causara perder tu cuydado, y el alma, y hazieda; y lo que mas dello siento, es, venir a manos de aquella trotaconuentos despues de tres vezes emplumada. CA. Assi Parmeno: di mas desto, que me agrada; pues mejor me parece, quanto mas la desalabas, cumplala conmigo, y emplumela la quarta: de sentido eres: sin pena hablas: no te duela donde a mi Parmeno. PAR. Señor, mas quiero que ayrado me reprehendas; por-

que te do enojo; que arrepentido me condenes, porque no te di consejo: pues perdiste el n6bre de libre, quando cariuaste tu voluntad. CA. Palos querra este vellaco, di malcriado, porque dizes mal de lo que yo adoro? y tu que sabes de honrra? dime que es amor? en que consiste buena crianca? que te me vendes por discreto: n6 sabes que el primer escalon de locura es creer ser seiente? si tu sintieses mi dolor, c6 otra agua rociarias a quella ardi6te llaga que la cruel flecha de Cupido me ha causado. quanto remedio Sempronio me acarrea con sus pi6s, tanto apartas tu con tu lengua, con tus vanas palabras: fingiendo te fiel, eres vn terron de lisonja, bote de malicias, el mismo meson y aposentamiento de la embidia: que por disfamar la vieja a tuerto o al derecho, pones en mis am6res desconfianza: sabiendo que esta mi pena y siuturoso dolor no se rige por razon, no quiere auisos, carece de consejo: y si alguno se le diere, tal que no aparte ni delgozne, lo que sin das entrañas no podra despegarse. Sempronio temio su yda y tu quedada: yo quise lo todo, y a ssi me padezco el trabajo de su ausencia y tu presencia: valiera mas solo, que mal acompañado. PAR. Señor, Flaca es la fidelidad, que temor de pena la conuierte en lisonja: mayormente con

señor a quien dolor y aficcion priua y tiene ageno de su natural juyzio. Quietar se ha el velo de la ceguedad, passaran estos momentaneos fuegos: conozeras mis agras palabras ser mejores para matar este fuerte c6cer, que las blandas de Sempronio, que lo ceuan, atizan tu fuego, abiuian tu amor, encienden tu llama, añaden astillas, que t6ga que gasta hasta ponerte en la sepultura. CA. Calla calla perdido, esto yo penando y tu filosofando: no te esp6ro mas. Saquen vn cavallo, limpien le mucho, aprieten bien la cincha, por que si passare por casa de mi señora y mi dios. PAR. Moços? no ay moço en casa: yo me lo aurre de hazer: que a peor vernemos desta vez, que ser moços de espuelas. Anda, passe. Mal me quieren mis comadres. &c. Relinchays don cavallo? no basta vn celoso en casa, o barruntas a Melibea? CA. Viene esse cavallo? que hazes Parmeno? PAR. Señor vesle aqui, que no esta Sofia en casa. CA. Pues ten esse estribo, abre mas essa puerta. Y si viniere Sempronio con aquella señora, di que esperen, que presto sera mi buelta. PAR. Mas nunca sea, alla yras con el diablo. A estos locos dezildes lo que los cumple, no os podran ver. por mi aunque si agora le diesen vna lançada en el calcañar, que saliesen mas felos que de la cabeza. Pues anda,

que a mi cargo que Celestina y Sempronio te espulguen. O desdichado de mí por ser leal padezco mal: otros se ganan por malos, yo me pierdo por bueno: el mundo es tal: quiero me yr al hilo de la gente, pues a los traydores llaman discretos, y a los fieles necios. si creyera a Celestina con sus seys dozenas de años acuestas, no me maltratará Calisto: mas esto me porna escarmiento de aquí adelante con el, que si dixere comamos, yo tambien; si quisiere derrocar la casa, aprouarlo; si quemar su hazienda, yr por fuego: destruya, rompa, quiebre, dañe, de a alcahuetas lo suyo, que mi parre me cabra; pues dizen, A río buelto ganancia de pescadores: mas nunca mas perro al molino.

ACTO III.

ARGUMENTO.

SEMPRONIO se va a casa de Celestina, a la qual reprehende por la tardança: pónese a buscar que manera tomen en el negocio de Calisto con Melibea. En fin sobreviene Elicia. Vase Celestina a casa de Plererio, queda Sempronio y Elicia en casa.

SEM.

ELICIA.

QUE espacio lleva la barbuda! menos sosiego trayan sus pies ala venida: a dineros pagados braços quebrados: ce señora Celestina poco has aguijado. CE. A que vienes hijo? SEM. Este nuestro enfermo no sabe que pedir, de sus manos no se contenta, no se le cueze el pan, teme tu negligencia, maldize su auaricia y corteidad, porque te dio tan poco dinero. CE. No es cosa mas propria del que ama que la impaciencia: toda tardança les estormento, ninguna dilació les agrada, en vn momento querrian poner en efeto sus cogitaciones, antes las querrian ver concludas que empeçadas, mayormente estos nouicios amantes, que contra qualquier señuelo buelan sin deliberacion, sin pensar el daño que el eeuo de su desseo trae mezclado en su exercicio y negociacion para sus personas y siruientes. SEM. Que dizes de siruientes? parece por tu razon que nos pueda venir a nosotros daño deste negocio? y quemar nos con las centellas que resultan deste fuego deste Calisto? aun al diablo daria yo sus amores; al primer descoscierto que vea eneste negocio, no como mas su pan: mas vale

E 3

perder

perder lo feruido, que la vida por cobrallo. el tiempo me dira que haga. que primero que cayga del todo, dare señal como casa que se acuesta. Si te parece, madre, guardemos nostras personas de peligro: hagafe lo que se hiziere: si la ouiere ogaño, sino otro año, sino nunca: que no ay cosa tan difícil de sufrir en sus principios, que el tiempo no la ablande, y haga comorable: y ningun llaga tanto se sintio, que por luego tiempo no afloxasse su tormento; ni plazer tá alegre fue, que no lo amengue su antigüedad. el mal y el bien, la prosperidad y aduersidad, la gloria y pena, todo pierde con el tiempo la fuerza de su acelerado principio: pues los casos de admiracion, y venidos con gran desseo, tan presto como passados olvidados; cada dia vemos nouedades, y las oymos, y las passamos, y dexamos atras, diminuyelas el tiempo, hazelas contingibles. Que tãto te marauillarias si dixessen, la tierra tẽblo, o otra semejante cosa, que no lo olvidasses luego? asicomo, elado està el rio, el ciego vee ya, muerto es tu padre, vn rayo cayo, ganada es Granada, el rey entra oy, el Turco es vencido, eclipsi ay mañana, la puente es lleuada, aquel es ya Obispo, a Pedro robaron, Ynes se ahorco: que me diras? sino que a tres dias passados, o ala segunda vists,

no

no ay quien dello se marauille. todo es assi, todo passa desta manera, todo se oluida, todo queda atras. Pues assi sera este amor de mi amo, quanto mas fuere andando, tanto mas diminuyendo: que la costumbre luenga amansa los dolores, afloxa y deshaze los deleytes, desmenguua las marauillas. procuremos prouecho mientras pendiere su contienda, y si a pie enxuto le pudieremos remediar, lo mejor, mejor es: y sino, poco a poco le soldaremos el reproche o menosprecio de Melibea contra el: donde no, mas vale que pene el amo que no que peligte el moço.

C.E. Bien has dicho: contigo estoy, y agradao me has, no podemos errar: pero toda via hijo es necessario que el buen procurador ponga de su casa algun trabajo, algunas fingidas razones, algunos sofisticos actos, yr y venir a juyzio, aun que reciba malas palabras del juez, si quiera por los presentes que lo vieren, no digan que se gana bolgando el salario: y assi verna cada vno a el con su pleyto, y a Celestina con sus amores.

SEM. Haz a tu voluntad: que no sera este el primer negocio que has tomado a cargo.

C.E. El primero hijo? pocas virgines, a Dios gracias, has tu visto en esta ciudad que ayan abierto tienda a vender, de quien yo no aya sido corredora de su primer hilado.

En naciendo la muchacha la hago escribir en mi registro: y esto para que yo sepa quantas se me salen de la red. Que pensauas Sempronio? auia me de mantener del viento? heredè otra herencia? tengo otra casa o viña? conoces me otra hazièda mas deste officio? de que como y beuo? de que visto y calço? en esta ciudad nacida, en ella criada: manteniendo honrra como todo el mundo sabe: conocida pues no soy? quien no supiere mi nombre y mi casa, ten le por extranjero. SEM. Dime madre, que passaste con mi compañero Parmeno, quando subí yo con Calisto por el dinero? CE. Dixele el sueño y la soltura: y como ganaria mas con nuestra compania que con las lisonjas que dize a su amo: como biuiria siempre pobre y baldonado, sino mudaua el consejo, que no se hiziesse santo a tal perra vieja como yo: acordele quien era su madre: porque no menospreciasse mi officio: porque queriendo de mi dezir mal, tropeçasse primero en ella. SEM. Tantos dias ha que le conoces, madre? CE. Aquí està Celestina que le vido nacer, y le ayudo a criar: su madre y yo vna y carne: della aprendí todo lo mejor que sé de mi officio: juntas comiamos: juntas dormiamos: juntas auiamos nuestros solazes, nuestros plazerres, nuestros consejos y conciertos, en ca-

sa y fuera, como dos hermanas: nunca blanca gane en que no tuuiesse su myrad: pero no biua yo engañada, si mi fortuna quisiera que ella me durara. O muerte, muerte, a quantos priuas de agradable compania! a quantos desconuela tu enojosa visitacion! por vno que comes con tiempo, cortas mil en agraz. Que siendo ella biua, no fueran estos mis passos desacompañados. Buè siglo aya: que leal amiga y buena compañera me fue, que jamas me dexo hazer cosa en mi cabo, estando ella presente. Si yo traya el pan, ella la carne; si yo ponía la mela, ella los manteltes, no loca, no fantastica, ni presumptuosa como las de agora. En mi anima descubierta se yua hasta el cabo de la ciudad con su jarro en la mano, que en todo el camino no oya peor de Señora Claudina, y a osadas que otra conocia peor el vino y qualquier mercaduria: quando pensaua que no era llegada, era de buelta. Alla la combidauan, segun el amor todos le tenian, que jamas boluia sin ocho o diez gustaduras, vn açumbre en el jarro, y otro en el cuerpo: assi le sianan dos o tres arrobas en vezes, como sobre vna taça de plata, su palabra era prenda de oro en quantos bodegones auia: si yuamos por la calle dode quiera que ouiessemos sed, entrauamos en la primera ta-

uerna, luego madaua echar media açum-
bre para mojar la boca: mas a mi cargo,
que no le quitaron la toca por ello, sino
quanto la rayauan en su raja, y andar
adelante. Si tal fuese agora su hijo, a
mi cargo que tu amo quedasse sin plu-
ma, y nosotros sin quexa. Pero yo
lo hare de mi hierro, si bino, yo lo con-
rare en el numero de los mios. **S E M.**
Cotno has pensado hazerlo? que es vn
traydor. **CE.** A esse tal dos aleuofos:
hare le auer a Arcusa, sera de los nuestros,
dar nos ha lugar a tender las redes sin
embaraço, por aquellas doblas de Calisto.
S E M. Pues crees que podras alcançar algo
de Melibea? ay algun buen ramo? **CE.** No
ay çurujano que a la primera cura juzgue
la herida: lo que yo al presente veo, te di-
re: Melibea es hermosa, Calisto loco y
franco: y ni a el penara gastar, ni a mi
andar, bulla monedá, y dure el pleyto lo
que durare, todo lo puede el dinero: las
peñas quebranta, los rios passa en seco,
no ay lugar tan alto que vn asno cargado
de oto no lo suba. Su desatino y ardor
basta para perder a si, y ganara a nosotros:
esto he sentido, esto he calado, esto sé del
y della; esto es lo que nos ha de aproue-
char. A casa voy de Pleberio: queda te a
Dios: que aun que este brava Melibea,
no es esta, si a Dios ha plazido, la primera
a quien

a quien yo he hecho perder el cacarear:
coxquilloficas son todas, mas despues
que vna vez consienten la silla en el enues
del lomo, nunca querian holgar, por ellas
queda el campo, muertas si, cansadas no:
si de noche caminan, nunca querrian
que amaneciese, maldizen los gallos, por-
que anuncian el dia, y al relox, porque
dan apriessa; requieren las cabrillas y
el norte, haziendose estrelleras; ya quan-
do veen salir el luzero del alua, quiere se
les salir el alma, su claridad les escurece
el coraçon. camino es hijo que nunca me
harte de andar, nunca me vi cansada, y
aun assi vieja como soy, sabe Dios mi
buen desseo, quanto mas estas que hier-
uen sin fuego: catipante del primer abra-
ço, ruegan a quien rogò: penan por el pe-
nado, hazense sieruas de quien eran se-
ñoras, dexan el mando y son mandadas,
rompen paredes, abren ventanas, fingen
enfermedades, a los cherriadores quicios
de las puertas hazen con azeytes vsar su
oficio sin ruydo: no te sabrè dezir lo mu-
cho que obra en ellas el dulçor que les
queda de los primeros besos de quien
aman: son enemigas del medio, contino
están posadas en los estremos. **S E M.** No
te entiendo estos terminos madre. **C E.**
Digo que la muger o ama mucho a aquel
de quien es requerida, o le tiene grande
odio:

uerna, luego mádaua echar media açum-
bre para mojar la boca: mas a mi cargo,
que no le quitaron la toca por ello, sino
quanto la rayauan en su taja, y andar
adelante. Si tal fuesse agora su hijo, a
mi cargo que tu amo quedasse sin plu-
ma, y nosotros sin quexa. Pero yo
lo hate de mi hierro, si bino. yo lo con-
tare en el numero de los mios. **S E M.**
Como has pensado hazerlo? que es vn
traydor. **C E.** A esse tal dos aleuofos:
hate le auer a Arcusa, sera de los nuestros,
dar nos ha lugar a tender las redes sin
embaraço, por aquellas doblas de Calisto.
S E M. Pues crees que podras alcançar algo
de Melibea? ay algun buen ramo? **C E.** No
ay çurujano que a la primera cura juzgue
la herida: lo que yo al presente veo, te di-
re: Melibea es hermosa, Calisto loco y
franco: y ni a el penara gastar, ni a mi
andar, builla moneda, y dure el pleyto lo
que durare, todo lo puede el dinero: las
peñas quebranta, los rios passa en seco,
no ay lugar tan alto que vn asno cargado
de oro no lo suba. Su desatino y ardor
basta para perder a si, y ganar a nosotros:
esto he sentido, esto he calado, esto sé del
y della; esto es lo que nos ha de aproue-
char. A casa voy de Pleberio: queda te a
Dios: que aun que este brava Melibea,
no es esta, si a Dios ha plazido, la primera
a quien

a quien yo he hecho perder el cacarear:
coxquilloficas son todas, mas despues
que vna vez consenten la silla en el enues
del lomo, nunca querian holgar, por ellas
queda el campo, muertas si, cansadas no:
si de noche caminan, nunca querrian
que amaneciesse, maldizen los gallos, por-
que anuncian el dia, y al relox, porque
daran aprietta; requieren las cabrillas y
el norte, haziendose estrelleras; ya quan-
do veen salir el luzero del alua, quiere se
les salir el alma, su claridad les escurece
el coraçon. camino es hijo que nunca me
hate de andar, nunca me vi cansada, y
aun assi vieja como foy, sabe Dios mi
buen desseo, quanto mas estas que hier-
uen sin fuego: cativanle del primer abra-
ço, ruegan a quien rogó: penan por el pe-
nado, hazense sieruas de quien eran se-
ñoras, dexan el mando y son mandadas,
rompen paredes, abren ventanas, fingen
enfermedades, a los cherriadores quicios
de las puertas hazen con azeytes vsar su
oficio sin ruydo: no te sabrè dezir lo mu-
cho que obra en ellas el dulçor que les
queda de los primeros besos de quien
aman: son enemigas del medio, contino
están posadas en los estremos. **S E M.** No
te entiendo estos terminos madre. **C E.**
Digo que la muger o ama mucho a aquel
de quien es requerida, o le tiene grande
odio:

odio: assi que si alquerer despiden, no pueden tener las riendas al desamor, y con esto que se cierto, voy mas consolada a casa de Melibea, que si en la mano la tuuiesse: porque se que aun que al presente la ruegue, al fin me ha de rogar: aunque al principio me amenaze, al cabo me ha de halagar. Aqui lleuo vn poco de hilado en esta mi faltriguera, con otros aparejos que conmigo siempre traygo para tener causa de entrar donde mucho no se conocida, la primera vez; assi como gorgueras, garuines, franjas, rodeos, tenazuelas, alcohol, aluayalde y soliman, agujas, y alfileres: que tal ay, que tal quiere, porque donde me tomare la boz, me halle apercebida para les echar ceuo o requerir de la primera vista. SEM. Madre, mira bien lo que hazes, porque quando el principio se yerra, no puede seguirse buen fin: piensa en su padre, que es noble y esforçado, su madre celosa y braua, tu la misma sospecha. Melibea es vnica a ellos: faltando les ella, fatales todo el bien. en pensallo tiemblo: no vayas por lana y vengas sin pluma. CE. Sin pluma hijo? SEM. O emplumada, madre; que es peor. CE. Ala se, en mal hora a ti he yo menester para companero, aun si quisieses auisar a Celestina en su oficio; pues quando tu naciste, ya comia yo pan con

corteza;

corteza: para adalid eres tu bueno, cargado de agüeros y recelo. SEM. No te maravilles madre de mi temor, pues es comun condicion humana, que lo que mucho se dessea, jamas se piensa auer concluydo: mayormente que en este caso temo tu pena y mia, desseo provecho, querria que este negocio ouiesse buen fin: no porque saliesse mi amo de pena, mas por salir yo de lazeria: y assi miro mas inconuenientes con mi poca experiencia, que no tu, como maestra vieja.

ELI. Santiguarme quiero Sempronio, quiero hazer vna raya en el agua. que nouedad es esta, venir oy aca dos vezes! CE. Calla boua, dexale, que otro pensamiento traemos en que mas nos va: dime, esta desocupada la casa? fuele la moça que esperaua al ministro? ELI. Y aun despues vino otra, y se fue. CE. Si? que no embalde. EL. No, en buena fe, ni Dios lo quiera: que aun que vino tarde, mas vale a quien Dios ayuda. &c. CE. Pues sube presto al soberado alto de la solana, y baxa aca el bote del azeite terpenino, que hallaras colgado del pedago de la foga que traxe del campo la otra noche quando llouia y hazia elcuro, y abre el arca de los lizos, y hazia la mano derecha hallaras vn papel escrito con sangre de marcialo, debaxo

de

de aquel ala de dragon, al que sacamos ayer las vnas: mira no derrames el agua de mayo que me truxeron a confacionar.

ELI. Madre, no esta donde dizes: jamas te acuerdas de cosa que guardes. CE. No me testigues por Dios en mi vejez. No me maltrates Elicia, no enfinjas. porque esta aqui Sempronio, ni te ensoberuezcas, que mas me quiere a mi por consejera que a ti por amiga: aun que tu le ames mucho. entra en la camara de los vngüeros, y en la pelleja del gato negro, donde te mande meter los ojos de la loba, le hallaras, y baxo la sangre del cabron, y vnas poquitas de las baruas que tu le cortaste.

ELI. Toma madre, ves lo aqui: yo me subo, y Sempronio arriba. CE. Conjuro te triste Pluton, señor de la profundidad infernal, emperador de la corte dañada, capitán soberuio de los condenados angeles, señor de los sulfureos fuegos que los heruientes Ethneos montes manan, gouernador y veedor de los tormentos y atormentadores de las pecadoras animas, regidor de las tres furias, Tesisfont, Megea y Alecto, administrador de todas las cosas negras del reyno de Stigia y Dite, con todas sus lagunas y sombras infernales, y litigioso Caos, mantenedor de las bolantes Harpias, con toda la otra compañia de espantables y pavorosas

Ydras:

Ydras: yo Celestina, tu mas conocida clientula, te conjuro por la virtud y fuerza destas bermejas letras, por la sangre de aquella noturna aue, con que estan escritas, por la grauedad de aquestos nombres y signos que en este papel se contienen, por la aspera ponçõna delas biuoras de que este azeyte fue hecho, con el qual ynto este hilado, vengas sin tardança a obedecer mi voluntad, y en ello te enbueluas, y con ello estes sin vn momento te partir, hasta que Melibea con aparejada oportunidad que aya lo compre, y con ello de tal manera quede entredada, que quanto mas lo mirare tanto mas su coraçon se ablande a conceder mi peticion; y se le abras, y lastimas del crudo y fuerte amor de Calisto: tanto que despedida toda honestidad se descubra a mi, y me galardone mis passos y mensaje: y esto hecho, pide y demanda de mi tu voluntad: sino lo hazes con presto mouimiento, ternas me por capital enemiga, herire con luz tus carceles tristes y oscuras; acufare cruelmente tus continuas mentiras; apremiare con mis asperas palabras, tu horrible nombre: y otra y otra vez te conjuro, assi con fiando en mi mucho poder, me parto para alla con mi hilado, donde creo te lleuo embuelto.

Ydras: yo Celestina, tu mas conocida clientula, te conjuro por la virtud y fuerza destas bermejas letras, por la sangre de aquella noturna aue, con que estan escritas, por la grauedad de aquestos nombres y signos que en este papel se contienen, por la aspera ponçõna delas biuoras de que este azeyte fue hecho, con el qual ynto este hilado, vengas sin tardança a obedecer mi voluntad, y en ello te enbueluas, y con ello estes sin vn momento te partir, hasta que Melibea con aparejada oportunidad que aya lo compre, y con ello de tal manera quede entredada, que quanto mas lo mirare tanto mas su coraçon se ablande a conceder mi peticion; y se le abras, y lastimas del crudo y fuerte amor de Calisto: tanto que despedida toda honestidad se descubra a mi, y me galardone mis passos y mensaje: y esto hecho, pide y demanda de mi tu voluntad: sino lo hazes con presto mouimiento, ternas me por capital enemiga, herire con luz tus carceles tristes y oscuras; acufare cruelmente tus continuas mentiras; apremiare con mis asperas palabras, tu horrible nombre: y otra y otra vez te conjuro, assi con fiando en mi mucho poder, me parto para alla con mi hilado, donde creo te lleuo embuelto.

AVCTO IIII.

ARGUMENTO.

CELESTINA andando por el camino, habla consigo misma, hasta llegar a la puerta de Pleberio: donde halla a Lucrecia criada de Pleberio, pone se con ella en razones. Sentidas por Alisa madre de Melibea; y sabiendo que es Celestina, hazela entrar en casa: viene un mensajero a llamar a Alisa: va se, queda Celestina en casa con Melibea, y descubrele la causa de su venida.

CELESTINA. LUCRECIA.

ALISA. MELIBEA.

AGORA que voy sola, quiero mirar bien lo que Sempronio ha temido deste mi camino: por que aquellas cosas que bien ni son pensadas, aun que algunas vezes ayar buen fin, comunmentecrian desuarriados efectos: assi que la mucha especulacion nunca carece de buen fructo: que aun que yo he disimulado con el, podria ser, que si me sintiesen en estos passos de parte de Melibea, que no pagasse con pena que menor fuesse que la vida, o muy amenguada quedasse; quando matar no me quisiesen, manteniendo me, o agotando me cruelmente. pues amargas cien monedas ferian estas. Ay cuyrada de mi, en que lazo me he metido! que por me mostrar soli-

cita y esforcada, pongo mi persona al tablero. Que hare cuyrada mezquina de mi? que ni el salir a fuera es prouechoso, ni la perseuerancia carece de peligro. Pues yre, o tornar me he? o dudosa y dura perplexidad! no sé qual escoja por mas sano: en el osar manifesto peligro; en la cobardia denostada perdida. A donde yra el bucy que no are? cada camino descubre sus dañosos y hondos barrancos. Si con el hurto soy tomada, nunca de muerta o en coraçada salto a bien librar: si no voy, que dira Sempronio? que todas estas eran mis fuerças, saber, y esfuerço, ardid y ofrecimiento, astucia, y sollicitud? y su amo Calisto que dira? que hara? que pensara? sino que ay mucho engaño en mis pisadas; y que yo he descubierto la celada, por auer mas prouecho desta otra parte, como fofica preuarcadora: o sino sé le ofresce pensamiento tã odioso; dara bozes como vn loco, dirame en mi cara denuestos raiuosos, proporna mil inconuenientes, que mi deliberacion presta le puso, diziendo: Tu puta vieja, porque acrecentaste mis passiones con tus promessas? alcabueta falsa, para todo el mundo tienes pies, para mi lengua; para todos obra, para mi palabras; para todos remedio, para mi pena; para todos esfuerço, para mi té falta; para todos luz, para mi tiniebla. Pues

F. vieja

vieja traydora, porque te me ofreciste? que tu ofrecimiento me puso esperanza, la esperanza dilato mi muerte, sostuuo mi biuir, puso me titulo de hombre alegre. pues no auiendo efecto, ni tu carceras de pena, ni yo de triste desesperacion. Pues triste yo, mal aca, mal aculla: pena en ambas partes: quãdo a los estremos falta el medio, arrimarse el hombre al mas sano es discrecion. Mas quiero ofender a Pleberio, que enojara Calisto. yr quiero: que mayor es la verguença de quedar por cobarde, que la pena cumpliendo como osada lo que prometí: pues jamas al esfuerço desayuda la fortuna. Ya veo la puerta. En mayores afrentas me he visto: esfuerça esfuerça Celestina, no desmayes: que nunca faltan rogadores para mitigar las penas. Todos los agujeros se adereçan fauorables, o yo no se nada deste arte. quatro hombres que he topado, a los tres llaman Iuanes, y los dos son cornudos: la primera palabra que oy por la calle, fue achaque de amores: nunca he tropezado, como otras vezes: las piedras parece que se apartan, y me hazen lugar que paffe, ni me estoruan las haldas, ni siento cansancio en el andar: todos me saludan, ni perro me ha ladrado, ni aue negra he visto, tordo, ni cuervo, ni otras naturas. y lo mejor de todo

todo es, que veo a Lucrecia ala puerta de Melibea, prima de Elicia: no me sera contraria.

LV C. Quien es esta vieja que viene haldeando? CE. Paz sea en esta casa. LV. Celestina madre, seas bien venida: qual Dios te traxe por aquestos barrios no acostumbrados? CE. Hija, mi amor: desseo de todas vosotras traerte encomiendas de Elicia, y aun ver a tus señoras vieja y moça, que despues que me mude al otro barrio, no han sido de mi visitadas. LV. A esto solo saliste de tu casa? marauillo me deti, que no es esta tu costumbre, ni sueles dar passo sin prouecho. CE. Mas prouecho quieres boua, que complir hombre sus desseos? y tambien como alas viejas nunca nos fallecen necessidades, mayormente a mi que tengo de mantener hijas ajenas, ando a vender vn poco de hilado. LV. Algo es lo que yo digo: en mi sese estoy: que nunca meres aguija sin facar reja. pero mi señora la vieja vrdio vna tela, tiene necesidad dello, tu de vederlo: entra y espera aqui, que no os desauerneys. ALI. Con quien hablas Lucrecia? LV. Señora, con aquella vieja de la cuchillada que solia biuir aqui en las tenerias a la cuesta del rio. ALI. Agora la conozco menos: si tu me das a entender lo incognito por lo menos conoçido,

nocido, es coger agua en cesto. LV. Jesu Señora, mas conocida es esta vieja que la ruda: no sé como no tienes memoria de la que empicotaron por hechizera, que vendia las moças a los abades, y descalaua mil casados. ALI. Que oficio tiene? quiza por aqui la conocere mejor. LV. Señora, perfuma tocas, haze foliman, y otros treynta oficios; conoce mucho en yeruas, cura niños, y aun algunos la llaman vieja lapidaria. ALI. Todo esto dicho no me la da a conocer: dime su nombre, si le sabes. LV. Si lo sé señora? no ay uino ni viejo en toda la ciudad que no lo sepa; y aua lo yo de ignorar? ALI. Pues porque no lo dizes? LV. He verguença. ALI. Anda boua, dilo: no me indignes con tu tardança. LV. Celestina, hablando con reuerencia, es su nombre. ALI. Hi, hi, hi, mala landre te mate, si de risa puedo estar, viendo el defamor que deues tener a esta vieja, que su nombre has verguença nombrar: ya me voy recordando della, vna buena pieça, no me digas mas; algo me verna a pedir, di que suba. LV. Sabe tia. CE. Señora buena, la gracia de Dios sea contigo, y con la noble hija: mis passiones y enfermedades han impedido mi visitar tu casa como era razon: mas Dios conoce mis limpias entrañas, mi verdadero amor, que la distacia de las moradas no despegas

el amor de los coraçones: assi que lo que mucho dessee, la necesidad me lo ha hecho cumplir: con mis fortunas aduersas y otras me sobretuino mengua de dinero, no supe mejor remedio que vender vn poco de hilado que para vnas toquillas tenia allegado, supe de tu criada que tenias dello necesidad, aun que pobre, y no de la merced de Dios, ves lo aqui, si dello y de mi te quieres seruir. ALI. Vezina honrrada, tu razon y ofrecimiento me mueuen a compassion, y tanto, que quisiera mas hallar me en tiempo de poder cumplir tu falca, que menguar tu tela: lo dicho te agradezco: si el hilado es tal, ser te ha bien pagado. CE. Tal sea mi vida, y mi vida, y mi vejez, y la de quien parte quisiero de mi jura, delgado como el pelo de la cabeça, ygual, rezio como cuerdas de vihuela, blanco como el copo de la nieue, hilado todo por estos pulgares, aspado y adereçado, ves le aqui en madeixitas: tres monedas me dauan ayer por la onça, assi goze desta alma pecadora. ALI. Hija Melibea, quedese esta muger honrrada contigo, que ya me parece que es tarde para yr a visitar a mi hermana su muger de Cremes: que desde ayer no la he visto, y tambien que viene su paje a llamar me, que se le arrezio desde vn rato aca el mal. CE. Por aqui anda el diablo

diran los ricos. CE. Señora hija a cada cabo ay tres leguas de mal quebranto: a los ricos se les va la gloria y descanso por otros albañares de asfechanças que no se parecen ladrillados por encima con lisonjas. Aquel es rico, que está bien con Dios: mas segura cosa es, ser menospreciado, que temido; mejor fuego duerme el pobre, que no el que tiene de guardar con solitud lo que có trabajo gano, y có dolor ha de dexar: mi amigo no sera simulado, y el del rico si: yo soy querida por mi persona, el rico por su hazienda: nunca oye verdad, todos le hablan lisonjas a sabor de su paladar, todos le han embidia: a penas hallaras vn rico que no confiese que le seria mejor estar en mediano estado o en honesta pobreza. Las riquezas no hazen rico, mas ocupado: no hazen señor, mas mayordomo: mas son los poseydos de las riquezas, que no los que las poseen: a muchos traxeron la muerte, a todos quitan el placer y las buenas costumbres, y ninguna cosa es mas contraria. no oyste dezir? *Durmieron su sueño los varones de las riquezas, y ninguna cosa hallaron en sus manos.* Cada rico tiene vna dozena de hijos y nietos, que no rezan otra oracion ni otra pericion, sino rogar a Dios que le saque de medio dellos, no veen la hora que tener a el so la tierra, y lo suyo entre sus

sus manos, y dar le a poca costa su morada para siempre. ME. Madre gran penaternas por la edad que perdiste: querrias boluer ala primera? CE. Loco es señora el caminante, que enojado con el trabajo del dia, quisiesse boluer de comienço la jornada, para tornar otra vez a aquel lugar: que todas aquellas cosas cuya posesion no es agradable, mas vale poseellas que esperallas, porque mas cerca está el fin dellas, quãto mas alexado del comienço. No ay cosa mas dulce ni graciosa al muy cansado que el meson; assi que aun que la mocedad sea alegre, el verdadero viejo no la dessea: porque el que de razon y se so carece, casi otra cosa no ama sino lo que perdio. ME. Si quiera por biuir mas, es bueno desear lo que digo. CE. Tan presto señora se va el cordero como el carnero: ninguno es tan viejo que no pueda biuir vn año, ni tan moço que oy no pudiesse morir: assi que en esto poca ventaja nos lleuays. ME. Espantada me tienes con lo que has hablado: indicio me dan tus razones que te aya vislo otro tiempo. Dime madre, eres tu Celestina, la que solia morar a las feneças cabe el rio? CE. Hasta que Dios quiera. ME. Vieja te has parado: bien dizen que los dias no se van en balde: assi goze de mi, no te conociera. sino por essa señaleja de

la cara, figurafe me que eras hermosa, otra pareces, muy mudada estas. LV. Hi, hi, hi, mudada está el diablo. hermosa era con aquel su Dios os salue, que trauiessa la media cara. ME. Que hablas loca? que es lo que dizes? de que te ries? LV. De como no conocias ala madre. CE. Señora ten tu el tiempo que no anda, terne yo mi forma que no se muda: no has leydo que dicen: *Verna el dia que en el espejo no te conoceras?* pero tambien yo encaneci temprano, y parezco de doblada edad: que assi goze desta alma pecadora, y tu desse cuerpo gracioso, que de quatro hijas que patio mi madre yo fuy la menor, mira como no soy tan vieja como me juzgan. ME. Celestina amiga yo he holgado mucho en verte y conocerte, tambien has me dado placer con tus razones. toma tu dinero y vete con Dios, que me parece que no deues auer comido. CE. O angelica y imagen, o perla preciosa, y como te lo dizes; gozo me toma en verte hablar; y no sabes que por la diuina boca fue dicho contra aquel infernal tentador: Que no de solo pan biuiremos: pues assies que no el solo comer mantiene: mayormente a mi, que me suelo estar vno y dos dias negociando en comiendas agenas, ayuna: que en otra cosa no entiendo, saluo hazer por los buenos, morir por ellos

ellos: esto tuue siempre, querer mas trabajar siruiendo a otros, que holgar contentando a mi. Pues si tu me das licencia, dire te la necessitada causa de mi venida, que es otra que la que hasta aora has oydo, y tal que todos perderiamos en me tornar en balde sin que la sepas. ME. Di madre todas tus necessidades, que si yo las pudiere remediar, de muy buen grado lo hare, por el passado conocimiento y vezindad, que pone obligacion a los buenos. CE. Mias señora? antes agenas, como tengo dicho, que las mias de mi puerta adentro me las passo, sin que las sienta la tierra, comiendo quando puedo, beuyendo quando lo tengo; que con mi pobreza jamas me falto, a Dios gracias, vna blanca para pan, y quatro para vino, despues que embiude: que antes no tenia yo cuydado de lo buscar; que sobrado estaua en vn cuero en mi casa, vno lleno y otro vazio: jamas me acoste sin comer vna tostada en vino, y dos dozenas de sorbos, por amor de la madre tras cada sopa: agora como todo cuelga de mi, en vn jarrillo mal pecado me lo traen, que no cabe dos acumbres: seys vezes al dia tengo de salir por mi pecado con mis canas acuestas, a le hinchir a la taerna: mas no muera yo de muerte, hasta que me vea con vn cuero o tinagica de mis puertas adentro: que en mi anima

anima no ay otra prouision, que como dizen, Pan y vino anda camino, que no moço garrido. Assi que donde no ay varon, todo bien fallece: có mal está el huso quando la barua no anda de huso. Ha venido esto, señora, por lo que dezia de las agenas necessidades, y no mias. ME. Pide lo que querras, sea para quien fuere. CE. Donzella graciosa y de alto linaje, tu suave habla y alegre gesto, junto con el aparejo de liberalidad que muestras con esta pobre vieja, me dan osadia a te lo dezir. Yo dexo vn enfermo a la muerte, que con sola vna palabra de tu noble boca salida que lleue merida en mi seno, tiene por fe que sanara, segun la mucha deuocion tiene en tu gentileza. ME. Vieja honrrada, no te entiendo, si mas no declaras tu demanda: por vna parte me alteras y prouocas a enojos; por otra me mueues a compassion: no te sabria boluer respuesta conueniente segun lo poco que he sentido de tu habla. Que yo soy dichosa si de mi palabra ay necessidad para salud de algun Christiano: porque hazer beneficio es semejar a Dios: y mas que el que haze beneficio le recibe, quando es a persona que lo merece: y el que puede sanar al que padece, no lo haziendo le mata. Assi que no cesses tu peticion por empacho ni temor. CE. El temor perdí, mirando se-

ñora

ñora tu beldad, que no puedo creer que en balde pintasse Dios vnos gestos mas perfectos que otros, mas dotados de gracias, mas hermosas fayciones, sino para hazer los almagazen de virtudes, de misericordia, de compassion, ministros de sus mercedes y dadiuas, como a ti: pues como todos seamos humanos nacidos para morir, y sea cierto que no se puede dezir nacido el que para si solo nacio; porque seria semejante a los brutos animales, en los quales ay algunos piadosos, como se dize del vnicornio que se humilla a qualquiera donzella, el perro con todo su impetu y braueza, quando viene a morder si se le echan en el suelo no haze mal: esto de piedad. Pues las aues, ninguna cosa el gallo come, que no particepe y llame a las gallinas a comer dello: el pelicano rompe el pecho por dar a sus hijos a comer de sus entrañas: las cigueñas mantienen otro tanto tiempo a sus padres viejos en el nido, quanto ellos les dieron ceuo siendo pollitos. Pues tal conocimiento dio la natura a los animales y aues, por que los hombres auemos de ser mas crueles? porque no daremos parte de nuestras gracias y personas a los proximos? mayormente quando estan embueltos en secretas enfermedades, y tales, que donde está la melezina, salio la causa de la enfermedad.

medad. ME. Por Dios, sin mas dilatar, me digas quien es esse. doliente, que de mal tan perplexo se siente; que su passion y remedio salen de vna misma fuente. CE. Bien ternas señora noticia en esta ciudad de vn caullero mancebo gentilhombre, de clara sangre, que llaman Calisto. ME. Ya, ya, ya, buena vieja no me digas mas, no passes adelante: esse es el doliente por quien has hecho tantas promessas en tu demanda? por quien has venido a buscar la muerte para ti? por quien has dado tan dañosos passos, de suerçonçada barbuda? que siente esse perdido que con tanta pasiõ viene? de locura sera su mal. que te parece, si me hallaras sin sospecha de esse loco. con que palabras me entruas! no se dize en vano, que el mas empecible miembro del mal hombre o muger es la lengua. quemada seas alcabueta falsa hechizera, enemiga de la honestidad, causadora de secretos yerros. Iesu, Iesu, quitame la Lucrecia de delante, que me fino, que no me ha dexado gota de sangre en el cuerpo: bien se lo merece esto, y mas quien a estas tales da oydos. Por cierto sino mirasse a mi honestidad, y por no publicar su ofadia desse atreuido, yo te hiziera maluada, que tu razon y vida acabaran en vn tiempo. CE. En hora mala vine acá, si me falta mi conjuro. Ea pues, bien se

se a quien digo, ce hermano, que se va todo a perder. ME. Aun hablas entre dientes delante mi, para acrecentar mi enojo, y doblar tu pena? Querrias condenar mi honestidad, por dar vida a vn loco? dexar a mi triste, por alegrar a el? y llevar tu el prouecho de mi perdicion, el galardon de mi yerro? perder y destruir la casa y honrra de mi padre, pro ganar la de vna vieja maldita como tu? Pienas que no tengo sentidas tus pisadas, y entendido tu dandito mensaje? pues yo te certifico que las albricias que de aqui saques, no sean sino estoruarte de mas ofender a Dios, dando fin a tus dias. Respondeme traydora como ofaste tanto hazer? CE. Tu temor, Señora, tiene ocupada mi desculpa, mi inocencia me da ofadia, tu presencia me turba en verla ayrada; y lo que mas siento y me pena, es recibir enojo sin razon ninguna. Por Dios señora que me dexes concluir mi dicho, que ni el quedara culpado, ni yo condenada; y veras como es todo mas seruiicio de Dios que passos desonestos: mas para dar salud al enfermo, que para dañar la fama al medico. Si pensara señora que tã de ligero auias de conjeturar de lo pasado nocibles sospechas, no bastara tu licécia para me dar ofadia a hablar en cosa que a Calisto ni a otro hõbre tocasse. ME. Iesu, no oyga yo mentar mas esse

esse loco saltaparedes, fantasma de noche, luengo como cigüeña, figura de paramento mal pintado, sino aqui me caere muerta. Este es el que el otro dia me vido, y començo a defuariat conmigo en razones, haziendo mucho del galan. Diras le buena vieja que si penso que ya era todo suyo, y quedaua por el el campo, porque holgué mas de consentir sus necedades, que castigar su yerro, quise mas dexarle por loco, que publicar su atreuimiento. pues auifale, que se aparte deste proposito, y ser le ha sano: sino, podra ser que no ayá comprado tan cara habla en su vida: pues sabe que no es vencido sino el que se crees serlo: yo quede bien segura, y el viano: de los locos es estimar a todos los otros de su calidad. Y tu tornate con su mesma razon; que respuesta de mi no auras, ni la esperes, que por de mas es ruego a quien no puede auer misericordia: y dá gracias a Dios, pues tan libre vas desta feria. Bien me auian dicho quien tu eras, y auifado de tus propiedades, aunque agora no te conocia. CE. Mas fuerte estaua Troya, y aun otras mas brauas he yo amañado: ninguna: tempestad mucho dura. ME. Que dizes enemiga? habla que te pueda oyr: tienes disculpa alguna para satisfacer mi enojo, y escusar tu yerro y ofadiaz? CE. Mientra biuiere tu yra, mas

dañara

dañara mi descargo, que estas muy rigurosa: y no me marauillo, que la sangre nueua poco calor ha menester para heruir. ME. Poco calor? poco la puedes llamar, pues quedaste tu biua, y yo que xosa sobre tan gran atreuimiento. Que palabra podias tu querer para esse tal hombre que a mi bien me estuuiesse? Responde: pues dizes que no has concluydo, y quiza pagaras lo passado. CE. Vna oracion, señora, que le dixerón que sabias de Santa Apolonja para el dolor de las muelas, assi mismo tu cordón, que es fama que ha tocado las reliquias que ay en Roma y Ierusalem: aquel cauallero que dixe, pena y muere dellas: esta fue mi venida, pero pues en mi dicha estaua tu ayrada respuesta, padezcale el su dolor en pago de buscar tan desdichada mensajera: que pues en tu mucha virtud me faltó piedad, tambien me faltara agua, si a la mar me embiara: pero ya sabes que el deleyte de la vengança dura vn momento, y el de la misericordia para siempre. ME. Si esso querias, porque luego no me lo expresaste? porque me lo dixiste por tales palabras? CE. Señora, porque mi limpio motiuo me hizo creer, que aunque en otras qualquiera lo propusiera, no se auia de sospechar mal: que si faltó el deuido preambulo, fue porque la verdad no es ne-

G

cessario

cessario abúdar de muchos colores: compassion de su dolor, confianca de su magnificécia ahogaron en mi boca al principio la expressiõ de la causa: y pues conoçes señora que el dolor turba, la turbacion desmanda y altera la lengua, la qual auia de estar siempre atada cõ el seso; por Dios que no me culpes. y si el otro yerro ha hecho, no redunde en mi daño: pues no tengo otra culpa sino ser mentajera del culpado: no quiebre la soga por lo mas delgado: nõ semejes la telaraña, que no muestra su fuerza sino contra los flacos animales: nõ paguen justos por pecadores. Imita la diuina justicia que dixo, *El anima que pecare aquella misma muera*: a la humana, que jamas condena al padre por el delito del hijo, ni al hijo por el del padre. Ni es, señora, razón que su atreuimiento acarree mi perdicion: aunque segun su merecimiento no ternia en mucho que fuesse el el delinquente, y o la cõdenada, que no es otro mi oficio sino seruir a los semejantes: desto biuo: desto me arreo: nunca fue mi voluntad enojar a vnos por agradar a otros, aun que ay an dicho a tu merced en mi ausencia otra cosa. Al fin señora, ala firme verdad el visto del vulgo no la empece: vna sola soy en este limpio trato, en toda la ciudad pocos tengo de contentos, con todos cumplo los que algo

me

me mandan, como si tuuiesse veynte pies y otras tantas manos. *ME.* No me marauillo, que vn solo maestro de vicios dizen que basta para corromper vn gran pueblo. Por cierto tantos y tales loores me han dicho de tus falsas mañas, que nõ sé si crea que pidas oracion. *CE.* Nunca yo la reze, y si la rezare nõ se ayoda, si otra cosa de mi se saque aun, que mi tormentos me diessen. *ME.* Mi passada alteracion me impide a reyr de tu desculpa, que bien sé que ni juramento ni tormento te hara dezir verdad, que nõ es en tu mano. *CE.* Eres mi señora, tengote de callar: he te yo de seruir; bas me tu de mandar; tu mala palabra sera vispera de vna laya. *ME.* Bien la has merecido. *CE.* Sino la he ganado con la lengua, no la he perdido con la intencion. *ME.* Tanto afirmas tu ignorancia, que me hazes creer lo que puede ser. Quiero pues en tu dubbosa desculpa tener la sentençia en peso, y nõ disponer de tu demanda al sabor de ligera interpretacion: nõ tengas en mucho, ni te marauilles de mi passado sentimiento, porque concurrieron dos cosas en tu habla, que qualquiera dellas era bastante para me sacar de seso, nombrar me esse tu canallero que conmigo se atreuio a hablar, y tambien pedirme palabra sin mas causa: que nõ se podia sospechar sino daño para mi honrra,

G 2

honrra: pero pues todo viene de buena parte, de lo passado aya perdon; que en alguna manera es aliviado mi coraçon, viendo que es obra pia y santa sanar los apassionados y enfermos. CE. Y tal enfermo señora, por Dios si bié lo conociefes no le juzgaffes por el que has dicho y mostrado con tu yr: en Dios y en mi alma no tiene hiel: gracias dos mil, en franqueza Alexandre, en esfuerço Hector, gesto de vn rey, gracioso, alegre, jamás reyna en el tristeza, de noble sangre como sabes, gran justador; pues verlo armado vn san lorge, fuerça ni esfuerço no tuuo Hercules tanta: la presençia y faycion, disposicion, defemboltura, otra lengua auia menester para las contar. todo junto, semeja angel del cielo. por se tengo que no era tá hermoso aquel gentil Narciso que se enamoro de su propia figura, quádo se vido en las aguas de la fuente. agora señora tienele derribado vna sola muela que jamás cessa el quejar. ME. Y quanto tiempo ha? CE. Podrá ser señora de veynte y tres años: que aqui está Celestina, que lo vido hacer, y lo tomo a los pies de su madre. ME. Ni te pregunto esso, ni tengo necesidad de saber su edad; si no que quanto ha que tiene el mal. CE. Señora pocho dias, que parece que ha vn año en su flaqueza, y el mayor remedio que tie-

nada

ne,

ne, es tomar vna vihuela, y tañe tãtas canciones, y tan lastimeras, que no creo que fueron otras las que compuso aquel emperador y gran musico Adriano de la partida del anima, por sufrir sin desmayo la ya vezina: muerte: que aun que yo sé poco de musica, parece que haze aquella vihuela hablar. pues si a caso canta, de mejor gana se paran las aues a le oyr, que no aquel antico de quien se dize, que mo- uia los arboles y piedras cõ su canto. siendo este nacido, no alabaran a Orfeo. Mira señora si vna pobre vieja como yo, se hallara dichosa en dar la vida a quien tales gracias tiene. ninguna muger lo vee, que no alabe a Dios que assi lo pintò: pues si le habla a caso, no es mas señora de si de lo que el ordena. Y pues tanta razon tengo, juzga señora por bueno mi proposito, mis passos saludables y vazios de sospecha. ME. O quanto me pesa con la falta de mi paciencia! porque siendo el ignorante, y tu inocente, aueys pãdecido las alteraciones de mi ayrada lengua: pero la mucha razon me relieua de culpa, la qual tu habla sospechosa causo. en pago de tu buen sufrimiento, quiero cumplir tu demanda, y darte luego mi cordo: y porque para escreuir la oracion no aura tiempo sin que véga mi madre, si esto no bastare, ven mañana por ella muy secretamente.

G 3

LV.

LV. Ya ya perdida es mi ama, secreta-
mente quiere que venga Celestina: frau-
de ay, mas le querra dar que lo dicho. ME.
Que dizes Lucrecia? LV. Señora, que ba-
ste lo dicho, que es tarde. ME. Pues madre
no le des parte de lo que passo a esse ca-
uallero, porque no me tenga por cruel o
arrebata da o deshonesto. LV. No mien-
to yo, que a mal va este hecho. CE. Mu-
cho me marauiillo señora Melibea de la
duda que tienes de mi secreto. no temas,
que todo lo sé sufrir y encubrir: que bien
veo que tu mucha sospecha echo, como
fuele, mis razones a la mas pcor parte: yo
voy con tu cordon tan alegre, que se me
figura que está diziendole alla el cofa-
çon la merced que nos heziste, y que lo
tengo de hallar aliuiado. ME. Mas haré
por tu doliente, si menester fuere, en pa-
go de lo sufrido. CE. Mas sera menester, y
mas haras, y aun que no se te agradezca.
ME. Que dizes madre de agradecer? CE.
Digo señora que todos lo agradecemos y
seruiremos, y todos quedamos obliga-
dos: que la paga mas cierta es quando mas
la tienen de cumplir. LV. Traffocame
essas palabras. CE. Hija Lucrecia, ce, yras a
casa, y darte he vna lexia, con que pares
essos cabellos rubios mas que el oro: no
lo digas a tu señora. y aun darte he vn
peloos para quitarte esse olor de la boca
que

que te huele vn poco: que en el reyno no
lo sabe hazer otra sino yo: y no ay cosa
que peor en la muger parezca. LV. O Dios
te de buena vejez: que mas necesidad ten-
nia de todo esso que de comer. CE. Pues
porqué murmuras contra mi loquilla?
çalla, que no sabes si me auras menester:
no prouoques a yra a tu señora mas de lo
que ella ha estado. dexame yr en paz. ME.
Que le dizes madre? CE. Señora aca nos
entendemos. ME. Dimelo, que me enojo
quando presente se habla: cosa de que no
aya parte. CE. Señora, que te acuerde la
oracion para que la mandes escreuir, y
que aprenda de mi a tener mesura en el
tiempo de tu yra, en la qual yo vse lo que
dizen: Del ayraço es de apartar por poco
tiempo, del enemigo por mucho: pues tu
señora tenias yra con lo que sospechaste
de mis palabras, no enemistad: porque
aunque fueran las que tu pensauas, en si
no eran malas: que cada dia ay hombres
penados por mugeres, mugeres por hom-
bres: y esto obra la natura, y la natura or-
dena la Dios; y Dios no hizo cosa mala: y
assi quedaua mi demanda, como quiera
que fuese, en si loable, pues de tal tronco
procede, y yo libre de pena. Mas razones
destas te diria, si no porque la prolixidad
es enojosa al que oye, y dañosa al que
habla. ME. En todo has tenido buen
tiento,

tiento, assi en el poco hablar en mi eno-
jo, como en el mucho sufrir. **C. E.** Se-
ñora, fusti te con temor, por que te
ayraste con razon: porque con la yra mo-
rando poder, no es sino rayo: y por esto
passe tu rigurosa habla hasta que su al-
mazen ouiesse gastado. **M. E.** Encargo te
esse cauallero. **C. E.** Señora, mas merece: si
algo con mi ruego para el he alcançado;
con la tardança lo he dañado. Yo me pár-
to para el, si licencia me das. **M. E.** Mientra
mas ayna la ouieras pedido, mas de grado
la ouieras recaudado. Ve con Dios: que
ny tu mensaje me ha traydo prouecho,
ny de tu yda me puede venir daño.

A V C T O V.
ARGUMENTO.

DESPEDIDA Celestina de Melibea,
va por la calle hablado consigo mesma enire
dientes: llegada a su casa halla a Sempronio, que la
aguardana. Ambos van hablando hasta llegar a ca-
sa de Calisto, y vistos por Parmeno, cuenta lo a Ca-
listo su amo: el qual le mando abrir la puerta.

CELESTINA. SEMPRONIO.
PARMENO. CALISTO.

ORIGROSOS trances! o cuern
da ofadial! o gran sufrimiento!
que tan cercana estuue de la
muerte, si mi mucha astucia no rigiera

con

con el tiempo las velas de la peticion: o
amenazas de donzella braua! o ayrada
donzella! o diablo a quien yo conjure,
como cumpliste tu palabra en todo lo
que te pedi en cargo te foy; assi amansa-
ste la cruel hembra con tu poder; y diste
tan oportuno lugar a mi habla quanto
quise, con la auencia de su madre. O vie-
ja Celestina, vas alegre. sabe te que la
mitad esta hecho, quando tienen buen
principio las cosas. O serpentino azeyte,
o blanco hilado, como os aparejastes to-
dos en mi fauor, o yo röpiera todos mis
atamientos, hechos y por hazer, ni creye-
ra en yeruas, ni piedras, ni en palabras.
Pues alegrate vieja, que mas sacarás deste
pleyto que de quinze virgos que renoua-
ras. O malditas haldas prolixas y largas
como me estoruays de llegar adonde han
de reposar mis nuueas! o buena fortuna
como ayudas a los ofados, y a los temidos
eres contraria: nunca huyendo huye la
muerte el couarde. O quantas erraran en
lo que yo he acertado! que hizieran en
tan fuerte estrecho estas nuueas maestras
de mi oficio? sino responder algo a Meli-
bea, por donde se perdiera quanto yo con
buen callar he gañado. Por esto dizen,
Quié las sabe las tañe: y que es mas cierto
medico el experimentado que el lerrado:
y la experiencia y escarmiento haze los
hombres

G S

hombres areros, y la vieja como yo que
alce sus haldas al passar del vado como
maestra. Aycordon, cordon! yo te hare
traer por fuerza si biuo a la que no quiso
dar me su buena habla de grado.

SEM. O yo no veo bien, o aquella es
Celestina. valala el diablo; que haldear
que trae? parlando viene entre dientes.
CE. De que te santiguas Sempronio? creo
que en verme. SEM. Yo te lo dire: la raleza
de las cosas es madre de la admiracion;
la admiracion concebida en los ojos, desfi-
endi el animo; por ellos el animo esfor-
gado descubrillo por estas exteriores se-
nales. Quien jamas te vido por la calle
abaxada la cabeza, puestos los ojos en el
suelo, y no mirar a ninguno; como ago-
ra? quien te vido hablar entre dientes por
las calles? y venir aguijando como quien
va a ganar beneficio? cata que todo esto
nouedad es para se maravillat quien te
conoce. Pero, esto dexado; dime por Dios
con que vienes: dime si tenemos hijo o
hija, que desde que dio la vna te espero
aqui, y no he sentido mejor señal que tu
tardança. CE. Hijo, essa regla de bonos no
es siempre cierta: que otra hora me pu-
diera mas tardar, y dexar alla las narizes, y
otras dos narizes y lengua: assi que mien-
tra mas tardasse mas caro me costasse.
SEM. Por amor mio madre, no passés de
aqui

aqui sin me lo contar. CE. Sempronio
amigo, ni yo me podria parar, ni el lugar
es aparejado, vente conmigo delante Ca-
listo, oyras maravillas: que sera desflorar
mi embaxada, comunicandola con mu-
chos de mi boca quiero que sepa lo que
se ha hecho, que aunque ayas de auer al-
guna partezilla del prouecho; quiero yo
todas las gracias del trabajo. SEM. Par-
tezilla Celestina? mal me parece esso que
dizes. CE. Calla loquillo, que parte o par-
tezilla, quanto tu quisieres te dare, todo
lo mio es tuyo, gozemonos y aproueche-
monos, que sobre el partir nunca resitre-
mos, y tambien tu sabes quanta mas ne-
cessidad tienen los viejos que los moços,
mayormente tu que vas a mesa puesta.
SEM. Otras cosas he menester mas que de
comer. CE. Que hijo? vna dozena de
agujetas, y vn torçal para el bonete, y vn
arco para andarte de casa en casa tirando
a paxaros, y arojando paxaras alas venta-
nas, mochachas digo, bouo, de las que no
saben bolar, que bien me entiendes, que
no ay mejor alcahuete para ellas que vn
arco, que se puede entrar cada vno hecho
mostrenco, como dizen, en achaque de
trama. &c. Mas ay, Sempronio, de quien
tiene de mantener honrra, y se va ha-
ziendo vieja como yo. SEM. O lisonjera
vieja! o vieja llena de mallo codiciosa y
auarienta

auarienta garganta, tambien quiere a mi engañar como a mi amo, por ser rica: pues mala medra tiene, no le arriendo la ganancia: que quien con modo torpe sube en alto, mas presto cae que sube. O que mala cosa es de conocer el hombre! bien dize, que ninguna, mercaduria ni animal es tan dificil, mala vieja falsa es esta, el diablo me metio con ella. mas seguro me fuera huyr desta venenosa biuora, que tomalla. mia fue la culpa, pero gane harto, que por bien o mal no negara la promessa. **CE.** Que dizes Sempronio? con quien hablas? vienes me royendo las haldas: porque no agujas? **SEM.** Lo que vengo diciendo, madre Celestina, es, que no me marauillo que seas mudable, que sigas el camino de las muchas. dicho me auias, que diferirias este negocio: agora vas sin feso por dezir a Calisto quanto passa: no sabes, que aquello es en algo tenido, que es por tiempo de desseado, y que cada dia que el penasse, era doblarnos el provecho. **CE.** El proposito muda el fabio, el necio persevera: a nueuo negocio nueuo consejo se requiere. No pense yo, hijo Sempronio, que assi me respondiera mi buena fortuna. de los discretos menfajeros es, hazer lo que el tiempo requiere. Assi que la calidad de lo hecho no puede encobrir tiempo disimulado: y mas que

yo sé que tu amo (segun lo que yo senti) es liberal, y algo antojadizo: mas dara, en vn dia de buenas nueuas que en cieto que ande penado, y yo yendo y viniendo, que los acclerados y subitos plazerer crian alteracion, la mucha alteració estorua el denterar: pues en que podra parar el bien sino en bien, y el alto linaje sino en luengas albricias? **Calla bouo:** dexa hazer a tu vieja. **SEM.** Pues dime lo que passo có aquella gentil donzella: dime alguna palabra de su boca, que por Dios assi peno por sabel-la, como a mi amo penaria. **CE.** Calla loco, alterase te la complission? yo lo veo en que querrias mar estar al sabor que al olor deste negocio. andemos presto: que estara loco tu amo con mi mucha tardança. **SEM.** Y aun sin ella selo esta.

PA. Señor, señor. **CA.** Que quieres loco? **PA.** A Sempronio y a Celestina veo venir cerca de casa, haziendo paradillas de rato en rato, y quando estan quedos, haze rayas en el suelo con el espada: no sé que sea. **CA.** O desuariado negligente, ves lo venir, y no puedes barar corriendo a abrir la puerta? o alto Dios! o soberana deidad, có que vienen? que nueuas traen? que tan grande ha sido su tardança, que ya mas esperaua su venida que el fin de mi remedio. o mis tristes oydos, aparejaos a lo que os viniere, que en su boca de Celestina

na está agora apofenrado el aliuio o pena de mi coraçon, o si en sueños se passasse este poco tiempo, hasta ver el principio y fin de su habla: agora tengo por cierto que es mas penoso al delinquente, esperar la cruda y capital sentençia, que el acto de la ya sabida muerte. O espacioso Parmeno, manos de muerto, quita ya esta enojosa aldaua, entrara esta honrrada dueña, en cuya lengua está mi vida. c. E. Oyes Sempronio? de otro tēple anda nuestro amo, bien diferien estas razones a las que oy mos a Parmeno y a el, la primera venida; de mal en bien me parece que va: no ay palabra de las que dize, que no vale a la vieja Celestina, mas que vna faya. s. E. M. Pues mira que en entrando, hagas que no vees a Calisto, y hables algo bueno. c. E. Calla Sempronio, que aunque aya auenturado mi vida, mas merece Calisto, y su ruego y tuyo, y mas mercedes espero yo de su franca liberalidad.

A V C.

A V C. T. O. VI.

ARGUMENTO.

ENTRADA Celestina en casa de Calisto, con grande asçion y desseo. Calisto le pregunto de lo que le ha acontecido con Melibea, mientras ellos estan hablando, Parmeno oyendo hablar a Celestina de su parte, buelto contra Sempronio, a cada razon le pone un mote, reprehendiendolo Sempronio. En fin la vieja Celestina le desfubre todo lo negociado, y un cordon de Melibea, y despedida de Calisto va se para su casa, y con ella Parmeno.

CALISTO. CELESTINA. PARMENO.
SEMPRONIO.

QU E dizes señora y madre mia? c. E. O mi señor Calisto, y aqui estas? o mi nuevo amador de la muy hermosa Melibea, y con mucha razon, con que pagaras a la vieja, que oy ha puesto su vida al tablero por tu seruicio? qual muger jamas se vido en tan estrecha afrenta como yo que en tornallo a pensar, se amenguan y vazian todas las venas de mi cuerpo de sangre: mi vida diera por menor precio que agora daria este manto raydo y viejo. PAR. Tu diras lo tuyo, entre col y col lechuga subido has yn escalon, mas adelante te espero ala faya, todo para ti, y no nada de que puedas dar parte, pelear quiere la vieja.

tu

tu me sacaras a mi verdadero, y a mi amo loco, no le pierdas palabra Sempronio, veras como no quiere pedir dinero, porque es divisible. SEM. Calla hombre desesperado, que te matara Calisto si te oya. CA. Madre mia, o abreuia tu razon, o toma esta espada y matame. PAR. Temblando esta el diablo como azogado, no se puede traer en sus pies, su lengua le querria prestar para que hablasse presto, no es mucha su vida, luto auemos de medrar destes amores. CE. Espada señor? o que? Espada mala mate a tus enemigos, y a quien mal requiere, que yo la vida te quiero dar con buena esperança que traygo de aquella que tu mas amas. CA. Buena esperança señora? CE. Buena se puede dezir, pues queda abierta puerta para tornada, y antes me recibira a mi con esta faya rota que a otra con seda y brocado. PAR. Sempronio cose me esta boca que no lo puedo sufrir, encajado ha la faya. SEM. Callaras por Dios, o te echaré de donde con el diablo, que si anda rodeando su vestido, haze bien, pues tiene dello necesidad, que el Abad de dode canta de alli se viste. PAR. Y aun viste como canta, y esta puta vieja querria en un dia por tres passos desechar todo el pelo malo, quanto en cinquenta años no ha podido medrar. SEM. Todo esto es lo que

te castigo, y el conociéto que teniades, o lo que te crio? PAR. Bien sofriré yo que pida y pele, pero no todo para su provecho. SEM. No tiene otra tacha sino ser codiciosa: pero dexala barde sus paredes; que despues bardara las nuestras, o en mal punto nos conocio. CA. Dime por Dios señora que hazia; como entraste; que tenia vestido? a que parte de casa estaua; que cara te mostro al principio? CE. Aquella cara señor que suelen los braues toros mostrar contra los que lançan las agudas garrochas en el colof, la que los monteses puercos contra los sabuesos que mucho los aquejan. CA. Ya estas llamas señales de salud? pues quales serian mortales? no por cierto la misma muerte: que aquella aliuio seria en tal caso deste mi tormento, que es mayor y duele mas. SEM. Estos son los fuegos passados de mi amo, que es esto? no ternia este hóbre sufrimiento para oyr lo que siempre ha deseado. PAR. Y que calle yo Sempronio? pues si nuestro amo te oye, tambien te castigara a ti como a mi. SEM. O mal fuego te abraze, que tu hablas en daño de todos, y yo a ninguno ofendo, o intolerable pestilencia y mortal te conta ma, rixoso, embidiolo, maldito: toda esta es la amistad que con Celestina y conmigo auias concertado? ve te de aqui a mala ventura. CA. Sino quie

res; Reyna y Señora mia, que desesperes, y vaya mi anima condenada a perpetua pena, oyendo estas cosas, certifica me breuemente, sino vno buen fin de tu demanda gloriosa, y la cruda y rigurosa muestra de aquel gesto angelico y marador: pues todo esso es mas señal de odio que de amor. ca. La mayor gloria que al secreto officio del abeja se da, ala qual los discretos deuen imitar, es, que todas las cosas por ella tocadas conuierne en mejor de lo que son: desta manera me he auido con las çahareñas razones y esquiuas de Melibea: todo su rigor traygo conuertido en miel; su yra en mansedumbre; su aceleramiento en sosiego: pues a que piensas que yua alla la vieja Celestina a quien tu de mas de su merecimiento magnificamente galardonnaste, sino a ablandar su saña, a sufrir su accidente, a ser escudo de tu ausencia, a recibir en mi manto los golpes, los desuios, los menosprecios, y desdenes que muestran aquellas tales en los principios de sus requerimientos de amor, para que sea despues en mas tenida su dadiua; que a quien mas quieren, peor hablan: y si assi no fuese, ninguna diferencia auria entre las publicas que aman, adas escondidas donzellas, si todas dixessen si, a la entrada de su primer requerimiento, en viendo que de alguno eran amadas, las quales aun que

que estan abraçadas y encendidas, por brios fuegos de amor, por su honestidad muestran vn frio exterior, vn sossegado vulto, vn apazible desuijo, vn constante animo, y casto proposito. y unas palabras agras, que la propia lengua se maravilla del gran sufrimiento suyo, que la hazen forçosamente confessar el contrario de lo que siete. Assi que para que tu descanses y tengas reposo mientras te cõtare por esto el proceso de mi hablar, y la causa que tuue para entrar: sabe, que el fin de su razon fue muy bueno. ca. Agora Señora, que me has dado leguro para que ose esperar todos los rigores, de la respuesta, di quanto mandares y como quisieres, que yo estare atento: ya me reposa el coraçon, ya descansa mi pensamiento, ya reciben las venas y recobran su perdida sangre, ya he perdido temor, ya tengo alegria: subamos si mandas arriba, en mi camara me diras por esto lo que aqui he sabido, en suma. ca. Subamos, señor. PAR. O santa Maria que rodeos busca este loco por huyr de nosotros, para poder llorar a su plazer con Celestina de gozo, y por descubrirle mil secretos de su liuiano y desuariado apetito: por preguntar y responder seys vezes cada cosa, sin que este presente quien le pueda dezir que es prolixo: pues mandote yo desatinado, que tras ti vamos. ca. Mira

señora que hablar trae Parmeno, como se viene santiguando de oyr lo que has hecho con tu gran diligencia: espantado está, por mi fe, señora Celestina: otra vez se santigua: sube, sube, sube, y asientate señora, que de rodillas quiero escuchar tu suaué respuesta: y dime luego, la causa de tu entrada que fue? **CE.** Vender vn poco de hilado con que tengo caçadas mas de treynta de su estado, si a Dios ha plazido, en este mundo, y algunas mayores. **CA.** Eflo sera de cuerpo, madre, pero no de gentileza, no de estado, no de gracia y discrecion, no de linaje, no de presunçion con merecimiento, no en virtud, no en hablar. **PAR.** Ya discurre eslauones el perdido, ya se desconciertan sus badajadas, nunca da menos de doze, siempre esta hecho relos de medio dia: cuenta cuenta Sempronio, que estas desbauado oyendole a' el locuras y a ella mentiras. **SEM.** O maldiziente venenoso, porque cierras las orejas a lo que todos los del mundo las aguzan, hecho serpiente que huye la boz del encantador, que solo por ser de amores estas razones, aun que mentiras, las auias de escuchar con gana. **CE.** Oye señor Calisto, y veras tu dicha y mi solicitud que obraron: que encomençando yo a vender y poner en precio mi hilado, fue su madre de Melibea llamada para que fuesse a vi-

sitar

sitar vna hermana fuya enferma: y como le fue necessario ausentarse, dexo en su lugar a Melibea. **CA.** O gozo sin par! o singular oportunidad! o oportuno tiempo! o quien estuiera alli debaxo de tu manto, escuchando que hablaria sola aquella en quien Dios tan estremadas gracias puso! **CE.** Debaxo de mi manto dizes? ay mezquina que fueras visto por treynta agujeros que tiene, si Dios no lo mejora. **PAR.** Salgo me a fuera Sempronio, ya no digo nada: escuchate lo todo tu. Si este perdido de mi amo no 'midiéssse con el pensamiento quantos passos ay de aqui a casa de Melibea; y contemplançe en su gesto, y considerasse como estaria auiniendo el hilado, todo el sentido puesto y ocupado en ella, el veria que mis consejos le eran mas saludables que estos engaños de Celestina. **CA.** Que es esto moços? esto yo escuchando atento, que me va la vida, y vosorros sussurrays como soleys, por hazerme mala obra y enojo, por mi amor que calleys, morireys de plazer con esta señora, segun su buena diligencia. Di señora, que heziste quando te viste sola? **CE.** Recibi señor tanta alteracion de plazer, que qualquier que me viera me lo conociera en el rostro. **CA.** Agora la recibo yo, quanto mas quien ante si contempla ua tal ymagen, en mudecerias con la no-

H 3

uedad

uedad incogitada. **C.B.** Antes me dio mas ofadia a hablar lo que quise, verme sola con ella: abri mis entranas, dixele mi embaxada, como penauas tanto por vna palabra de su boca salida en fauor tuyo, para sanar vn tan gran dolor: y como ella estuuiesse suspenfa mirandome, espantada del nueuo mensaje, escuchando hasta ver quien podia ser el que assi por necesidad de su palabra penaua, o a quien pudieffe sanar su lengua: en nombrando tu nombre, atajo mis palabras, y diose en la frente vna gran palmada, como quien cosa de gran espanto ouiesse oydo, diciendo que cessasse mi habla, y me quitasse delante, sino queria hazer a sus seruidores verdugos de mi postrimeria, agrauando mi ofadia, llamandome hechizera, alcahueta, vieja falsa, barouda, malhechora, y otros muchos ignominiosos nombres, con cuyos titulos affombran a los niños de cuna, y empos desto mil amortecimientos y desmayos, mil milagros y espantos, turbado el sentido, bulliédo fuertemente los miembros todos a vna parte y a otra, herida de aquella dorada flecha que del sonido de tu nombre le toco, retorciédo el cuerpo, las manos enclaujadas como quien se despereza, que parecia que las despedaçaua, mirádo con los ojos a todas partes, acoceando con los

pies el suelo duro: y yo a todo esto arrinconada, encogida, callando, muy gozosa con su ferocidad, mientras mas vasqueaua, mas yo me alegraua; porque mas cerca estaua el rendirse, y su cayda: pero entretanto que gastaua aquel espumajoso almalzen su ira, yo no dexaua los pensamientos estar vagos ni ociosos: de manera que tuue tiempo para saluar lo dicho. **CA.** Esto me di señora madre, que yo he rebuelto en mi juyzio mientras te escuchó; y no he hallado desculpa que buena fuesse, ni conueniente con que lo dicho se cubriessse, ni colorasse, sin quedar terrible sospecha de tu demanda: porque conozca tu mucho saber, que en todo me parecemas que muger: que como su respuesta tu prenofticaste, proueyste con tiempo tu replica. Que mas hazia aquella Tusca athleta? cuya fama siendo tu biva se perdiera: la qual tres dias antes de su fin pronuncio la muerte de su viejo marido, y de dos hijos que tenia. Ya creo lo que le dize, que el genero flaco de las hembras, es mas apto para las prestas cautelas, que el de los varones. **C.B.** Que señor? dize que tu pena era mal de muelas: y que la palabra que de ella queria, era vna razon que ella sabia muy deuora para ellas. **CA.** O marauillosa astucia! o singular muger: en su officio! o cautelosa hembra! o me-

zina presta! o discreta en menfajes! qual humano seso bastara a pensar tan alta manera de remedio? De cierto creo, si nuestra edad alcançara aquellos passados Eneas y Dido, no trabajara tanto Venus para atraer a su hijo el amor de Elisa, haciendo tomar a Cupido Ascanica forma para la engañar: antes, por euitar prolixidad, pusiera a ti por medianera. Agora doy por bien empleada mi muerte puesta en tales manos: y creere, que si mi desseo no ouiere efeto qual quèrria, que no se pudo obrar mas segun natura en mi salud. Que os parece moços? que mas se pudiera pensar? ay tal muger nacida en el mundo? CE. Señor no atajes mis razones, dexame dezir, que se va haziendo noche; ya sabes que quien mal haze aborrece la claridad, y yendo a mi casa, podre auer algun mal encuentro. CA. Que que? si que hachas y pajes ay que te acompañen. PAR. Si si: porque no fuercen a la niña: tu yras con ella Sempronio, que ha temor de los grillos que cantan con lo escuro. CA. Dizes algo hijo Parmenico? PAR. Señor, que yo y Sempronio sera buèno que la acompañemos hasta su casa; que haze muy escuro. CA. Bien dicho es: despues sera. procede en tu habla, y dime que mas passaste? que respondio a la demanda de la oracion? CE. Que la daria de

de su grado. CA. De su grado? Dios mio que alto don! CE. Pues mas le pedi. CA. Que, mi vieja honrrada? CE. Vn cordon que ella trae contino ceñido, diciendo que era prouechofo para tu mal; porque auia tocado muchas reliquias. CA. Pues que dixo? CE. Dame albricias, y dezirte lo he. CA. O por Dios toma toda esta casa, y quanto en ella ay, y dimelo, o pide lo que querras. CE. Por vn manto que tu des a la vieja, te dara en tus manos el mesmo que en su cuerpo ella traya. CA. Que dizes de manto? manto, y saya, y quanto yo tengo. CE. Manto he menester, y este terne yo en harto, no te alargues mas, no pongas sospechosa dubda en mi pedir, que dizen, Que ofrecer mucho al que poco pide, es especie de negar. CA. Corre Parmenico llama a mi sastre, y corte luego vn manto y vna saya de aquel contray que se saca para frisado. PAR. Assi, assi, a la vieja todo, porque véga cargada de mentiras como abeja, y a mi que me arrastren: tras esto anda ella oy todo el dia con sus rodeos. CA. De que gana va el diablo, no ay cierto tan malferuido hombre como yo, manteniendo moços aduinos, re-songadores, enenigos de mi bien. Que vas vellaco rezando? embidioso, que dizes? que no te entiendo. ve donde te mando presto, y no me enojas, que harto basta

mi pena para me acabar, que tambien au-
ra para ti sayo en aquella pieza. PAR. No
digo señor otra cosa, sino que es tarde
para que venga el safire. CA. No digo
yo que adeuinas! pues quedese para ma-
ñana. y ra señora por amor mio te sufras,
que no se pierde lo que se dilata, y man-
da me mostrar aquel lindo cordon que
tales miembros fue digno de ceñir: goza-
ran mis ojos con todos los otros sentidos;
pues juntos han sido apassionados; goza-
ra mi lastimado coraçon, aquel que nun-
ca recibio momento de plazer, despues
que aquella señora conocio: todos los sen-
tidos le llagaron, todos acorrieron a el
con sus esportillas de trabajo, cada vno le
lastimo quanto mas pudo, los ojos en ve-
lla, los oydos en oylla, las manos en to-
calla. C.E. Que da has tocado dizes? mu-
cho me espantas. CA. Entre sueños di-
go. C.E. Entre sueños? CA. Entre sue-
ños la veo tantas noches, que temo no
me acótezca como a Alcibiades, que soño
que se vey a embuelto en el manto de su
amiga, y otro dia mataronlo, y no vuo
quien lo alçasse de la calle, ni cubrieffe,
sino ella con su manto. pero en vida o en
muerte alegre me seria vestir su vestidu-
ra. C.E. Assaz tienes pena; pues quando
los otros reposan en sus camas, prepara-
tu el trabajo para sufrir otro dia. cate

cate señor, que no hizo Dios a quien de-
samparasse: da espacio a tu desseo, toma
este cordon: que si yo no me muero, yo
te dare a su ama. CA. O nuevo huesped!
o bienauenturado cordon, que tanto po-
der y merecimiento tuuiste de ceñir aquel
cuerpo. que yo no soy digno de seruir! e
ñudos de mi passion, vosotros enlazastes
mis deseos, dezidme si os hallastes pre-
sentes en la desconsolada respuesta de
aquella a quien vos otros seruis y yo ado-
ro, y por mas que trabajo noches y dias,
no me vale ni aprouecha? C.E. Refran-
viejo es, Quien menos procura, alcança
mas bien. pero yo te hare procurando
conseguir, lo que siendo negligente no
auias. consuelate señor, Que en vna ho-
ra no se gana Camora, pero no por esso
desconfiaron los combatientes. CA. O
deshdichado! que las ciudades estan con
piedras cercadas, y a piedras piedras las
vencen: pero esta mi señora tiene el cora-
çon de azero, no ay metal que con el pue-
da, no ay tiro que lo melle, pues poned
escalas en su muro, vnos ojos tiene con
que echa saetas, vna lengua de reproches
y desuios, el asiento tiene en parte que a
media legua no le puede poner cerco. C.E.
Calla señor, que el buen atreuimiento de
vn solo hõbre gano a Troya: no descon-
fies, que vna muger pueda ganar a otra. poco

poco has tratado mi casa: no sabes bien lo que yo puedo. **C A.** Quanto dixeres señora, te quiero creer, pues tal joya como esta me truxiste. o mi gloria, y cenidero de aquella angelica cintura; yo te veo, y no lo creo! o cordon cordon, fueste me tu enemigo? dilo cierto: si lo fueste, yo te perdono: que de los buenos es propio las culpas perdonar. no lo creo: que si fueras contrario, no vinieras tan presto a mi poder: saluo si vienes a desculparte, conjuro te me respondas, por la virtud del gran poder que aquella señora sobre mi tiene. **C E.** Cessa ya señor esse deuanear; que me tienes cansada de escucharte y al cordon roto de tratarlo. **C A.** O mezquino de mi, que affaz bien me fuera del cielo otorgado, que de mis braços fueras hecho y tejido, y no desda como erés: porque ellos gozaran cada día de rodear y ceñir con deuida reuerencia aquellos miembros, que tú sin sentir ni gozar de la gloria, siempre tienes abraçados: o que secretos auras visto de aquella excelenté ymagen! **C E.** Mas veras tú, y con mas sentido, sino lo pierdes, hablando lo que hablas. **C A.** Calla señora, que él y yo nos entendemos. O mis ojos, acordaos como fuestes causa y puerta por donde fue mi coraçon llagado, y que aquel es visto hazer el da-
no que

no queda la causa: acordaos que soys deudores de la salud: remirad la melezina que os viene hasta casa. **SEM.** Señor, por holgar cõ el cordon, no querras gozar de Melibea. **C A.** Que loco desuariado, atajazolazes como es esse? **SEM.** Que mucho hablando matas a ti y a los que te oyé: y assi perderas la vida y el seso: qualquier que falte, basta para quedar te a escuras. Abrenia tus razones, daras lugar a las de Celestina. **C A.** Enojo te madre con mi lengua: razon. o está borracho este moço? **C E.** Aunque no lo estè, deues señor cessar tu razon; dar fin a tus lengas querellas: trata al cordon como cordon, porque sepas hazer diferencia de habla, quando con Melibea te veas, no haga tu lengua yguals la persona y el vestido. **C A.** O mi señora, mi madre, mi consoladora, dexa me gozar con este mensajero de mi gloria. o lengua mia porque te impides en otras razones? dexando de adorar presente la excelencia, de quien por ventura jamas veras en tu poder? o mis manos con que atreuimiento, con quan poco acatamiento teneys y tratays la triaca de mi llaga: ya no podran empecer las yeruas que aquel crudo caquillo traya embueltas en su aguda punta: seguro soy, pues quien dio la herida, la cura. O tu señora, alegria de las viejas mugeres, gozo de las

de las moças, descanso de los fatigados como yo, no me hagas mas penado con tu temor, que me haze mi vergüença: suelta la rienda a mi contemplacion, dexame salir por las calles con esta joya, porque los que me vieran, sepan, que no ay mas bienandante hombre que yo. **SEM.** No asistoles tu llaga, cargandola de mas desseo, no es señor solo el cordon del que pende tu remedio. **CA.** Bien lo conozco, pero no tengo su fimiento para me abstener de adorar tan alta empresa. **CE.** Empresa? aquella es empresa que de grado es dada: pero ya sabes que lo hizo por amor de Dios, para guarecer tus muelas, no por el tuyo, para cerrar tus llagas: pero si yo biuo, ella boluera la hoja. **CA.** Y la oracion? **CE.** No se me dio por agora. **CA.** Que fue la causa? **CE.** La brevedad del tiempo, pero quedó, que si tu pena no afloxasse, que tornasse mañana por ella. **CA.** Afloxar? entonces afloxará mi pena, quando su crueldad. **CE.** Afaz señor basta lo dicho y hecho, obligada queda, segun lo que mostró, a todo lo que para esta enfermedad yo quisiere pedir, segun su poder, mira señor si esto basta para la primera visita. Yo me voy a cumplir, que si salieres mañana, lleues rebocado un paño, porque si della fueres visto, no acuse de falsa mi peticion. **CA.**

Y aun

Y aun quatro por tu seruicio, pero dime por Dios, passo mas? que muero por oyr palabras de aquella dulce boca. Como fuese tan osada, que sin la conocer, te mostrase tan familiar en tu entrada y demanda? **CE.** Sin la conocer? quatro años fueron mis vezinas, trataua cō ellas, hablaua, y reya de dia y de noche: mejor me conoce su madre, que a sus mismas manos, aunque Melibea se ha hecho grande, muger discreta, gentil. **PAR.** Ce, mira Sempronio que te digo al oyo. **SEM.** Dime, que dizes? **PAR.** Aquel atento escuchar de Celestina, da materia de alargar en su razon a nuestro amo, llega te a ella, dale del pie, hagamosle de señas que no espere mas, sino que se vaya, que no ay tan loco hombre nacido que solo mucho hable. **CA.** Gentil, dizes, señora, que es Melibea? parece que lo dizes burlando: ay nacida su par en el mundo? cria Dios otro mejor cuerpo? pueden pintarse tales fayciones? dechado de hermosura? Si oy fuera biua Helena por quien tanta muerte vuo de Griegos y Troianos, o la hermosa Policena, todas obedecieran a esta señora por qué yo permito. Si ella se hallara presente en aquel debate de la mançana con las tres diosas, nunea sobrenombre de Discordia le puseran: porque sin contrariar ninguna,

guna, todas concedieran, y vinieran conformes en que la lleuara Melibea: assi que se llamara mançana de Concordia. Pues quantas oy son nacidas que della tengan noticia, se maldizen, y querellan a Dios, porque no se acordò dellas, quando a esta mi señora hizo, consumen sus vidas, comen sus carnes con embidia, dandoles siempre crudos martirios, pensando con artificio y gualar con la perficion que sin trabajo doto a ella natura: dellas pelan sus cejas con tenazicas y pegones, y acordelejos, dellas buscan las doradas yeruas, rayzes, ramas, y flores para hazer lexias, con que sus cabellos semejasen a los della, las caras martillando, enuestiendolas en diuersos matizes, con vnguentos, y vnturas, y aguas fuertes, posturas blancas, y coloradas, que poreuitar prolixidad no las cueto: pues la que todo esto hallò hecho, mira si merece de vn triste hombre como yo ser seruida.

C. E. Bien te entiendo Sempronio. dexalo, que el caerà de su afina, y acabará.

C. A. En la que toda la natura se remiro por la hazer perfeta, que las gracias que en todas repartio, las junto en ella: alli hizieron alarde, quanto mas acabadas pudieron allegarse, porque conociefen los que las viesfen, quanta ora la grandeza de su pintor: sola vna poca de agua clara

clara con vn eburneo peyne basta para exceder a las nacidas en gentileza: estas son sus armas, con estas mata y vence, con estas me catiuò, con estas me tiene ligado, y puesto en dura cadena. **C. E.** Callaya, no te fatigues, que mas aguda es la lima que yo tengo, que fuerte essa cadena que te atormenta: yo la cortare con ella, porque tu quedes suelto. Porende dame licencia, que es muy tarde, y dexame llevar el cordon: porque como sabes, tengo del necesidad. **C. A.** O desconsolado de mi, la fortuna aduersa me sigue junta, que contigo, o con el cordon, o con entrambos quisiera yo estar acompañado esta noche luenga y escura, pero pues no ay bien cumplido en esta penosa vida, venga entera la soledad. Moços, moços. **P. A. R.** Señor. **C. A.** Acompañad esta señora hasta su casa, y vaya con ella tanto plazer y alegria, quanto conmigo queda tristeza y soledad. **C. E.** Quede, señor, Dios còtigo: mañana sera mi buelta, donde mi manto y la respuesta vernan a vn punto, pues oy no vuo tiempo: y fuffre te señor, y piensa en otras cosas. **C. A.** Effeno no, que es heregia olvidar aquella, por quien la vida me aplaze.

I AVCTO

ACTO VII.

ARGUMENTO.

CELESTINA habla con Parmeno, induziendolo a concordia y amistad de Sempronio, trae Parmeno a la memoria la promessa que le hizo, de le hazer auer a Areusa, que el mucho amana: van se a casa de Areusa, queda ay la noche Parmeno: Celestina va para su casa, llama a la pueria: Elicia le viene abrir, increpandole su zardança.

PARMENO, CELESTINA,

AREUSA, ELICIA.

PARMENO hijo, despues de las passadas razones no he auido oportuno tiempo para te dezir y mostrar el mucho amor que te tengo, y assi mismo como de mi boca todo el mundo ha oydo hasta agora en ausencia bien de ti: la razon no es menester repetirla, porque yo te tenia por hijo, a lo menos casi adoptiuo, y assi creya, que tu ymiraras al natural, y tu das me el pago en mi presencia, pareciendo te mal quanto digo, susurrando y murmurando contra mi en presencia de Calisto: bien pensaua yo, que despues que concediste en mi buen consejo, que no auias de tornarte atras: todauia me parece que te quedan

seli-

reliquias vanas, hablando por antojo mas que por razon, desechas el prouecho por contentar la lengua. Oye me, sino me has oydo, y mira que soy vieja, y el buen consejo mora en los viejos, y de los manceboses propio el deleyte: bien creo, que de tu yerro sola lá edad tiene culpa: espero en Dios, que seras mejor para mi de aquí adelante, y mudarás el ruyn proposito con la tierna edad, que como dizen, Mudanse costumbres con la mudança del cabello, y variacion: digo, hijo, creciendo, y viendo cosas nuevas cada dia, porque la mocedad en solo lo presente se irripide y ocupa a mirar, mas la madura edad no dexa presente, ni passado, ni poruenir. Si tuuieras memoria, hijo Parmeno, del passado amor que te tuue, la primera pasada que tomaste venido nueuamente en esta ciudad, auia de ser la mia: pero los moços curays poco de los viejos, regis os a sabor de paladar, nunca pensays que teneys ni auays de tener necesidad de ellos, nunca pensays en enfermedad, nunca pensays que os puede esta florentilla de juventud faltar. Pues mira amigo, que para tales necesidades como estas, quien accorro es vna vieja conocida, amiga, madre, y mas que madre, buen medico para descansar sano, buen hospital para sanar enfermo, buena bolsa para

I 2

necessi-

necessidad, buena arca para guardar dinero en prosperidad, buen fuego de invierno rodeado de asfadores, buena sombra de verano, buena taberna para comer y beber. Que diras, loquillo, a todo esto bien se, que estás confuso, por lo que oy has hablado, pues no quiero mas de ti, que Dios no pide mas del pecador de arrepentirse y enmendarse. Mira a Sempronio, yo lo hize hombre de Dios en ayuso, querria que fuessedes como hermanos, porque estando bien con el, con tu amo y con todo el mundo estarias: mira que es bien quisto, diligente, palanciano, seruidor gracioso, quiere tu amistad, creceria vuestro provecho, dando el vno al otro la mano: pues sabes que es menester que ames, si quisieres ser amado, que no se toman truchas, &c. Ni tu lo deuo Sempronio de fuero; simpleza es no querer amar, y esperar de ser amado, locura es pagar el amistad con odios. P. A. R. Madre, mi segundo yerro, te confieso, y con perdon de lo pasado quiero, que ordenes lo porvenir: pero con Sempronio me parece que es imposible sostenerse amistad: el es desuariado, yo mal sufrido, concertame estos amigos. C. E. Pues no era esta tu condicion. P. A. R. A la mi fe mientras mas fuere, creciendo, mas la primera paciencia me olu-

dara.

dara, no foy el que solta, y assi mismo Sempronio no ay, ni tiene en que me aproueche. C. E. El cierto amigo en la cosa incierta se tonoce, en las aduersidades se prueua, entonces se allega, y con mas desseo visita la casa, que la fortuna prospera desamparó. Que te dire, hijo, de las virtudes del buen amigo, no ay cosa mas amada, ni mas rara; ninguna carga rebusa: volotros soys yguales, la paridad de las costumbres, y la semejanca de los cotaciones es la que mas la sostiene. Cata hijo mio, que si algo tienes, guardadore esta, sabe tu ganar mas, que aquello ganado lo hallaste, buen siglo aya aquel padre que lo trabajo, no se te puede dar hasta que biuas mas reposado, y vengas en edad cumplida. P. A. R. A que llamas reposado, tia? C. E. Hijo, a biuir por ti, a no andar por casas ajenas, lo qual siempre andaras, mientras no te supieres aprouechar de tu seruicio, que de lastima que vue de ver te roto, pedi oy manto, como viste, a Calisto, no por mi manto, pero porque estando el fastre en casa, y tu delante sin fayo, te le dieste: assi que no por mi prouecho, como yo senti que dixiste, mas por el tuyo, que si esperas al ordinario galardón destes galanes, es tal, que lo que en diez años sacarás, atarás en la manga: goza tu mocedad, el buen dia,

I 3

la

la buena noche, el buen comer y beber, quando pudieres auerlo, no lo dexes, pierdase lo que se perdiere, no llores tu la hazienda que tu amo heredò, que esto te lleuàrs deste mundo, pues no le tenemos mas de por nuestra vida. O hijo Parmeno, que bien te puedo dezir hijo, pues tanto tiempo te criè: toma mi consejo, pues sale con limpio desseo de verte en alguna honrra. O quan dichosa me hallaria, en que tu y Sempronio estuuiessedes muy conformes, muy amigos, hermanos en todo, viendo os venir a mi pobre casa a holgar, y a verme, y aun a desenojaros con sendas mochachas! P A R. Mochachas, madre mia? C E. A la fe, mochachas digo, que viejas harto me soy yo, qual se la tiene Sempronio y aun sin auer tanta razon, ni tenerle tanta aficion como a ti: que de las entrañas me sale quanto te digo. P A R. Señora, no bives engañada. C E. Y aunque lo biva, no me pena mucho, que tambien lo hago por amor de Dios, y en verte solo en tierra agena, y mas por aquellos hueffos de que te me encomendo, que tu seras hombre, y vernas en conocimiento verdadero, y diras, la vieja Celestina bien me aconsejaua. P A R. Y aun agora lo siento, aunque soy moço: que aunque oy veyas que aquello dezia, no era porque me pareciese mal

mal lo que tu hazias, pero porque veyas que le aconsejaua yo lo cierto, y me daua malas gracias: pero de aqui adelante demos tras el, haz de las tuyas, que yo callarè; que ya tropeçè en no creerle cerca deste negocio con el. C E. Cerca deste y de otros tropeçaras, y caerás, mientras no tomares mis consejos, que son de amiga verdadera. P A R. Agora doy por bien empleado el tiempo que siendo niño te ferui, pues tanto fruto trae para la mayor edad, y rogare a Dios por el alma de mi padre, que tal tutriz me dexo; y de mi madre, que a tal muger me encomendo. C E. No me la nombres hijo; por Dios, que se me hinchen los ojos de agua: y tuue yo en este mundo otra tal amiga? otra tal compañera? tal aliuadora de mis trabajos y fatigas? quien suplía mis faltas? quien sabia mis secretos? a quien descubria mi coraçon? quien era todo mi bien y descanso, sino tu madre? mas que mi hermana y comadro. o que graciosa era, o que desembuelta, limpia, varonil! tan sin pena ni temo se andaua a media noche de cimiterio en cimiterio; buscando aparejos para nuestro officio, como de dia: ni dexaua Christianos, ni Moros, ni Iudios, cuyos enterramientos no visitaua, de dia los assechaua, de noche los defenterraua: assi se holgaua con la noche

elcura, como tu con el dia claro: dezia, que aquella era capa de pecadores: pues maña no tenia con todas las otras gracias. Vna cosa te dirè, porque veas que madre perdiste, aunque era para callar, pero contigo todo passà: siete dientes quito a vn ahorcado con vn as tenazicas de pelarcejas, mientras yo le descalce los çapatos. Pues entrar en vn cerco, mejor que yo, y con mas esfuerço, aunque yo tenia harto buena fama mas que aora, que por mis pecados todo se oluido con su muerte. Que mas quieres, sino que los mismos diablos le auian miedo, atemorizados y espantados los tenia con las turbadas bozes que les daua; assi era dellos conocida, como tu en tu casa; tumbando venian vnos sobre otros a su llamado; no le osauan dezir mentira, segun la fuerça con que los apremiaua: despues que la perdi, jamas les oy verdad. P. A. R. No la medre Dios mas a esta vieja, que ella me da plazer con estos loores de sus palabras. C. E. Que dizes mi honrrado Parmeno? mi hijo, y mas que hijo? P. A. R. Digo, que como tenia essa ventaja mi madre, pues las palabras que ella y tu deziades, eran todas vnas? C. E. Como? y desto te marauillas? no sabes que dize el refran, Que mucho va de Pedro a Pedro? aquella gracia de mi comadre no la alcan-

alcançamos todas: no has visto en los officios vnos buenos y otros mejores? assiera tu madre que Dios aya, la prima de nuestro officio, y por tal era de todo el mundo conocida y querida, assi de caualteros como de clerigos, casados, viejos moços, y niños: pues moças y donzellas assi rogauan a Dios por su vida, como de sus mismos padres. con todos tenia que hazer, con todos hablaua: si saliamos por la calle, quantos topauamos eran sus ahijados, que fue su principal officio partera diez y seys años: assi que aunque tu no sabias sus secretos por la tierna edad que auias, agora es razon que los sepas, pues ella es finada, y tu hombre. P. A. R. Dime señora, quando la Iusticia te mandò prender, estando yo en tu casa, teniades mucho conocimiento? C. E. Si teniamos, medizes, como por burla, juntas lo hezimos, juntas nos sintieron, juntas nos prendieron y acufaron, juntas nos dieron la pena essa vez, que creo que fue la primera: pero muy pequeño eras tu, yo me espanto como te acuerdas, que es la cosa que mas olvidada està en la ciudad: cosas son que passan por el mundo, cada dia veras quien peque y pague, si sales a esse mercado. P. A. R. Verdad es, pero del pecado lo peor es la perseuerancia, que assi como el primer moui-

niento no es en mano del hombre, assi el primero yerro: do dizen, que Quien yerra y se emienda, &c. c. E. Lastimaste me don loquillo. a las verdades nos andamos. pues espera, que yo te tocaré donde te duela. P. A. R. Que dizes madre? c. E. Hijo digo, que sin aquella prendieron quatro vezes a tu madre que Dios aya forla, y aun le leuataron que era bruxa, porque la hallaron de noche con vnas candelillas, cogiendo tierra de vna cruzijada, y la tuieron medio dia en vna escalera en la plaça puesta, y vno como rocadero pintado en la cabeça: pero no fue nada. algo han de sufrir los hombres en este triste mundo, para sustentar sus vidas y honrras. y mira en quan poco lo tuuo con su buen seso, que ni por esso dexo dende en adelante de vsar mejor su officio. Esto ha venido, por lo que dezias del perseverar en lo que vna vez se yerra: en todo tenia gracia, que en Dios y en mi consciencia aunque en aquella escalera estaua, parecia que a todos los de abaxo no tenia en vna blanca, segun su meneo y presencia. assi que los que algo son como ella, y saben y valen, son los que mas presto yerran: veras quien fue Vergilio, y que tanto supo; mas ya aurás oydo, como estuu en vn cesto colgado de vna torre, mirandolo toda

Roma:

Roma: pero por esso no dexo de ser honrrado, ni perdio el nombre de Vergilio. P. A. R. Verdad es lo que dizes, pero esso no fue por justicia. c. E. Calla bouo, poco sabes de achaque de yglesia: y quanto es mejor por mano de justicia, que de otra manera? sabia lo mejor el cura que Dios aya, que viniendo la a consolar, le dixo, que la santa escritura tenia, que bienauenturados eran los que padecian persecucion por la justicia, y que aquellos poseeran el reyno de los cielos. mira si es mucho passar algo en este mundo, por gozar de la gloria del otro; y mas que segun todos dezian, a tuerto y sin razon, y con falsos testigos, y rezios tormentos, la hizieron aquella vez confesar lo que no era: pero con su buen esfuerço, y como el coraçon auezado a sufrir, haze las cosas mas leues de lo que son; todo lo tuuo en nada, que mil vezes le oy dezir, Si me quebre el pie, fue por mi bien, porque soy mas conocida que antes. Assi que todo esso passo tu buena madre aca, deuemos creer que le dara Dios buen pago alla, si es verdad lo que nuestro cura nos dixo; y con esto me consuelo: pues sey me tu como ella, amigo verdadero, y trabaja por ser bueno, pues tienes a quien parezcas, que lo que tu padre te dexo, a buen seguro lo tienes. P. A. R. Agora dexemos

xemos los muertos, y las herencias, hablemos en los presentes negocios, que nos va mas, que traer los pasados a la memoria. Bien se te acordara, no ha mucho, que me prometiste que me harias auer a Areusa, quando en mi casa te dixé como moria por sus amores. C E. Si te lo prometí, no lo he olvidado, ni creas que he perdido con los años la memoria; que mas de tres xaque ha recebido de mi sobre ello en tu ausencia, ya creo que estara bien madura, vamos de camino por su casa, que no se podrá escapar de mate, que esto es lo menos que yo por ti tengo de hazer. P A R. Yo ya desconfiava de la poder alcanzar, porque jamas podia acabar con ella, que me esperaba a poder dezirle vna palabra, y como dizen, Mala señal es de amor, huyr y botuer la cara: sentia en mi gran defhúzia desto. C E. No tengo en mucho tu desconfianza, no me conociendo ni sabiendo como agora, que tienes tanto de tu mano la maestra destas labores: pues agora verás, quanto por mi causa vales, quanto con las tales puedo, quanto se en casos de amor: anda passo, ves aquí su puerta, entremos quedo, no nos sientan sus vezinas; atiende y espera debáxo desta escalera, subire yo, a ver que se podrá hazer sobre lo hablado, y poruentura hare-

haremos mas que tu ni yo traemos pensado.

A R E V. Quien anda ay? quien sube a tal hora en mi camara? C E. Quien no te quiere mal por cierto, quien nunca da passo que no piense en tu prodecho, quien tiene mas memoria de ti, que de si misma: vna enamorada tuya aunque vieja. A R E V. Valala el diablo a esta vieja, con que viene como estantigua a tal hora. Tia señora, que buena venida es esta tan tarde? ya me desnudava para acostar me. C E. Con las gallinas hija? así se hará la hacienda, andar, passe: otro es el que ha dellorar las necesidades, que no tu: yerua paze quien lo cumple, tal vida quien quiera se la querria. A R E V. Iesu, quiero me tornar a vestir, que he frio. C E. No harás por mi vida, sino entra te en la cama, que desde alla hablaremos. A R E V. Así goza de mi, pues que lo he bien menester, que me siento mala oy todo el dia: así que necesidad mas que vicio me hizo tomar con tiempo las sauanas por faldetas. C E. Pues no estés asentada, acuestate, y mete te debaxo dela ropa, que paresces serena: ay como huele toda la ropa en bullendo te? aoladas que esta todo apunto, siempre me pague de tus cosas y hechos, y de tu limpieza y atauio: fresca que estas, bendigate

gate Dios: que fauanas y colcha; que almohadas, y que blancura: tal sea mi vejez qual todò me parece. Perla de oro, veras si te quiere bien quien te visita a tales horas: dexame mi arte toda a mi voluntad, que me huelgo. **A R E V.** Passo madre, no llegues a mi, que me hazes coxquillas, y prouocas me a reyr, la y rifa acrecientame el dolor. **C E.** Qué dolor, mis amores, burlaste por mi vida conmigo? **A R E V.** Mal gozo, vea de mi si me burla, sino que ha quatro horas que miero de la madre, que la rebgo subida en los pechos, que me quiere sacar deste mundo: que no soy tan viciosa como piensas. **C E.** Pues dame lugar y rentaré, que aui algo séyo deste mal por mi pecado; que cada vna se tiene su madre, y coçobras della. **A R E V.** Mas arriba la siento sobre el estomago. **C E.** Bendiga te Dios y señor fant: Miguel Archangel, y que gorda y fresca que estás, que pechos y que gentileza: por hermosa te tenia hasta agora, viendo lo que todos podian ver, y però agora te digo, que no ay en la ciudad tres cuerpos tales como el tuyo, y en quanto yo conozco: no parece que ayas quinze años. O quien fuera hombre, y tanta parte alcanzara de ti, para gozar tal vista. Por Dios pecado, ganas en no dar parte destas gracias a todos los que bien te quieren, que

que no te las dio Dios, para que passassen embalde por el frescor de tu iuuentud debaxo de seys doblezes de paño y lienço. Cata que no seas auarienta de lo que poco te costo; no atefores tu gentileza, pues es de su natura tan comunicable como el dinero, no seas el perro del ortelano: y pues tu no puedes de ti propia gozar, goze quien puede: que no creas que embalde fuisse criada, que quando nace ella, nace el: y quando el, ella: ninguna cosa ay criada en el mundo superflua, ni que con acordada razon no proueyesse della natura. Mira que es pecado fatigar y dar pena a los hombres, pudiendo los remediar. **A R E V.** A la se agora madre, y no me quiere nadie: dame algun remedio para mi mal, y no estes burlando de mi. **C E.** Deste tan comun dolor todas somos mal pecado maestras, lo que he visto a muchas hazer, y lo que a mi siempre a prouecha, te dire: porque como las calidades de las personas son diuersas, assi las melezinas hazen diuersas sus operaciones y diferentes: todo olor fuerte es bueno, assi como polco, ruda, encienfos, humo de plumas de perdiz, de romero, de moxquete, de encienso, recebido con mucha diligencia, a prouecha y afloxa el dolor, y buelue poco a poco la madre a su lugar: pero otra cosa hallaua yo siempre mejor que

que todas, y esta no te quiero dezir, pues tan santa te me hazes. **ARÉ.** Que por mi vida madre? ves me penada, y encubres me la salud? **C E.** Anda, que bien me entiendes, no te hagas boua. **A R E V.** Ya ya, mala landre me mate si te entendia: pero que quieres que haga? sabes, que se partio ayer aquel mi amigo con su Capitan a la guerra, auia de hazerle ruynidad. **C E.** Veras, y que daño, y que gran ruynidad. **A R E V.** Por cierto si sería, que me da todo lo que he menester, tiene me honrrada, fauoreceme y tratame como si fuesse su señora. **C E.** Pero aunque todo esso sea, mientras no parieres, nunca te saltará este mal de agóra, de lo qual el deue ser causay si no crees en dolor, cree en color, y veras lo que viene de su sola compañía. **A R E V.** No es sino mi mala dicha, maldición mala que mis padres me echaron, que no está ya por prouar todo esso. Pero dexemos esto, que es tarde, y dime a que fue tu buena venida? **C E.** Ya sabes lo que de Parmeno te vuc dicho: quexase me, que aun ver no le quieres, no se porque, sino porque sabes que lo quiero yo bien y lo tengo por hijo. Pues por cionto de otra manera miro yo a tus cosas, que hasta tus vezinas me parecen bien y se me alegra el corazón cada vez que las veo, porque sé que

hablan

hablan contigo. **A R E V.** No bives tía señora engañada. **C E.** No lo sè, a las obras creo, que las palabras de balde las venden donde quiera: porque el amor nunca se paga sino con puro amor, y las obras con obras. Ya sabes el deudo que ay entre ti y Elicia, la qual tiene Sempronio en mi casa, Parmeno y el son compañeros, sirven a este señor que tu conoces, y por quientanto fauor podras tener: no niegues lo que tan poco hazer te cuesta: vosotras parientas, ellos compañeros: mira como viene mejor medido que lo queremos. Aquí viene conmigo; veras si quieres que suba. **A R E V.** A marga de mí, si nos ha oydo. **C E.** No, que abaxo quedo. quiero le hazer subir: reciba tanta gracia, que lo conozcas y hables, y muestres buena cara, y si tal te pareciere, goze el de ti, y tu del, que aunque el gane mucho, tu no pierdes nada. **A R E V.** Bien tengo, señora, conocimiento, como todas tus razones estas y las passadas se endereçan en mi prouecho: pero como quieres que haga tal cosa, que tengo a quien dar cuenta como has oydo, y si soy sentida matar me ha: tengo vezinas embidiosas, luego lo diran: assi que, aunque no aya mas mal de perderlo, será mas que ganare en agradar al que me mandas. **C E.** Esso que temes yo lo

K

prouey

provey primero, que muy passo entramos. **A R E V.** No lo digo por esta noche, sino por otras muchas. **C E.** Como, y deſſas eres? deſſa manera te tratas? nunca tu haràs caſa con ſobrado. Auſentele has miedo, que harías ſi eſtuviaſſe en la ciudad? en dicha me cabe, que jamas ceſſo de dar conſejo a bouos, y todavia ay quien yerre: pero no me marauillo, que es grande el mundo, y pocos los experimentados. Ay ay, hija, ſi vieſſes el ſaber de tu prima, y que tanto le ha aprouechado mi criança y conſejos, y que gran maestra eſtà, y aun que no ſe halla ella mal con mis caſtigos: que vno en la cama, y otro en la puerra, y otro que ſoſpira per ella en ſu caſa le precia de tener: y con todos cumple, y a todos muestra buena cara, y todos piensan que ſon muy queridos, y cada vno piensa que no ay otro, y que el ſolo es el priuado, y el ſolo es el que le da lo que ha menester: y tu temes, que con dos que tengas, que las tablas de la cama lo han de deſcubrir: de vna ſola goterate mantienes? note ſobraràn muchos manjares, no quiero arrendar tus eſcarnochos. Nunca vno me agrado, nunca en vno puse toda mi aficion: mas pueden dos, y mas quatro, y mas dan, y mas tienen, y mas ay en que eſcoger. No ay coſa mas perdida, hija, que el

que el mur que no ſabe ſino vn horado: ſi aquel le tapan, no aurà donde ſe eſconda del gato. Quien no tiene ſino vn ojo, mira a quanto peligro anda: vn anima ſola ni canta ni llora, vn ſolo acto no haze habito, vn frayle ſolo pocas vezes lo encontraràs por la calle, vna perdiz ſola por marauilla buela, vn manjar ſolo contino preſto pone haſtío, vna golondrina no haze verano, vn teſtigo ſolo no es entera ſe, quien ſola vna ropa tiene, preſto la encuejece. Que quieres hija deſte numero de vno? mas ia conuenientes te dire del, que años tengo acueſtas: ten ſi quieres, que es compañía loable, como tiene dos orejas, dos pies, y dos manos, y dos ſananas en la cama, como dos camisas para remudar, y ſi mas quiſieſes, mejor te yra: que mientras mas Mcros mas ganancia: honrra ſin prouecho no es ſino como anillo en el dedo. y pues entrambos no caben en vn ſaco, acoge la ganancia. Sube hijo Parmeno. **A R E V.** No ſuba: landre me mate, que me ſino de empacho, que no lo conozco, ſiempre vue verguença del. **C E.** Aqui eſtoy yo que te la quitarè, y cubrirè, y hablarè por entrambos: que otro tan empachados es el. **P A R M E.** Señora, Dios ſalue tu gracioſa preſencia. **A R E V.** Gentil hombre, buena ſea tu venida. **C E.** Llegate aca

te aca afno, adonde te vas alla a sentar al rincón? no seas empachado, que al hombre vergoçoso el diablo lo truxo a palacio. Oydme entrambos lo que digo: ya sabes tu, Parmeno amigo, lo que te prometí, y tu hija mía lo que te tengo rogado: dexada a parte la dificultad con que me lo has concedido, pocas razones son necessarias, porque el tiempo no lo padece: el ha siempre biuido penado por ti, pues viendo su pena, se que no le querras matar, y aun conozco que el te parece tal, que no será malo para quedarse aca esta noche en casa. AREV. Por mi vida madre que tal no se baga, lefú, no me lo mandes. PAR. Madrecita, por amor de Dios que no salga yo de aqui sin buen concierto, que me ha muerto de amores su vista: ofrecele quanto mi padre te dexo para mi, di le que le daràs quanto tengo: ca díselo, que me parece que no me quiere mirar. AREV. Que te dize esse señor a la oreja? piensa que tengo de hazer nada de lo que pides? CE. No dize hija, sino que se huelga mucho con tu amistad, porque eres persona tan honrrada en quien qualquier beneficio cabra bien: llegate aca negligente vergoçoso, que quiero ver para quanto eres ante que me vaya, retoçala en essa cama. AREV. No será el tan descortes, que

entre

entre en lo vedado sin licencia. CE. En cortesias y licencias estás? no espero mas aqui: yo fiadora, que tu amanezcas sin dolor, y el sin color: mas como es vn putillo, gallillo, barbiponiente, entiendo que en tres noches no se le demude la cresta: destos me mandauan a mi comer en mi tiempo los medicos de mi tierra, quando tenia mejores dientes. ARE. Ay señor mio, no me trates de tal manera, ten melura por cortesía, mira las canas de aquella vieja honrrada que está presentes: quitate alla, que no soy de aquellas que pienfas: no soy de las que publicamente estan a veder sus cuerpos por dinero: así goze de mí, de casa me salga, si hasta que Celestina mi tia sea yda a mi ropa tocas. CE. Que es esto Areusa? que son estas estrañezas y esquinidad? estas nouedades y retraymientos? parece, hija, que no se yo que cosa es esto? que nunca vi estar vn hombre con vna muger juntos? y que a las passe por ello, ni goze de lo que gozas? y que no se lo que passan y lo que dizen y hazen? Guay de quien tal oye como yo, pues auiso te de tanto que fuy errada como tu, y tuue a amigos: pero nunca el viejo ni la vieja echaua de mi lado, ni fu consejo en publico ni en secreto. Para la muerte que a Dios deuo, mas quisiere vna gran bofetada en mitad de mi

K 3

cara:

cara : parece que ayer naci , segun tu encubrimiento : por hazer te a ti honesta , me hazes a mi necia , y vergonçosa , y de poco secreto , y sin experiencia , y me amenguas en mi oficio , por ensalçar te a ti en el tuyo . Pues de cossario a cossario no se pierden sino los bariles : mas te alabo yo de tras , que tu te estimas delante . **A R E V.** Madre , si erre aya perdon , y llega te mas aca , y el haga lo que quisiere : que mas quiero tener a ti contenta , que no a mi : antes me quebrare vn ojo que enojarte . **C E.** No tengo ya enojo , pero digo te lo para adelante : quedaos a Dios , que voy me sola , porque me hazeyz dentera con vuestro besar y retoçar : que aun el sabor en las enziás me quedo , no lo perdi con las muelas . **A R E V.** Dios vaya contigo . **P A R.** Madre , mandas que te acompañe ? **C E.** Seria quitar de vn Santo para poner en otro : acompañeos Dios , que yo vieja soy , que no he miedo que me fuercen en la calle . **E L I.** El perro ladra , si viene este diablo de vieja . **C E.** Tha , tha , tha . **E L I.** Quien es ? quien llama ? **C E.** Baxa me abrir , hija . **E L I.** Estas son tus venidas , andar de noche es tu plazer : porque lo hazes ? que larga estada fue esta madre ? nunca sales para boluer a casa ? por costumbre lo tienes , cumpliendo con vgo dexas ciento

descon-

descontentos : que has sido oy buscada del padre de la desposada , que lleuaste el dia de Pascua al racionero , que la quiere casar de aqui a tres dias , y es menester que la remedies , pues que se lo prometiste , para que no sienta su marido la falta de la virginidad . **C E.** No me acuerdo , hija , por quien dizes . **E L I.** Como no te acuerdas ? desacordada eres cierto : o como caduca la memoria ! pues por cierto tu me dixiste quando la lleuauas , que la auias renouado siete vezes . **C E.** Note maravillas hija , que quien en muchas partes derrama su memoria , en ninguna la puedé tener : pero dime si tornara . **E L I.** Mira si tornara , tiene te dada vna manilla de oro en prendas de tu trabajo , y no auia de venir ? **C E.** La de la manilla es , ya se por quien dizes : porque tu no tornauas el aparejo , y començauas a hazer algo ? pues en aquellas tales te auias de auezar , y prouar , de quantas vezes me lo has visto hazer : sino ay te estaras toda tu vida hecha bestia , sin oficio ni renta : y quando seas de mi edad , lloraras la holgura de agora , que la mocedad ociosa acarreala vejez arrepentida , y trabajosa : hazia lo yo mejor , quando tu abuela que Dios aya , me mostraua este oficio , que a cabo de vn año sabia mas que ella . **E L I.** No me maravillo , que muchas vezes ,

K 4

como

como dizen, al maestro sobrepaja el buen discipulo: y no va esto sino en la gana con que se aprende: ninguna ciencia es bien empleada en el que no le tiene aficion: yo le tengo a este oficio odio, tu mueres tras ello. **C. H.** Tu te lo diras todo, pobre vejez quieres: pienfas que nunca has de salir de mi lado? **E. L. I.** Por Dios dexemos enojo, y al tiempo el consejo: ayamos mucho plazer: mientras oy tuuiéremos de comer, no pensemos en mañana: tam bien se muere el que mucho allega, como el que pobremente biue, y el doctor como el pastor, y el papa como el sacristan, y el señor como el sieruo, y el de alto linaje como el de baxo, y tu con tu oficio como yo sin ninguno: no auemos de biuir para siempre, gozemos y holguemos, que la vejez pocos la veen, y de los que la veen, ninguno murio de hambre: no quiero en este mundo sino dia y vito, y parte en parayso: aunque los ricos tienen mejor aparejo para ganar la gloria que quien poco tiene: no ay ninguno contento, no ay quien diga, Harto tengo: no ay ninguno con quié trocasse mi plazer por sus dineros: dexemos cuydados agenos, y acostemonos, que es hora: que mas me engordara vn buen sueño sin temor, que quanto tesoro ay en Venecia.

AVCTO

AVCTO VIII.

ARGUMENTO.

LA mañana viene, despierta Parmeno y despidesse de Arensa, y va para casa de Calisto su señor: halla a la puerta a Sempronio, conciertan su amistad: van juntos a la camara de Calisto, hallan le hablando consigo mismo, levantado va a la yglesia.

PARMENO, ARENSA, CALISTO,
SEMPRONIO.

AMANESCE, o que es esto, que tanta claridad está en esta camara? **AREV.** Que amanecer? duerme señor, que aun agora nos acostamos: no he yo pegado bien los ojos, y ya auia de ser de dia? abre por Dios esta ventana de tu cabezera, y ver lo has. **P. A. R.** En mi seso esto yo, señora, que es de dia claro en ver entrar luz entre las puertas. O traydor de mi, en que gran falta he caydo con mi amo, de mucha pena soy digno, o que tarde es. **AREV.** Tarde? **P. A. R.** Y muy tarde. **AREV.** Pues así goze de mi anima, no se me ha quitado el mal de la madre, no se como pueda ser. **P. A. R.** Pues que quieres mi vida? **AREV.** Que hablemos en mi mal. **P. A. R.** Señora mia, si

K 5

lo ha-

lo hablado no basta, lo que mas es necesario me perdona, porque es ya medio dia: si voy mas tarde, no se re bien recibido de mi amo, yo verne mañana, y quantas vezes despues mandares: que por esso hizo Dios vn dia tras otro, porque lo que en vno no bastasse, se cumpliesse en otro: y aun porque mas nos veamos, reciba de ti esta gracia, que te vayas oy a las doze del dia a comer con nosotros a su casa de Celestina. **ARV.** Que me plaz de buen grado: ve con Dios, junta tras ti la puerta. **PAR.** A Dios te quedas. O plazer singular, o singular alegria! qual hombre es, ni ha sido mas bien auenturado que yo? qual mas dichoso y bien andante: que vn tan excelente don sea por mi poseydo; y quan presto pedido tan presto alcançado. Por cierto si las trayeiones desta vieja con mi coraçon yo pudiesse sufrir, de rodillas auia de andar a la complazer: con que pagarè yo esto? O alto Dios a quien contaria yo este gozo? a quien descubriria tan gran secreto? a quien dare yo parte de mi gloria? bien me dezia la vieja, que de ninguna prosperidad es buena la possession sin compania: el plazer no comunicado no es plazer. Quien sentiria esta mi dicha, como yo la siento? A Sempromio veo a la puerta de casa, mucho ha madrugado,

drugado, trabajo tengo con mi amo si es salido fuera: no sera, que no es acostumbado: pero como agora no anda en su seso, no me marauillo que aya peruertido su costumbre. **S E M.** Parmeno hermano, si yo supiesse aquella tierra donde se gana el sacdo durmiendo; mucho haria por yr alla, que no daria ventaja a ninguno, tanto ganaria como otro qualquiera: y como holgazan, descuydado, fuiste para no tornar: no se que crea de tu tardança, sino que quedaste a escalètar la vieja esta noche, o a rascarle los pies, como quando chiquito. **PAR.** O Sempromio amigo, por Dios, no corrompas mi plazer, no mezcles tu yra con mi sufrimiento, no embueluas tu descontentamiento con mi descanso, no agues con tan turbia agua el claro liquor del pensamiento que traygo, no enturbies con tus embidiosos castigos y odiosas reprehensiones mi plazer: recibe me con alegria, y contarte he marauillas de mi buena andança passada. **S E M.** Dilo, dilo: es algo de Melibea? has la visto? **PAR.** Que de Melibea? es de otra que yo mas quiero, y aun tal que, sino estoy engañado, puede biuir con ella en gracia y hermosura: se que no se encerro el mundo y todas sus gracias en ella. **S E M.** Que es esto de nuariado, reyr me querria, sino que no puedo:

puedo: ya todos amamos, el mundo se va a perder: Calisto a Melibea, yo a Elicia, tu de embidia has buscado con quien perder esse poco de seso que tienes. **PAR.** Luego locura es amar, y yo soy loco y sin seso: pues si la locura fuesen dolores, en cada casa auria bozes. **S E M.** Segun tu opinion, si eres, que yo te he oydo dar consejos vanos a Calisto, y contradezir a Celestina en quanto habla, y por impedir mi prouecho y el suyo: huelgas de no gozar de tu parte: pues a las manos me has venido, donde te podre dañar, y lo hare. **PAR.** No es Sempronio, verdadera fuerça ni poderio dañar y impedir, mas aprouechar y guarecer, y muy mayor querer lo hazer: yo siempre te tuue por hermano, no se cumpla por Dios en si lo que dizen, que Pequeña causa desparte conformes amigos: muy mal me tratas, no se dé donde nace este rancor: no me indignes Sempronio con tan lastimeras razones: cata que es muy rara la paciencia, que agude baldon no penetre y traspasse. **S E M.** No digo mas en esto, sino que se eche otra sardina para el moño de cauallos, puesta tienes amiga. **PAR.** Estás enojado, quiero te sufrir, aunque mas mal me trates; pues dizen que ninguna humana passion es perpetua ni durable. **S E M.** Mas mal tratas tu a Calisto,

sto, aconsejando a el lo que para ti huyes, diziendo que se aparte de amar a Melibea, hecho tablilla de meson, que para si no tiene abrigo, y da lo a todos. O Parmeno, agora podras ver, quan facil cosa es reprehender vida agena, y quan duro guardar cada qual la suya: no digo mas, pues tu eres testigo: y de aqui adelante veremos como te has, pues ya tienes tu escudilla como cada qual. Si tu mi amigo fueras, en la necesidad que deti tuue me auias de fauorecer, y ayudar a Celestina en mi prouecho, y no hincar vn clauo de malicia a cada palabra. Sabe, que como la hez de la tauerna despide a los borrachos, assi la aduersidad o necesidad al fingido amigo: luego se descubre el falso metal dorado, por encima. **PAR.** Oydo lo auia dezir, y por experiencia lo veo, nunca venir plazer sin contraria çoçobra en esta triste vida: a los alegres serenos y claros soles, nubladlos escuros y pluuias vemos suceder: a los solazes y plazerés, dolores y muertes los ocupan: a las risas y deleytes, llantos y lloros y passiones mortales los siguen: finalmente a mucho descanso y sosiego, mucho pesar y tristeza. Quien podria tan alegre venir, como yo agora? quien tan triste recibimieto padecer? quien verte como yo me vi, con tanta gloria alcanzada

cada con mi querida Areusa? quien caer della siendo tan mal tratado tan presto como yo de ti? que no me has dado lugar a poder te dezir quanto soy tuyo, quanto te he de fauorecer en todo, quanto soy arrepiso de lo passado, quantos consejos y castigos buenos he recebido de Celestina en tu fauor y prouecho, y de todos, como pues este juego de nuestro amo y Melibea nos está entre las manos, podemos agora medrar, o nunca. SEM. Bien me agrada tus palabras, si tales tuuieses las obras, a las quales espero para auerte de creer. Pero por Dios que me digas que es esso que dixiste de Areusa? parece que conoces tu a Areusa su prima de Elicia. PAR. Pues que es todo el plazer que traygo, sino auerla alcançado? SEM. Como se lo dize el bouo, de rifa no puede hablar, a que llamas auerla alcançado? estáua a alguna ventana? o que es esso? PAR. A ponerla en duda, si que da preñada o no. SEM. Espantado me tienes: mucho puede el continuo trabajo, vna continua gozera horadada vna piedra. PAR. Verás que tan continua, que ayer lo pense, y ya la tengo por mia, SEM. La vieja anda por ay. PAR. En que lo ves? SEM. Que ella me auia dicho que te queria mucho, y que te la haria auer: dicho so fuyte, no heziste sino

llegar

llegar y recaudar: por esto dicen, Mas vale a quien Dios ayuda, que quien mucho madruga: pero tal padrino tuuiste. PAR. Di madrina, que es mas cierto: assi que quien a buen arbol se arrima: tarde fuy, pero temprano recaude. C hermano, que te contaria de sus gracias de aquella muger, de su habla, y hermosa de su cuerpo: pero quede para mas oportunidad. SEM. Puede ser sino prima de Elicia: no me dirás tanto, quanto estorra no tenga mas: todo lo creo. pero que te cuesta? has le dado algo? PAR. No cierto: mas aunque vuiera era bien empleado: de todo bien es capaz. En tanto son las tales tenidas, quanto caras son compradas: tanto valen quanto cuestan: nunca mucho costo poco, sino a mi esta señora: a comer la combidè para casa de Celestina, y si te plaze vamos todos alla. SEM. Quié hermano? PAR. Tu y ella, y alla está la vieja y Elicia, auremos plazer. SEM. O Dios, y como me has alegrado: franco eres, nunca te saltaré, como te tengo por hombre, como creó que Dios te ha de hazer bien: todo el enojo que de tus pasadas hablas tenia, se me ha tornado en amor: no dudo ya tu confederacion con nosotros ser la que deue: abraçar te quiero: seamos como hermanos: vaya el diablo para ruy: sea lo passado quission de

fante

San Iuan, y assi paz para todo el año: que las yras de los amigos siempre suelen ser reintegracion del amor: comamos y holguemos, que nuestro amo ayunara por todos. **PAR.** Y que haze el desesperado? **SEM.** Alli está tendido en el estrado cabe la cama, donde le dexaste a noche, que ni ha dormido, ni está despierto: si alla entro, ronca: si me salgo, canta o deuanca: no le tomo tiento si con aquello pena o descansa. **PAR.** Que dizes? y nunca me ha llamado, ni ha tenido memoria de mi? **SEM.** No se acuerda de si, acordar se ha de ti? **PAR.** Aun hasta en esto me ha corrido buen tiempo. Pues assi es, mientras recuerda, quiero embiar la comida que la aderecen. **SEM.** Que has pensado embiar, para que aquellas loquillas te tengan por hombre cumplido, bien criado, y franco? **PAR.** En casa llena presto se adereça la cena: de lo que ay en la despensa, basta para no caer en falta, pan blanco, vino de Monniedro, vn pernil de tocino, y mas seys pares de pollos que truxeron estotro dia los renteros de nuestro amo, que si los pidiere, harè le creer que los ha comido, y las tortolas que mando para oy guardar, dirè le que heredian: tu seras testigo: ternemos manera como a el no haga mal lo que dellas comiere, y nuestra mesa estè como es ra-

zon,

zon, y alla hablaremos mas largamente en su daño y nuestro prouecho con la vieja, cerca destos amores. **SEM.** Mas dolores: que por se tengo que de muerto o loco no escapa esta vez: pues que assi es, despacha subamos a ver que haze.

CA. En gran peligro me veo,

En mi muerte no ay tardança,

Pues que me pide el desseo,

Lo que me niega esperança.

PAR. Escucha, escucha Sempronio, trobando está nuestro amo. **SEM.** O hi-deputa, y que trobador, el gran Antipater Sidonio, el gran poeta Ouidio, los quales de improuiso se les venian las razones metrificadas a la boca. Si si deffos es: trobara el diablo: está deuancaendo entre sueños.

CA. Coracon bien se te emplea,

Que penas y binas yrste,

Pues tan presto te venirte

Del amor de Melibea.

PAR. No digo yo que troba? **CA.** Quien habla en la sala, moços? **PAR.** Señor. **CA.** Es muy noche? es hora de acostar? **PAR.** Mas ya es señor tarde para levantar. **CA.** Que dizes loco? toda la noche es passada? **PAR.** Y aun harta parte del dia. **CA.** Di Sempronio, miente esse defuariado, que me haze creer que es de dia? **SEM.** Oluida señor vn poco a Melibea, y verás

L

la clari-

la claridad: que con lo mucho que en su gesto contemplas, no puedes ver de encandilado, como perdiz con la calderuela. **C. A.** Agora lo creo, que tañen a Miffa: daca mis ropas, yré a la Magdalena, rogaré a Dios que aderece a Celestina, ponga en coraçon a Melibea mi remedio, o dé fin en breue a mis tristes dias. **S. E. M.** No te fatiges tanto, no lo quieras todo en vna hora: que no es de discretos desfiar con gran eficacia, lo que se puede tristemente acabar. Si tu pides que se concluya en vn dia, lo que en vn año seria harto, no es mucha tu vida. **C. A.** Quieres dezir que soy como el moço del escudero Gallego. **S. E. M.** No mande Dios que ral cosa yo diga: que eres mi señor, y de mas desto sé, que como me galardonarás el buen consejo, me castigarias lo mal hablado: aunque dicen, que no es yqual la alabanza del seruicio o buena habla, con la reprehésion y pena de lo mal hecho o hablado. **C. A.** No sé quien te auezo tanta filosofia, Sempronio. **S. E. M.** Señor, no es todo blanco aquello que de negro no tiene semejança, ni es todo oro quanto amarillo reluz: tus acelerados desfielos no medidos por razon, hazen parecer claros mis consejos. Quisieras tu ayer, que te traxeran a la primera habla amanojada y embuelta

en su

en su cordon a Melibea, como si viieras embiado por otra qualquier mercaderia a la plaça, en que no viera mas trabajo de llegar y pagalla. Da señor aliuio al coraçon, que en poco espacio de tiempo no cabe gran bienauenturança: vn solo golpe no derriba vn roble: apercibete con sufrimiento, porque la prudencia es cosa loable, y el apercebimiento resiste al fuerte combate. **C. A.** Bien has dicho, si la calidad de mi mal lo consentiesse. **S. E. M.** Para que señor es el fecho, si la voluntad priua a la razon? **C. A.** O loco, loco, dize el sano al doliente, Dios te dè salud. No quiero consejo, ni esperarte mas razones, que me abiuas y enciendas las llamas que me consumen: yo me voy solo a Miffa, y no tornaré a casa, hasta que me llameys, pidiendo me albricias de mi gozo con la buena venida de Celestina, ni comeré hasta entonces, aunque primero sean los cauallos de Phebo apacentados en aquellos verdes prados que suelen, quando han dado fin a su jornada. **S. E. M.** Dexa señor effos rodeos, dexa effas poesias, que no es habla conueniente la que a todos no es comun, la que todos no participan, la que pocos entienden: di, Aunque se ponga el Sol; ya sabrá todos lo que dizes: y como alguna conserua, có que tanto espacio

L 2 de

de tiempo te sostengas. C A. Sempronio
 misel criado, mi buen consejero, mi leal
 feruidor, sea como a ti te parece, porque
 cierto tengo, segun tu limpieza de ser-
 uicio, quieres tanto mi vida como la
 tuya. S E M. Crees lo tu, Parmeno?
 bien se que no lo jurarias: acuerdate, si
 fueres por conferua, apañes vn bote pa-
 ra aquella gentezilla, que nos va mas: y
 a buen entendedor: en la bragueta ca-
 bra. C A. Que dizes Sempronio? S E M.
 Dixe, señor, a Parmeno, que fuesse por
 vna tajada de diacitron. P A R. Hela a-
 qui señor. C A. Daga. S E M. Veras que
 engullir haze el diablo, entero lo quiere
 tragar, por mas a priesa hazer. C A. El
 alma me ha tornado, quedaos con Dios,
 hijos, esperad la vieja, y yd por buenas
 albricias. P A R. Alla yras con el diablo
 tu y malos años, y en tal hora comieffes el
 diacitron, como Apuleyo el veneno, que
 o conuertio en asno.

AVCTO.

AVCTO IX.

ARGVMENTO.

SEMPRONIO y Parmeno van a casa de
 Celestina entre si hablando: llegados alla, hallan
 a Elicia y a Areusa, pohen se a comer, y entre comer
 riño Elicia con Sempronio: leuante se de la mesa,
 torna la a apaziguar. En este comedio viene Lu-
 crecia, criada de Melibea, a llamar a Celestina, que
 vaya a estar con Melibea.

SEMPRONIO, PARMENO, CELESTINA,

ELICIA, AREUSA, LUCRECIA.

PARMENO, baxa nuestrás capas
 y espadas, si te parece, que es hora
 que vamos a comer. P A R. Vamos
 presto, ya creo que se quexaran de
 nuestra tardança. No por esta calle, sino
 por estotra, porque nos entrémos por la
 yglesia, y veremos si viuere acabado Ce-
 lestina sus deuociones, llevarla hemos de
 camino. S E M. A donosa hora ha de estar
 rezado. P A R. No se puede dezir sin tiem-
 po hecho, lo que en todo tiempo se pue-
 de hazer. S E M. Verdad es: pero mal cono-
 cesa Celestina: quando ella tiene que ha-
 zer, no se acuerda de Dios, ni cura de fan-
 tidades: quando ay que toer en casa, sanos
 estan los santos: quado va a la yglesia con
 sus cuentas en la mano, no sobra el com-
 mer

mer en casa: aunque ella te crio, mejor
 conozco yo sus propiedades que tu. Lo
 que en sus cuentas reza, es los virgos que
 tiene a cargo, y quantos enamorados ay en
 la ciudad, y quantas moças tiene enco-
 mendadas, y que despenseros le dan ra-
 cion, y qual mejor, y como los llaman por
 nombre, por que quando los encontrare,
 no hable como estraña; y que canonigo
 es nias moço y franco: quando menca los
 labrios, es fingir mentiras, ordenar caute-
 las para auer dinero: por aqui le entrare,
 esto me respondera, esto replicare: assi
 biue esta que nosotros mucho honrra-
 mos. P A R. Mas que esso se yo: sino por
 que te enojaste estotrodia, no quiero ha-
 blar, quando lo dixiste a Calisto. S E M.
 Aunque lo sepamos para nuestro proue-
 cho, no lo publiquemos para nuestro da-
 ño: saberlo nuestro amo, es echarla por
 quien es y no curar della: dexandola, ver-
 na forçado otra, de cuyo trabajo no espe-
 remos parte como desta, que de grado o
 por fuerza nos darà de lo que le diere.
 P A R. Bien has dicho: calla, que està abierta
 la puerta, en casa està, llama antes que en-
 tres, que por uentura estan rebueltras, y no
 querran ser, assi vistas. S E M. Entra, no cu-
 res, que todos somos de casa: ya ponen la
 mesa. C E. O mis enamorados, mis perlas
 de oro, tal me venga el año qual me pare-
 ce vuc-

ce vuestra venida P A R. Que palabras tie-
 ne la noble? bien vées hermano estos ha-
 lagos fingidos. S E M. Dexala, que desio bi-
 ue, que no se quien diablo le mostrò tan-
 ta ruyndad. P A R. La necesidad y pobre-
 za, la hambre, que no ay mejor maestra
 en el mundo, no ay mejor despertadora y
 abiuadora de ingenios. Quien mostrò a
 las picaças y papagayos imitar nuestra
 propia habla con sus harpadas lenguas,
 nuestro organo y boz, sino esta? C E. Mo-
 chachas mochachas, bouas, andad aca a
 baxo presto, que estan aqui dos hombres
 que me quieren forçar. E L I. Mas nunca
 aca vinieran. y mucho combidar con tiem-
 po, que ha tres horas que està aqui mi pri-
 ma. Este perezoso de Sempromio aura si-
 do causa de la tardança, que no ha ojos por
 do verme. S E M. Calla mi señora, mi vida,
 mis amores, que quien a otro sirue no es
 libre; assi que subiecion me relieua de cul-
 pa: no ayamos enojo, assentemonos a
 comer. E L I. Assi, para assentar a co-
 mer muy diligente, a mesa puesta con
 tus manos lauadas y poca verguença.
 S E M. Despues reñiremos, comamos
 agora: assentate madre Celestina tu
 primero. C E. Assentaos vosotros mis
 hijos, que harto lugar ay para todos, a
 Dios gracias, tãto nos diessen del parayso
 quando alla vamos. Poneos en ordẽ, cada

vnó cabe la fuya: yo que estoy sola, porne cabe mi este jarro y taça, que no es mas mi vida, de quanto con ello hablo: despues que me fuy haziendo vieja, no se mejor oficio a la mesa que escanciar: por que quien la miel trata, siempre se le apegade-lla. Pues de noche en inuierno, no ay tal escalentador de cama, que con dos jarrillos destos que beua, quando me quiero acostar, no siento frio en toda la noche. Desto aforó todos mis vestidos quando vienela Nauidad, esto me calienta la sangre, estome sostiene contino en vn ser, esto me haze andar siempre alegre, esto me para fresca, desto vea yo sobrado en casa, que nunca temere el mal año: que vn cortezon de pan ratonado me basta para tres dias: esto quita la tristeza del coraçon mas que el oro ni el coral: esto da esfuerço al moço, y al vicio fuerça, pone color al defecolorido, coraje al couarde, al floxo diligencia, conforta los celebros, saca el frio del estomago, quita el hedor del aliento, haze impotentes los frios, haze sufrir los afanes de las labráças, a los cansados segadores haze sudar toda agua mala, sana el romadizo, y las muelas, sostiene se sin heder en la mar, lo qual no haze el agua. Mas propiedades te diria dello, que todos teney cabellos: assi que no se quien no se goze en mentarlo: no tiene

tiene sino vna tacha, que lo bueno vale caro, y lo malo haze daño: assi que con lo que sana el higado, enferma la bolsa: pero todauia con mi fatiga busco lo mejor para esso poco que beuo, vna sola dozena de vezes a cada comida no me haran passar de alli, saluo si foy combidada como agora. PAR. Madre, pues tres vezes dizen que es lo bueno y honesto todos los que escriuieron. CE. Hijo, estava corrupta la letra, por treze tres. SEM. Tia señora, a todos nos sabe bien, comiendo y hablando: porque despues no aurà tiempo para entender en los amores deste perdido de nuestro amo, y de aquella graciosa y gentil Melibea. ELI. Aparta te me alla defabrido, enojoso, mal prouecho te haga lo que comes, que tal comida me has dado. Por mi alma reueñar quiero quanto tengo en el cuerpo, de asco de oyrte llamar aquella gentil. Mirad quien gentil. Iesu Iesu, que hastio y enojo es ver tu poca verguença. A quien gentil? mal me haga Dios, si ella lo es, ni tiene parte dello: sino que ay ojos que de lagañas se agradan. Santiguar me quiero de tu necedad y poco conocimiento: quis estuuiesse de gana para disputar contigo su hermosura y gentileza. Gentil es Melibea? entonces lo es, entonces acertarán, quando andan a pares los diez manda-

mientos : aquella hermosura por vna moneda se compra de la tienda. Por cierto que conozco yo en la calle donde ella biue ; quatro donzellas, en quien Dios mas repartió su gracia que no en Melibea : que si algo tiene de hermosura, es por buenos atavios que trae: ponellos a vn palo, tambien direys que es gentil. Por mi vida que no lo digo por alabar-me, mas creo , que soy tan hermosa como vuestra Melibea. **AR. EV.** Pues no la has tu visto como yo , hermana mia: Dios me lo demande , si en ayunas la topasses, si aquel dia pudieses comer de algo. Todo el año se está encerrada con mudas de mil súziedades: por vna vez que aya de salir donde pueda ser vista, enuiste su cara con hiel y miel, con vnas tostadas y higos passados, y con otras cosas, que por reuerencia de la mesa dexo de dezir : las riquezas las hazen a estas hermosas y ser alabadas, que no las gracias de su cuerpo: que assi goze de mi, vnas teras tiene para ser donzella , como si tres vezes vuiesse parido: no parecen sino dos grandes calabazas: el vientre no se lo he visto, pero juzgando por lo otro, creo que lo tiene tan floxo como vieja de cincuenta años. No sé que se ha visto Calisto, porque dexa de amar a otras que mas ligeramenté podria auer, y con quien el

mas

mas holgasse : sino que el gusto dañado muchas vezes juzga por dulce lo amargo. **SEM.** Hermana, parece me aqui, que cada buhonero alaba sus agujas, que lo contrario de esso se suena por la ciudad. **AR. EV.** Ninguna cosa es mas lexos de la verdad, que la vulgar opinion: nunca alegre biuiras, si por voluntad de muchos te riges: porque estas son conclusiones verdaderas, Que qualquier cosa que el vulgo piensa, es vanidad; lo que habla, falsedad; lo que reprueua, es bondad; lo que aprueua, maldad: y pues este es su mas cierto uso y costumbre, no juzgues la bondad y hermosura de Melibea por esso ser la que afirmas. **SEM.** Señora, el vulgo parlero no perdona las tachas de sus señores, y assi ya creo, que si alguna tuniciese Melibea, ya seria descubierta de los que con ella mas que nosotros tratan. Y aunque lo que dizes concediese, Calisto escauallero, Melibea hija dalgo: assi que los nacidos por linaje escogido buscanse vnos a otros: porende no es de maravillar, que ame antes a esta que a otra. **AR. EV.** Ruyn sea quien por ruyn se tiene: las obras hazen linaje, que al fin todos somos hijos de Adam y Eva. Proeuete de ser cada vno bueno por si, y no vaya a buscar en la nobleza de sus passados la virtud. **CE.** Hijos, por mi vida que cesen

fen estas razones de enojo, y tu Elicia, que te tornes a la mesa, y dexes estos enojos. ELI. Con tal que mala pro me hiziese, con tal que rebentasse en comiendolo? auia yo de comer con esse maluado que en mi cara me ha porfiado, que es mas gentil su handrajo de Melibea que yo? SEM. Calla mi vida, que tu la comparaste: toda comparacion es odiosa: tu tienes la culpa y no yo. AREV. Ven hermana a comer, noagas agora esse plazer a estos locos porfiados, sino levantar me he yo de la mesa. ELI. Necesidad de complazerte me haze contentar a esse enemigo mio, y vsar de virtudes con todos. SEM. He, he, he. ELI. De que te ries? de mal cancer sea comida essa boca desgraciada y enojosa. CE. No le respondas hijo, sino nunca acabaremos: entendamos en lo que haze a nuestro caso. Dezidme, como quedo Calisto? como le dexastes? como os pudistes entrarnos descabullir del? PAR. Alla fue con la maldicion, echando fuego, desesperado, perdido, medio loco a missa a la Magdalena, a rogar a Dios que te de gracia que puedas bien roer los hueffos de estos pollos, y protestando de no boluer a casa, hasta oyr que eres venida de con Melibea en tu arremango. Tu saya, manto, y aun mi sayo cierto esta: lo otro vaya y venga,

venga, quando lo darà no lo sè. CE. Sea quando fuere, buenas son mangas passada la pascua. Todo aquello alegre, que con poco trabajo se gana: mayormente viniendo de parte de donde tan poca mella haze, de hombre tã rico, que cõ los saluados de su casa podria yo salir de lazzeria, segun lo mucho le sobra: no les duele a los tales lo que gastan, segun la causa porque lo dan, no lo sienten con el embueucimiento del amor, no les pena, no ven, no oyen: lo qual yo juzgo por otros que he conocido menos apassionados, y metidos en este fuego de amor, que a Calisto veo, que ni comen, ni beuen, ni rien, ni lloran, ni durmen, ni velan, ni hablan, ni callan, ni penan, ni descansan, ni estan contentos, ni se que-xan, segun la perplexidad de aquella dul-ce y fierallaga de sus coraçones: y si alguna cosa destas la natural necesidad les fuerce a hazer, estan en el acto tan olvidados, que comiendo se oluida la mano de llevar la vianda a la boca: pues si con estos hablan, jamas conueniente respuesta bueluen: alli tienen los cuerpos: con sus amigas los coraçones y sentidos. mucha fuerza tiene el amor: no solo la tierra, mas aun las mares traspassa, segun su poder: ygal mando tiene en todo genero de hombres: todas las dificultades

des quiebra: ansiosa cosa es, temerosa y solícita: todas las cosas mira enderredor: assi que, si vosotros buenos enamorados aueys sido, juzgareys yo dezir verdad. **S E M.** Señora, en todo concedo con tu razon, que aqui está quien me caufo algun tiempo andar hecho otro Calisto, perdido el sentido, cansado el cuerpo, la cabeça vana, los dias mal durmiendo, las noches todas velando, dando alboradas, haziendo momos, saltando paredes, poniendo cada dia la vida al tablero, esperando toros, corriendo cauallos, tirando barra, echando lança, cansando amigos, quebrando espadas, haziendo escalas, vistiendo armas, y otros mil actos de enamorado: haziendo coplas, pintando motes, sacando inuenciones: pero todo lo doy por bien empleado, pues tal joya gané. **E L I.** Mucho pienso que me tienes ganada, pues hago te cierto, que no has buélto la cabeça quando esta en casa otro que mas quiero, mas gracioso que tu, y aun que no ande buscando como me dar enojo a cabo de vn año que me vienes a ver, tarde y con mal. **C E.** Hijo, dexala dezir, que de uanea: y mientras mas dello le oyeres, mas se confirmá en tu amor: todo es, porque aueys aqui alabado a Melibea, no sabe otra cosa en que os lo pagar sino en dezir effo: y creo que

no vea la hora que auer comido para lo que yo me sé. Pues essotra su prima, yo la conozco: gozad vuestras frescas mocedades, que quien tiempo tiene y mejor le espera, tiempo viene que se arrepiente, como yo hago agora por algunas horas que dexé perder quando moça, quando me preciauan, quando me querian: que ya mal pecado caducado he, nadie me quiere, que sabe Dios mi buen desseo: besaos, y abraçaos, que a mi no me queda otra cosa, sino gozarme de vello: mientras a la mesa estays, de la cinta arriba todo se perdona: quando seays a parte, ne quiero poner tassa, pues que el rey no la pone: que yo se por las mochachas, que nunca de importunos os acusen, y la vieja Celestina maxcara de dentera con sus botas enziás las migajas de los matedes. Bendigaos Dios, como lo reys y holgays putillos, loquillos, trauciosos: en esto auia de parar el sublando de las quistioncillas que aueys tenido. mira no derribeys la mesa. **E L I.** Madre, a la puerta llaman: el solaz es derramado. **C E L.** Mira hija quié es, por ventura será quien lo acreciente, y allegue. **E L I.** O la bóz me engaña, o és mi prima Lucrecia. **C E.** Abrele, y entre ella y los buenos años, que aun a ella algo se le entiende desto que aqui hablamos, aunque su mucho encertamiento

miento le impide el gozo de su mocedad.
AREV. Assi goze de mi que es verdad, que estas que sirven a señoras, ni gozan de deleyte, ni conocen los dulces premios de amor: nunca tratan con parientas ni con yguales a quié puedan hablar tu por tu, con quié digá, Que cenaste? estás preñada? quantas gallinas crias? Lleuame a merendar a tu casa, muestra me tu enamorado, quanto ha que no te vido: como te va con el? quien son tus vezinas? y otras cosas de yqualdad semejantes: O tia, y que duro nombre, y que graue y soberuio es Señora continuo en la boca: por esto me biuo sobre mi, dende que me se conocer, que jamas me precie de llamarme de otra sino mia: mayormente destas señoras que aora se vsan: gastase con ellas lo mejor del tiempo, y con vna saya rota de las que ellas desechan, pagan seruicio de diez años: denostadas, maltratadas las traen, continuo sojuzgadas, que hablar delante dellas no osan: y quando veen cerca el tiempo de la obligacion de casallas, leuantan les vn caramillo, que se echan con el moço, o con el hijo, o piden les celos del marido, o que mereen hombres en casa, o que hurto la taça, o que perdio el anillo, dan le vn ciento de açores, y echanla la puerta a fuera, las haldas en la cabeça, diciendo, Alla yrás

ladro-

ladrona, puta, no destruyras mi casa y honrra. Assi que esperan galardón, y sacan baldón; esperan salir casadas, salen amenguadas: esperan vestidos y joyas de boda, salen desnudas y denostadas. Estos son sus premios, estos son sus beneficios y pagos: obliganse a darles marido, quitantes el vestido: la mejor honrra que en sus casas tienen, es andar hechas callejeras de dueña endueña, con sus menfajas acuestas: nunca oyen su nombre proprio de la boca dellas, sino, puta aca, puta aculla, a do vas tiñosa? que heziste vellaca? porque comiste esto golosa? como fregaste la farten puerca? porque no limpiaste el manto suzia? como dixiste esto necia? quien perdio el plato desaliñada? como salto el paño de manos ladrona? a tu ruñian lo aurás dado: ven aca mala muger, la gallina hauada no parece: pues busca la presto, sino en la primera blanca de tu soldada la contare: y tras esto mil chapinazos, pellizcos, palos, y açotes: no ay quien las sepa contentar, no quien pueda sufrirlas, su plazer es dar bozes, su gloria es reñir, de lo mejor hecho menos contentamiento muestran. Por esto madre, he querido mas biuir en mi pequeña casa esenta y señora, que no en sus ricos palacios sojuzgada y catiua. **C. B.** En tu caso has estado, bien sabes lo que hazes:

M

que

que los sabios dizen, Que vale mas vna
 migaja de pan con paz, que toda la casa
 llena di viandas con renzilla. Mas agora
 cesse esta razon, que entra Lucrecia. L v.
 Buena pro haga tia, y a la compana: Dios
 bendiga tanta gente, y tan honrrada. c. b.
 Tanta hija? por mucha has esta? bien pa-
 rece que no me conociste en mi prosperi-
 dad oy ha veynre años. Ay quien me vi-
 do, y quien me ve agora, no sê como
 no quiebra su coraçon de dolor: yo vi,
 mi amor, a esta mesa donde agora estan
 tus primas sentadas, nueue moças de
 tus dias, que la mayor no passaua de diez
 y ocho años, y ninguna auia menor de
 catorze: mundos, passê, ande su rue-
 da, rodee sus alcaduzes, vnos llenos y
 otros vazios: ley es de fortuna, que nin-
 guna cosa en vn ser mucho tiempo per-
 manece, su orden es mudança. No pue-
 do dezir sin lagrimas la mucha honrra
 que entonces tenia, aunque por mis pe-
 cados y mala dicha poco a poco ha veni-
 do en diminucion: y como declinauan
 mis dias, assi se disminuua y menguaua mi
 prouecho. Proverbio es antiguo, que
 Quanto en el mundo es, o crece, o des-
 crece, todo tiene sus limites, todo tiene
 sus grados. Mi honrra llega a la cum-
 bre, segun quien yo era, de necessidades,
 que se desmenguê, y se abaxe: cerca ando

de mi fin, en esto veo que me queda po-
 ca vida. Pero bien sê, que subí para de-
 scender, floreçi para secarme, goze para
 entristecerme, nasci para biuir, biui para
 crecer, creci para enuejecer, enuejeci pa-
 ra morirme: y pues esto antes de agora
 me cõsta, sufrir con menos pena mi mal,
 aunque del todo no pueda despedir el
 sentimiento, como sea de carne sentible
 formada. L v. Trabajo ternias madre
 con tantas moças, que es ganado muy
 penoso de guardar. c. b. Trabajo, mi a-
 mor? antes descanso y aliuio: todas me
 obedecian, todas me honrrauan, de to-
 das era acatada, ninguno salia de mi que-
 rer: lo que yo dezia, era lo bueno: a ca-
 da qual daua cobro, no escogia mas de lo
 que yo les daua, coxo, o tuerto, o man-
 co, aquel auian por sano, quien mas di-
 nero me daua: mio era el prouecho, fuy o
 el asan. Pues seruidores no tenia por su
 causa dellas: caualleros no tenia por su
 abades, de todas dignidades, desde obis-
 pos hasta sacristanes, en entrando por la
 yglesia via derrocar bonetes en mi ho-
 nor, como si yo fuera vna duquesa: el
 que menos auia de negociar conmigo, por
 mas ruyn se tenia: de media legua que
 me viesse, dexauan las horas, vno a
 uno, dos a dos, y venian adonde yo esta-
 ua, a ver si mandaua algo, a preguntarme

cada vno por la suya: en viendo me entrar, se turbauan, que no hazian ni dezian cosa a derechas: vnos me llamauan señora, otros tia, otros enamorada, otros vieja honrrada: alli se concerrauan sus venidas a mi casa, alli las ydas a la suya, alli le me ofrecian dineros, alli promessas, alli otras dadiuas, besando el cabo de mi manto, y aun algunos en la cara, por me tener mas contenta. Agora ha me traydo la fortuna a tal estado, que me digas, Buena pro te hagan las çapatras.

S E M. Espantados nos tienes con tales cosas como nos cuentas de essa religiosa gente, y benditas coronas. se que no ferian todos. CE. No hijo, ni Dios lo mande que yo tal cosa leuante, que muchos viejos deuotos auia, con quien yo poco medraua, y aunque no me podian ver: pero creo, que de embidia de los otros que me hablaban, como la clerezia era grande, auia de todos: vnos muy castos, otros que tenian cargo de mantener a las de mi oficio, y aun todavia crea que no falta, y embiauian sus escuderos y moços, a que me acompañassen: y a penas era llegada a mi casa, quando entrauan por mi puerta muchos pollos y gallinas, anafones, anadones, perdizes, tortolas, perniles de tocino, tortas de trigo, lechones: cada qual como lo recebia de aque-

llos

Nos diezmos de Dios, assi lo venian luego a registrar, para que comiesse yo y aquellas sus deuotas. Pues vino no me sobraua: de lo mejor que se beuia en la ciudad, venido de diuersas partes: de Monuiedro, de Luque, de Toto, de Madrigal, de sant Martin, y de otros muchos lugares, y tantos, que aunque tengo la diferencia de los gustos y sabor en la boca, no tengo la diuersidad de sus tierras en la memoria, que harto es que vna vieja como yo en oliendo qualquier vino diga de donde es. Pues otros curas sin renta: no era ofrecido el bodigo, quando en besando el feligres la estola, era del primer boleo en mi casa. Espeffos, como piedras a tablado, entrauan muchos cargados de prouisiones por mi puerta: no se como puedo biuir, cayendo de tal estado. AREV. Por Dios pues fomos venidas a auer plazer, no llores madre, ni te fatigues, que Dios lo remediará todo. CE. Harto tengo hija que llorar, acordando me de tan alegre tiempo, y tal vida como yo tenia, y quan seruida era de todo el mundo: que jamas vuo fruta nueua, de que yo primero no gozasse que otros supiesse si era nacida; en mi casa se auia de hallar, si para alguna preñada se buscasse. S E M. Madre, ningun prouecho trae la memoria del buen

M 3

tiempo,

tiempo, si cobrar no se puede, antes tristeza: como a ti agora, que nos has sacado el plazer de entre las manos. Alcese la mesa, yr nos hemos a holgar, y tu darás respuesta a esta donzella que aqui es venida. CE. Hija Lucrecia, dexadas estas razones, queria que me dixesses, a que fue agora tu buena venida. LV. Por cierto ya se me auia olvidado mi principal demanda y mensaje, con la memoria de este tan alegre tiempo como has contado: assi mo estuuiera vn año sin comer, escuchándote, y pensando en aquella vida buena que aquellas moças gozarian, que me parece y semeja que estoy yo agora en ella. Mi venida, señora, es, lo que tu sabras, pedirte el ceñidero: de mas desto te ruega mi señora, sea de ti visitada, y muy presto, porque se siente muy fatigada de desmayos y de dolor del corazón. CE. Hija, destes dolorcillos tales mas es el ruydo que las nuezes: marauillada estoy, sentirse del corazón muger tan moça. LV. Assite arrastren traydora, como tu no sabes que es: haze la vieja falsa sus hechizos, y va se: despues haze se de nueuas. CELEST. Que dizes hija? LVCRE. Madre, que vamos presto, y me des el cordon. CELEST. Vamos, que yo lo lleuo.

AVC-

AVCTO X.

ARGUMENTO.

MIENTRAS andan Celestina y Lucrecia por el camino, está hablando Melibea con siya misma. Llegadas a la pueria, entre Lucrecia primero. Haze entrar a Celestina. Melibea despues de muchas razones descubre a Celestina, arder en amores de Calisto. Veen venir a Alisa madre de Melibea: despidense de en vno. Pregunt a Alisa a Melibea su hija de los negocios de Celestina, defendiendole su mucha conuersacion.

MELIBEA, CELESTINA,

ALISA, LVCRECIA.

OLastimada de mi, o mal proveyda donzella! y no me fuera mejor conceder su peticion y demanda ayer a Celestina, quando de parte de aquel señor, cuya visita me catiuo, me fue rogado, y contérrale a el, y sanar a mi, que no venir por fuerza a descubrir mi llaga, quando no se me sea agradescido? quando ya desconfiando de mi buena respuesta, aya puesto sus ojos en amor de otra? quanta mas ventaja tuuiera mi prometimiento rogado, que mi ofrecimiento forçoso! O mi fiel criada Lucrecia, que dirás de mi? que pensarás de mi seso, quando me veas pu-

M 4

blicar

blicar lo que a ti jamas he querido descubrir? como te espantaràs del rompimiento de mi honestidad y verguença, que siempre como encerrada donzella acostumbra tener? no sè si auras barrunrado de donde proceda mi dolor: o si ya viniesses cõ aquella medianera de mi salud. O soberano Dios, a ti que todos los atribulados llaman, los apassionados piden remedio, los llagados medicina; a ti que los cielos, mar, tierra, con los infernales centros obedecen; a ti el qual todas las cosas a los hombres sojuzgaste, humildemente suplieo, des a mi herido coraçon sufrimiento y paciencia, con que mi terrible passion pueda dissimular, no se desdore aquella hoja de castidad que tengo assentada sobre este amoroso desseo, publicando ser otro mi dolor, que no el que me atormenta. Pero como lo podre hazer? lastimando me tan cruelmente el ponçoñoso bocado, que la vista de su presencia de aquel cauallero me dio? O genero feminino encogido y fragil! porque no fue tambien a las hembras concedido, poder descubrir su congoxoso y ardiente amor, como a los varones? que ni Calisto biuiera quexoso, ni yo penada. **L V.** Tia, detente vn poquito cabe esta puerta, entrarè a ver con quien està hablando mi seõora. Entra, entra. que

confi-

configo lo ha. **ME.** Lucrecia, echa essa antepuerta. O vieja sabia y honrrada, tu seas bien venida: que te parece como ha querido mi dicha, y la fortuna ha rodeado, que yo tuuiesse de tu saber necesidad, para que tan presto me vuicsses de pagar en la misma moneda, el beneficio que por ti me fue demandado para esse gentil hombre, que curauas con la virtud de mi cordon? **CE.** Que es seõora tu mal? que assi muestras las señas de tu tormento en las coloradas colores de tu gesto? **ME.** Madre mia, que me comen este coraçon serpientes dètro de mi cuerpo. **CE.** Bien està, assi lo queria yo, tu me pagaràs, doña loca, la sobra de tu yra. **ME.** Que dizes? has sentido en verme alguna causa de donde mi mal proceda? **CE.** No me has, seõora, declarado la calidad del mal, y quieres que adevine la causa? Lo que yo digo es, que recibo mucha pena de ver triste tu graciosa presencia. **ME.** Vieja honrrada, alegrame la tu: que grandes nueuas me han dado de tu saber. **CE.** Seõora, el sabidor solo Dios es: pero como para salud y remedio de las enfermedades fueron repartidas las gracias en las gentes de hallar las melezinas, dellas por experiencia, dellas por arte, dellas por natural instinto: alguna partezica alcanço esta pobre vie-

M 5

ja, de

ja, de la qual al presente podras ser servida. M. E. O que gracioso y agradable me es oyrtte: saludable es al enfermo la alegre cara del que le visita. Parece me, que veo mi coraçon entre tus manos hecho pedaços; el qual, si tu quisieses, con muy poco trabajo juntarias con la virtud de tu lengua: no de otra manera, que quando vio en sueños aquel gran Alexandre rey de Macedonia en la boca del dragon la saludable rayz, con que sano a su criado Tolomeo del bocado de la biuora. Pues por amor de Dios te despojes, para mas diligente entender en mi mal, y me des algun remedio. C. E. Gran parte de la salud es desfearla: por lo qual creo menos peligroso ser tu dolor. Pero para yo dar mediante Dios congrua y saludable melezina, es necessario saber de ti tres cosas. La primera, a que parte de tu cuerpo mas declina y aquexa el sentimiento. Otra, si es nueuamente por ti sentido: porque mas presto se curan las tiernas enfermedades en sus principios, que quando han hecho curso en la perseveracion de su officio: mejor se doman los animales en su primera edad, que quando ya es su cuero endurecido para venir manfos a la melena: mejor crecen las plantas, que tiernas y nueuas se trasponen, que las que frutificando ya se mu-

se mudan: muy mejor se despide el nueuo pecado, que aquel que por costumbre antigua cometemos cada dia. La tercera, si procedio de algun cruel pensamiento que asento en aquel lugar: y esto sabido veras obrar mi cura: por ende cumple: que al medico como al confessor se hable toda verdad abiertamente. M. E. Amiga Celestina, muger bien sabia y maestra grande, mucho has abierto el camino por donde mi mal te pueda especificar: por cierto tu lo pides como muger bien experta en curar tales enfermedades. Mi mal es de coraçon, la yzquierda resta es su aposentamiento: tiende sus rayos a todas partes. Lo segundo, es nueuamente nacido en mi cuerpo, que no pense jamas, que podria dolor priuarme el seso como este haze, turbame la cara, quitame el comer, no puedo dormir, ningun genero de risa querria ver. La causa o pensamiento, que es la final cosa por ti preguntada de mi mal, esta no sabre dezirte, porque ni muerte de deudo, ni perdida de temporales bienes, ni sobresalto de vision, ni sueño desuariado, ni otra cosa puedo sentir que fuesse, salvo alteracion que tu me causaste, con la demanda que sospeche de parte de aquel cauallero Calisto, quando me pediste la oracion. C. E. L. E. T. Como

mo señora, tan mal hombre es aquel? tan mal nombre es el suyo, que en solo ser nombrado trae consigo ponçoña su fonido? no creas que sea esta la causa de tu sentimiento: antes otra que yo barranto: y pues que asies, si tu licencia me das, yo señora te la dire. ME. Como Celestina, que es esse nuevo salario que pides? de licencia tienes tu necesidad para me dar la salud? qual medico jamas pidio tal seguro para curar al paciente? di, di, que siempre la tienes de mi; tal que mi honrra no dañes con tus palabras. CE. Veo te señora por vna parte quejar el dolor, por otra temer la melezina. tu temor me pone miedo, el miedo silencio, el silencio tregua entre tu llaga y mi melezina: assi que será causa, que ni tu dolor cesse, ni mi venida aproueche. ME. Quanto mas dilatas la cura, tanto mas me acrecientas y multiplicas la pena y passion: o tus melezinas son de poluos de infamia, y licor de corrupcion, confacionadas con otro mas crudo dolor que el que de parte del paciente se siente: o no es ninguno tu saber; porque si lo vno o lo otro no te impidiess, qualquiera remedio otro dirias sin temor, pues te pido le muestres, quedando libre mi honrra. CE. Señora, no tengas por nuevo, ser mas fuerte de sufrir al herido la ardiente tremen-

trementina, y los asperos puntos que lastiman lo llagado, y doblan la passion, que no la primera sifion que dio sobre sano. Pues si tu quieres ser sana, y que te descubra la punta de mi sutil aguja sin temor, haz para tus manos y pies vna ligadura de sosiego, para tus ojos vna cobertura de piedad, para tu lengua vn freno de silencio, para tus oydos vnos algodones de sufrimiento y paciencia, y veras obrar la antigua maestra destas llagas. ME. O como me muero con tu dilatar! di por Dios lo que quisieres, haz lo que supieres: que no podra ser tu remedio tan aspero, que yguale con mi pena y tormento: agora toque en mi honrra, agora dañe mi fama, agora lastime mi cuerpo, aunque sea romper mis carnes, para sacar mi dolorido coraçon, te do mi fe ser segura, y si siento aliuio, biengalar dona. IV. El seso tiene perdido mi señora, gran mal ay, catiuado la ha esta hechizera. CE. Nunca me ha de faltar vn diablo aca, y alla: escapome Dios de Parmeno, topome con Lucrecia. ME. Que dizes madre? que te hablaua esta moça. CE. No le oy nada, pero diga lo que dixere: sabe que no ay cosa mas contraria en las grandes curas delante los animosos curugianos, que los flacos coraçones: los quales con su gran lastima, con
sus

sus dolorosas hablas, con sus sentibles
 mienos ponen temor al enfermo: hazen
 que desconfie de la salud, y al medico
 enojan y turban, y la turbacion altera
 la mano, rige sin orden la aguja: por
 donde se puede conocer claro, que es
 muy necessario para tu salud, que no
 este persona delante, y assi que la deues
 mandar salir, y tu, hija Lucrecia, per-
 dona. M. E. Salte fuera presto. L. V. Ya,
 ya, todo es perdido: ya me salgo seño-
 ra. C. E. Tambien me da osadia tu gran
 pena, como ver que con tu sospecha
 has ya tragado alguna parte de mi cura:
 però todavia es necesario, traer mas cla-
 ra melezina, y mas saludable descanso
 de casa de aquel cauallero Calisto. M. E.
 Calla por Dios madre, no traygas de su
 casa cosa para mi prouecho, ni le nom-
 bres aqui. C. E. Sufre señora con pacien-
 cia, que es el primer punto y principal,
 no se quiebre, sino todo nuestro traba-
 jo es perdido: tu llaga es grande, tiene
 necesidad de aspera cura: y lo duro con
 duro se ablanda mas eficazmente: y di-
 zen los sabios, que la cura del lastime-
 ro medico dexa mayor señal, y que
 nunca peligro sin peligro se vence: ten
 paciencia, que pocas vezes lo molesto sin
 molestia se cura, y vn clauo con otro se
 expele, y vn dolor con otro. No co-
 cibas

cibas odio ni desamor, ni consientas a
 tu lengua dezir mal de persona tan vir-
 tuosa como Calisto, que si conocido
 fuese. M. E. O por Dios que me matas,
 y no tengo dicho que no me alabes este
 hombre, ni me lo nombres en bueno ni
 en malo? C. E. Señora, este es otro y
 segundo punto, el qual si tu con tu mal
 sufrimiento no consientes, poco apro-
 uecharà mi venida: y si como prome-
 tiste lo sufres, tu quedaràs sana y sin deu-
 da, y Calisto sin quexa y pagado: prime-
 ro te auisè de mi cura, y desta inuisible
 aguja, que sin llegar a ti sientes en solo
 mentar lo en mi boca. M. E. Tantas vezes
 me nombraràs esse tu cauallero, que ni mi
 promessa baste, ni la fe que te di a sufrir
 tus dichos. De que ha de quedar pagado?
 que le deuo yo a el? que le soy en cargo?
 que ha hecho por mi? que necessario es el
 aqui para el proposito de mi mal? mas a-
 gradable me seria que rasgasses mis car-
 nes, y sacasses mi coraçon, que no trace
 essas palabras aqui. C. E. Sin te romper las
 vestiduras se lanço en tu pecho el amor,
 no rasgarè yo tus carnes para lo curar. M. E.
 Como dizes que llaman a este mi dolor,
 que assi se ha enseñoreado en lo mejor
 de mi cuerpo? C. E. Amor dulce. M. E. Es-
 so me declara que es, que en solo oyrlo me
 alegre. C. E. Es vn fuego escundido, y vna
 agra-

agradable llaga, vn sabroso veneno, vn dulce amargura, vna deleytable dolencia, vn alegre tormento, vna dulce y fiera herida, vna blanda muerte. ME. Ay mezquina de mi, que si verdad es tu relacion, dudosa sera mi salud, porque segun la cōtrariedad que estos nombres entre si muestran, lo que al vno fuere prouehoso, acarreara al otro mas passion. CE. No desconfie señora tu noble juventud de salud: quando el alto Dios da la llaga, tras ella embia el remedio: mayormente que sé yo en el mundo nacida vna flor, que de todo esto te delibre. ME. Como se llama? CE. No te lo oso dezir. ME. Di, no temas. CE. Calisto. O por Dios señora Melibea, que poco esfuerço es este? que descaecimiento? o mezquina yo, alça la cabeça. o malauenturada vieja, en esto han de parar mis passos: si muere, matar me han: aunque biua, serè sentida, que ya no podra sufrir de nõ publicar su mal, y mi cura. Señora mia Melibea, angel mio, que has sentido? que es de tu habla graciosa? que es de tu color alegre? abre tus claros ojos. Lucrecia, Lucrecia, entra presto aca, veras amorteçida a tu señora entre mis maños. baxa presto por vn jarro de agua. ME. Passo passo, que yo me esforçare, no escandalizes la casa. CE. Cuytada de mi, nõ te descaezcas señora, habla

me

me como fueles. ME. Y muy mejor: calla, nõ me fatigues. CE. Pues que me mandas que haga perla preciosa? que ha sido este tu sentimiento? creo que se van quebrando mis puntos. ME. Quebrose mi honestidad, quebrose mi empacho, asfexo mi mucha verguença: y como muy naturales, como muy domesticos, nõ pudieron tan liuianamente despedirse de mi cara, que nõ lleuassen consigo su color por algun poco de espacio, mi fuerça, mi lengua, y gran parte de mi sentido. O pues ya mi buena maestra, mi fiel secretaria, lo que tu tan abiertamente conoces, en vano trabajo por te lo encubrir. Muchos y muchos dias son passados, que esse noble cauallero me hablo en amor: tanto me fue su habla enojosa, quanto despues que tu me lo tornaste a nombrar, alegre. Cerrado han tus puntos mi llaga, venida soy en tu querer: en mi cordon le lleuaste embuelta la possession de mi libertad: su dolor de muelas era mi mayor tormento, su pena era la mayor mia. Alabo y loo tu buen sufrimiento, tu cuerda osadia, tu liberal trabajo, tus solicitos y fieles passos, tu agradable habla, tu buen saber, tu demasiada solitud, tu prouehosa importunidad: mucho te deue esse señor, y mas yo: que jamas pudicron mis reproches aplacar tu

N

esfuerço

esfuerzo y perseverancia, confiando en tu mucha astucia: antes como fiel servidora, quando mas denostada, mas diligente; quando mas disfauor, mas esfuerzo; quando por respuesta, mejor cara; quando yo mas ayrada, tu mas humilde: pospuesto todo temor, has sacado de mi pecho lo que jamas a ti ni a otro pensé descubrir. **C. E.** Amiga y señora mia, no te maravilles: porque estos fines con efecto me dan oladia a sufrir los asperos y escrupulosos desuios de las encerradas donzellas como tu: Verdad es, que antes que me determinasse, assi por el camino como en tu casa, estuue en grâdes dudas, si te descubriera mi peciçion: visto el gran poder de tu padre, temia: mirando la gentileza de Calisto, osaua: vista tu discrecion, me recelaua: mirando tu virtud y humanidad, me esforçaua: en lo vno hallaua el miedo, en lo otro la seguridad: y pues assi señora has querido descubrir la gran merced que nos has hecho, declara tu voluntad, echa tus secretos en mi regaço, pon en mis manos el concierto deste negocio, yo daré forma, como tu desseo y el de Calisto sean en breue cumplidos. **M. E.** O mi Calisto y mi señor, mi dulce y suaua alegría, si tu coraçon siente lo que agora el mio, maravillada estoy como la ausencia te consiente bviir.

O mi

O mi madre y mi señora, haz de manera como luego le pueda ver si mi vida quierres. **C. E.** Very hablar. **M. E.** Hablar? es imposible. **C. E.** Ninguna cosa a los hombres que quieren hazerla, es imposible. **M. E.** Dime como? **C. E.** Yo lo tengo pensado, y te lo diré: por entre las puertas de tu casa. **M. E.** Quando? **C. E.** Esta noche. **M. E.** Gloriosa me seras si lo ordenas: di a que hora? **C. E.** Alas doze. **M. E.** Pues ve mi señora, mi leal amiga, y habla con aquel señor, y que venga muy passo, y de alli se dará concierto segun su voluntad a la hora que has ordenado. **C. E.** A Dios, que viene hazia aca tu madre. **M. E.** Amiga Lucrecia, mi leal criada y fiel secretaria: ya has visto como no ha sido mas en mi mano, catiuó me el amor de aquel cauallero: ruego te por Dios, se cubra con secreto sello, porque yo goze de tan suaua amor: tu serás de mi tenida en aquel grado que merece tu fiel seruicio. **Lv.** Señora, mucho antes de agora tengo sentida tu llaga, y calado tu desseo: ha me fuertemente dolido tu perdicion: quanto mas tu me querias encubrir y celar el fuego que te quemaua, tanto mas sus llamas se manifestauan en la color de tu cara, en el poco sosiego del coraçon, en el meo de tus miembros, en comer sin gana, en el no dormir: assi que continuo se

N 2

tu cayan

te cayan como de entre las manos señales muy claras de pena. Pero como en los tiempos que la voluntad Reyna en los señores, o desmedido apetito, cumple a los seruidores obedescer con diligencia corporal, y no con artificiales consejos de lengua, sufria con pena, callaua con temor, encubria con fidelidad: de manera que fuera mejor el aspero consejo, que la blanda lisonja: pero pues ya no tiene tu merced otro medio sino morir o amar: mucha razon es que se escoja por mejor aquello que en si lo es. ALI. En que andas cada vezina cada dia? CELE. Señora salto ayer vn poco de hilado al peso, y vinelo a cumplir, porque di mi palabra: he lo traydo, y voy me: quede Dios contigo. ALI. Y contigo vaya. Hija Melibea, que queria la vieja? ME. Vender me vn poquillo de soliman. ALI. Eso creo yo mas, que lo que la vieja ruyn dixo: penso que recibiera yo pena dello, y mintio me: guarda te hija della, que es gran traydora, que el sotil ladron siempre rodea las ricas moradas: sabe esta con sus trayciones, con sus falsas mercaderias mudar los propósitos castos, daña la fama: a tres vezes que entra en vna casa engendra sospecha. LYCRE. Tarde acuerda nuestra ama. ALI. Por amor mio hija, que si aca tornare sin verla yo, que no

ayas

ayas por bien su venida, ni la recibas con plazer: halle en ti honestidad, y tu respuesta breue, y jamas boluera: que la verdadera virtud mas se teme que espada. ME. Dessas es? nunca mas: bien huelgo señora de ser auisada por saber de quien me tengo de guardar.

AVCTO XI.

ARGUMENTO.

DESPEDIA Celestina de Melibea, va por la calle sola hablando: *voe a Sempronio ya Parmeno que van a la Magdalena por su señor. Sempronio habla con Calisto: sobreviene Celestina: van a casa de Calisto: declara le su mensaje y negocio recandado con Melibea. Mientra ellos en estas razones estan, Parmeno y Sempronio entre si hablan. Despidese Celestina de Calisto, va para su casa, llama a la puerca, Elicia le viene abrir. cauan, y vanse a dormir.*

CELESTINA, SEMPRONIO, CALISTO,
PARMENO, ELICIA.

Ay Dios, si llegasse a mi casa con mi mucha alegria a cuestras. A Parmeno y a Sempronio veo yr a la Magdalena, tras ellos me voy: y si ay estuuiere Calisto, passaremos a su casa, a pedir le albricias de su gran gozo. SEM. Señor mira que tu esta

N 3

da es

da es dar a todo el mundo que dezir: por Dios que huyas de ser traydo en lenguas, que al muy deuoto llaman hypocrita: que diran sino que andas royendo los santos? si passion tienes, sufre la en tu casa, no te sienta la tierra, no descubras tu pena a los estraños: pues está en manos el pandero que lo sabrá bien tañer. CA. En que manos? SEM. De Celestina. CBE. Que nombras a Celestina? que dizes desta esclaua de Calisto? toda la calle del Arcediano vengo a mas andar tras vosotros por alcançaros, y jamas he podido con mis luengas haldas. CA. O joya del mundo, acorro de mis passiones, espejo de mi vista: el coraçon se me alegra en ver esta honrrada presencia, esta noble senectud: dime con que vienes? que nueuas traes? que te veo alegre, y no sé en que está mi vida! CA. En mi lengua. CAL. Que dizes, gloria y descanso mio? declarame mas lo dicho. CE. Salgamos señor de la yglesia, y de aqui a casa te contaré algo con que te alegres de verdad. PAR. Buena viene la vieja, hermano, recaudado deue de auer. SEM. Escucha. CA. Todo este dia, señor, he trabajado en tu negocio, y he dexado perder otros en que hartó me yua: muchos tengo que xosos, por tener a ti contento: mas he dexado de ganar que pien-

sas:

sas: pero todo vaya en buena hora, pues tan buen recaudo traygo. Y oye me, que en pocas palabras te lo dire, que soy corta de razon: a Melibea dexo a tu seruicio. CA. Que es esto que oygo? CE. Que es mas tuya que de si misma, mas está a tu seruicio y querer, que de su padre Pleberio. CA. Habla cortes madre, no digas tal cosa, que diran estos moços que estas loca: Melibea es mi señora; Melibea es mi desseo, Melibea es mi vida: yo su catiuo, yo su siervo. SEM. Con tu desconfiança señor, con tu poco preciarle, con tener te en poco, hablas estas cosas, con que atajas su razon: a todo el mundo turbas diciendo desconfiados. De que te santiguas? da le algo por su trabajo, haras mejor, que esso esperan estas palabras. CA. Bien has dicho. Madre mia, yo se cierto, que jamas ygualara tu trabajo y mi luiano galardón: en lugar de manto y saya, porque no se de parte a oficiales, toma esta cadenilla, ponla al cuello, y procede en tu razon y mi alegría. PAR. Cadenilla la llama, no lo oyes Sempronio? no estima el gasto: pues yo te certifico, no diese mi parte por medio marco de oro, por mas que la vieja lo reparta. SEM. Oyrte ha nuestro amo, ternemos en el que amanar, y en ti que sanar, segun esta binchado de tu mucho murmurar: por mi amor hermano que

N 4.

oygas

oygas y calles : que por esso te dio Dios dos oydos y vna lengua sola. PAR. Oyra el diablo, està colgado de la boca de la vieja fordo y mudo y ciego, hecho personaje sin fon, que aunque le dieffemos higas, diria que alçauamos las manos a Dios rogâdo por el buen fin de sus amores. SEM. Calla, oye, escucha bien a Celestina: en mi alma todo lo merece, y mas que le dieffe: mucho dize. CE Señor Calisto para tan flaca vieja como yo de mucha franqueza vsaste: pero como todo don o dadiua se juzgue grande o chica a respero del que lo da, no quiero traer a consecuencia mi poco merecer ante quien sobra en calidad y cantidad: mas medir se ha con tu magnificencia, ante quien no es nada, en pago de la qual te restituyo tu salud que yua perdida, tu coraçon que faltaua, tu seso que se alteraua. Melibea pena por ti mas que tu por ella, Melibea te ama, y dessea ver, Melibea piensa mas horas en tu persona que en la suya, Melibea se llama tuya, y esto tiene por titulo de libertad: y con esto amansa el fuego que mas que a ti la quemâ. CA. Moços, estoy aqui? moços, oygo yo esto? moços, mirad si estoy despierto: es de dia, o de noche? O señor Dios padre celestial, ruego te que esto no sea sueño: despierto pues estoy: si burlas

señora

señora de mi por me pagar en palabras, no temas, di verdad, que para lo que tu de mi has recibido, mas merecen tus passos. CE. Nunca el coraçon lastimado de desseo toma la buena nueua por cierta, ni la mala por dudosa: pero si burlo o fino, verlo has yendo esta noche segun el concierto dexo con ella a su casa en dando el reloj doze a la hablar por entre las puertas: de cuya boca sabras mas por entero mi sollicitud y su desseo, y el amor que te tiene, y quien lo ha causado. CA. Ya, ya, tal cosa espero? tal cosa es possible auer de passar por mi? muerto soy de aqui alla: no soy capaz de tanta gloria, no merecedor de tan gran merced, no digno de hablar con tal señora de su voluntad y grado. CE. Siempre lo oy dezir, que es mas difficil sufrir la prospera fortuna, que la aduersa: que la vna no tiene sosiego, y la otra tiene consuelo. Como señor Calisto, no mirarias quien tu eres? no mirarias el tiempo que has gastado en su seruicio? no mirarias a quien has puesto entremedias? y assi mesmo que hasta agora siempre has estado dudoso de alcançarla, y tenias sufrimiento; agora que te ceruifico el fin de tu pena, quieres poner fit a tu vida? Mira, mira, que està Celestina de tu parte: que aunque todo te faltasse lo que en vn enamorado

N 5 rado

rado se requiere, te venderia por el mas acabado galan del mundo, que te haria llanas las peñas para andar, que te haria la mas crecida agua corriente passar sin mojar te: mal conoces a quien das tu dinero. **CA.** Cata señora, que me dizes que verna de su grado? **CE.** Y aun de rodillas. **SEM.** No sea ruydo hechizo, que nos quiera tomar a manos a todos: cata madre, que assi se suelen dar las caras en pan embueltas, porque no las sienta el gusto. **PAR.** Nunea te oy dezir mejor cosa: mucha sospecha me pone el presto ceder de aquella señora, y venir tan ay na en todo su querer de Celestina, engañando nuestra voluntad con sus palabras dulces y prestas, por hartar por otra parte, como hazen los de Egipto quando el signo nos catan en la mano. Pues a la he madre, con dulces palabras estan muchas injurias vengadas: el falso boezuelo con su blando concerrar trae las perdizes a la red: el canto de la Sirena engaña los simples marineros con su dulzor: assi esta con su mansedumbre y concession presta, querra tomar vna manada de nosotros a su salvo, purgar su innocencia con la honrra de Calisto, y con nuestra muerte, assi como corderica mansa, que mama su madre y la agena: ella con su segurar, tomara la vengança de Calisto en tor-

dos

dos nosotros: de manera que con la mucha gente que tienē, podra caçar a padres y hijos en vna nidada, y tu estarte has rascando a tu fuego, diciendo, a salvo está el que repica. **CA.** Callad loeos, vellacos, sospechosos, parece que days a entender que los angeles sepan hazer mal: si que Melibea angel dissimulado es, que bive entre nosotros. **SEM.** Todavia te buelues a tus heregias? escuchale Parmeno, no te pene nada, que si fuere trato doble, el lo pagara, que nosotros buenos pies tenemos. **CE.** Señor, tu estas en lo cierto, vosotros cargados de sospechas vanas: yo he hecho todo lo que a mi era a cargo, alegre te dexo, Dios te libre y enderece, partome muy contenta: si fuere menester para esto o para mas, alli estoy muy aparejada a tu seruicio. **PAR.** Hi, hi, hi. **SEM.** De que te ries por tu vida? **PAR.** De la pricssa que la vieja tiene por yrse, no vec la hora, que auer despegado la cadena de casa: no puede creer que la tenga en su poder, ni que se la han dado de verdad: no se halla digna de tal don, tam poco como Calisto de Melibea. **SEM.** Que quieres que haga vna puta vieja alcahueta? que sabe y entiende lo que nosotros callamos, y suele hazer siete virgos por dos monedas, despues de verse cargada de oro, sino ponetse en salvo có la

possef-

possession, con temor no se la tornen a tomar, despues que ha cumplido de su parte aquello para que era menester? pues guardese del diablo, que sobre el partir no le saquemos el alma. CA. Dios vaya contigo madre, yo quiero dormir y reposar vn rato, para satisfazer a las passadas noches, y cumplir con la por venir. Q. Tha, tha, tha, tha. EL. Quien llama? C. E. Abre hija Elicia. E. L. I. Como vienes tan tarde? no lo deues hazer, que eres vieja, tropezaras do caygas, y mueras. C. E. No temo esso, que de dia me auiso por do venga de noche, que jamas me subo por poyo ni caçada, sino por medio de la calle: porque como dizen, No da passo seguro, quien corre por el muro, y que aquel va mas sano, que andar por lo llano: mas quiero enfuziar mis çapatos con el lodo, que ensangrentar las tocas y los cantos: pero no te duele a ti en esse lugar. E. L. Pues que me ha de doler? C. E. Que se fue la compañía que te dexa, y quedaste sola. E. L. Son passadas quatro horas despues, y auia se me de acordar desso? C. E. Quanto mas presto te dexaron, mas con razon lo sentiste, pero dexemos su yda y mi tardança, entendamos en cenar y dormir.

AVC.

A V C T O XII.

ARGVMENTO.

LEGANDO la media noche, Calisto, Sempronio, y Parmeno armados van para casa de Melibea Lucrecia y Melibea están cabe la pueria, aguardado a Calisto: viene Calisto, hablale primero Lucrecia, llama a Melibea, apartase Lucrecia: habla se por entre las puertas Melibea y Calisto. Parmeno y Sempronio en su cabo departen, oyen gentes por la calle, apercion se para huyr, despidese Calisto de Melibea, dexando concertada la tornada para la noche siguiente. Pleberio al son del ruydo que ania en la calle despierta, llama a su muger Alisa, preguntan a Melibea quien da patadas en su camara: responde Melibea a su padre, fingiendo que tenia sed. Calisto con sus criados va para su casa hablando: echase a dormir. Parmeno y Sempronio van a casa de Celestina, demandan su parte de la ganancia, disimula Celestina, vienen a reñir, echan le mano a Celestina, matan la: da bozes Elicia. viene la Iusticia a prenderlos a ambos.

CALISTO, LVCRECIA, MELIBEA,
 PARMENO, SEMPRONIO,
 PLEBERIO, ALISA, CELESTINA,
 ELICIA.

Moços, que hora da el relox? SEM.
 Las diez. CA. O como me descontenta

tenta el olvido en los moços: de mi mucho acuerdo en esta noche, y tu descuydar y olvido se haria vna razonable memoria y cuydado. Como defatinado, sabiendo quanto me va en ser diez o onze, me respondias a tiento lo que mas ayna se te vino a la boca? O cuytado de mi, si por caso me viera dormido, y colgara mi pregunta de la respuesta de Sempronio, para hazer de onze diez, y assi de onze onze: saliera Melibea, yo no fuera ydo, tornarse: de manera que ni mi mal viera fin, ni mi desseo effecucion. No se dice embalde, que mal ageno de pelo cueлга. SEM. Tanto yerro me parece sabiendo preguntar, como ignorando responder: mejor seria señor, que se gastasse esta hora que queda en adereçar armas, que en buscar questiones. CA. Bien me dize este necio: no quiero en tal tiempo recibir enojo, no quiero pensar en lo que pudiera venir, sino en lo que fue: no en el daño que resultara de su negligencia, sino en el provecho que verna de mi solicitud: quiero dar espacio a la yra, que o se me quitara, o se me ablandara. Descuelga Parmeno mis coraças, y armaos vosotros, y assi yremos a buen recaudo, porque como dizen, El hombre apercebido, medio combatido. PAR. He las aqui señor. CA. Ayudame aqui a vestir las: mira

tu Sempronio si parece alguno por la calle. SEM. Señor, ninguna gente parece: y aunque la vuisse, la mucha escuridad privaria el viso y conocimiento a los que nos encontrassen. CA. Pues andemos por esta calle, aunque se rodee alguna cosa, porque mas encubiertos vamos. Las doze da ya, buena hora es. PAR. Cerca estamos. CA. A buen tiempo llegamos. Parate tu Parmeno, a ver si es venida aquella señora, por entre las puertas. PAR. Yo señor? nunca Dios mande, que sea en dañar lo que no concertè: mejor sera, que tu presencia sea su primero encuentro, porque viendo me a mi, no se turbe, de ver que de tantos es sabido lo que tan ocultamente querria hazer, y con tanto temor haze: o porque quiza pensara que la burlaste. CA. O que bien has dicho! la vida me has dado con tu sutil auiso: pues no era mas menester para me llevar muerto a casa, que bolverse ella por mi mala prouidencia: yo me llego alla, quedaos vosotros en esse lugar. PAR. Que te parece Sempronio, como el necio de nuestro amo pensaua tomarme por broquel para el encuentro del primer peligro? Que se yo quié esta entre las puertas cerradas? que se yo si ay alguna traycion? que se yo si Melibea anda, porque le pague nuestro amo su mucho

mucha atreuimiento desta manera? Y mas aun no somos muy ciertos, dezir verdad la vieja. No sepas hablar Parmeno, sacarte han el anima sin saber quien: no seas lisonjero como tu amo quiere, y jamas lloraras duelos agenos: no tomes en lo que te cumple el consejo de Celestina, y hallar te has a oscuras: andate ay con tus consejos y amonestaciones fieles, y darte han de palos: no buelvas la hoja, y quedarte has a buenas noches. Quiero hazer cuenta que oy me naci, pues de tal peligro me escape. **S E M.** Pafso, passo Parmeno, no saltés, ni hagas este bullicio de plazer, que darás causa que seas sentido. **P A R.** Calla hermano, que no me hallo de alegria, como le hize creer, que por lo que a el cumplia dexaua de yr, y era por mi seguridad: quien supiera assi rodear su prouecho como yo? Muchas cosas me verás hazer, si estás de aqui adelante atento, que no las sientan todas personas, assi con Calisto como con quantos en este negocio suyo se entremetieren: porque soy cierto, que esta donzella ha de ser para el ceuo de anzuelo, o carne de butrera, que suelen pagar bien el escote los que a comer la vienén. **S E M.** Anda, no te penen a ti essas sospechas, aunque salgan verdaderas. Apercibete a la primera boz que oyeres, tomar calças de vi-

de villa diego. **P A R.** Leydo has donde yo: en vn coraçon estamos: calças traygo, y aun borzeguies de effos ligeros que tu dizes, para mejor huyr que otro. Plazeme que me has hermano auisado de lo que yo no hiziera de verguença de ti: que nuestro amo si es sentido, temo que no escapará de las manos desta gente de Pleberio, para podernos despues demandar como lo hezimos, ni escusarnos el huyr. **S E M.** O Parmeno amigo, quan alegre y prouechosa es la conformidad en los compañeros: aunque por otra cosa no nos fuera buena Celestina, era harta utilidad la que por su causa nos ha venido. **P A R.** Ninguno podra negar lo que por si se muestra. Manifiesto es, que con verguença el vno del otro, por no ser odiosamente acusado de couarde, esperamos aqui la muerte con nuestro amo, no siendo mas de el merecedor della. **S E M.** Salido deve aver Melibea, escucha que hablan quedito. **P A R.** Como temo, que no sea ella, sino alguno que finja su boz. **S E M.** Dios nos libre de traydores, no nos ayen tomado la calle, por donde tenemos de huyr, que de otra cosa no tengo temor. **C A.** Este bullicio mas de vna persona lo haze, quiero hablar, sea quien fuere. Ce señora mia. **L V.** La boz de Calisto es esta, quiero llegar:

O

Quien

quien hallare yo se? adonde ay verdad? quien carece de engaño? adonde no moran falsarios? quien es claro enemigo? quien es verdadero amigo? donde no se fabrican trayciones? quien oso darme tan cruda esperança de perdicion? M. B. Cessen señor mio tus verdaderas quereñas: que ni mi coraçon basta para las sufrir, ni mis ojos para lo dissimular. Tu lloras de tristeza, juzgando me cruel: yo lloro de plazer viendo te tan fiel. O mi señor y mi bien todo, quanto mas alegre me fuera poder ver tu faz, que oyr tu boz: pero pues no se puede al presente mas hazer, toma la firma y sello de las razones que te embie escritas en la lengua de aquella folicita mensajera: todo lo que te dixo confirmo: todo lo he por bueno: limpia señor tus ojos: ordena de mi a tu voluntad. C. A. O señora mia, esperança de mi gloria, descanso y alivio de mi pena, alegría de mi coraçon: que lengua será bastante para te dar yguales gracias por la sobrada y incomparable merced, que en este punto de tanta congoxa para mi me has querido hazer? en querer que vn tan flaco y indigno hombre pueda gozar de tu suauissimo amor? del qual aunque muy desleoso, siempre me juzgaua indigno, mirando tu grandeza, considerando tu estado, remirando

tu per-

tu perfeccion, contemplando tu gentileza, acatando mi poco merecer y tu alto merecimiento: tus estremadas gracias, tus loadas y manifiestas virtudes. Pues o alto Dios, como te podre ser ingrato, que tan milagrosamente has obrado conmigo tus singulares marauillas! O quantos dias antes de agora passados me fue venido este penfamiento a mi coraçon, y por imposible lo rechaçaua de mi memoria: hasta que ya los rayos ilustrantes de tu muy claro gesto dieron luz en mis ojos, encendieron mi coraçon, despertaron mi lengua, estendieron mi merecer, acortaron mi couardia, destorcieron mi encogimiento, doblaron mis fuerzas, desadormecieron mis pies y manos, finalmente me dieron tal osadia, que me hã traydo cõ su mucho poder a este sublimado estado en que agora me veo, oyendo de grado tu suaua boz: la qual si ante de agora no conociesse, y no sintiesse tus saludables olores, no podria creer, que careciesen de engaño tus palabras: pero como soy cierto de tu limpieza de sangre, y hechos, me estoy remirando si soy yo Calisto a quien tanto bien se haze.

M. B. Señor Calisto, tu mucho merecer, tus estremadas gracias, tu alto nacimiento, han obrado que despues que de ti fue entera noticia ningun momento de

O 3

mi

mi coraçon te partieses: y aun que muchos dias he pugnado por lo disimular, no he podido tanto que en tornando me aquella muger tu dulce nombre a la memoria no descubriessé mi desseo y viniessé a este lugar y tiempo, donde te suplicó ordenes y dispongas de mi persona segun querras. Las puertas impiden nuestro gozo, las quales yo maldigo y sus fuertes cerrojos, y mis flacas fuerças, que ni tu estarias quexoso ni yo descontenta.

CA. Como señora mia, y mandas, que consienta a vn palo impedir nuestro gozo? nunca yo pensé que de mas de tu voluntad lo pudiera cosa estoruar. O molestas y enojosas puertas, ruego a Dios que tal fuego os abraße como a mi da guerra: que con la tercia parte seriadés en vn punto quemadas. Pues por Dios señora mia permíte que llame a mis criados para que las quiebren.

PAR. No oyes, no oyes Sempronio? a buscarnos quiere venir para que nos den mal año: no me agrada cosa esta venida: en mal punto creo que se empegaron estos amores: yo no espero mas aqui.

SEM. Calla, calla, escucha: que ella no consiente que vamos alla.

ME. Quieres amor mio perderme a mi, y dañar mi fama? no sueltes las riendas a la voluntad: la esperança es cierta, el tiempo breue quanto tu ordenares: y

pues

pues tu sientes tu pena senzilla, yo la de entrambos: tu solo tu dolor, yo el tuyo y el mio: contentate con venir mañana a esta hora por las paredes de mi huerto: que si agora quebrasses las crueles puertas; aunque al presente no fuessémos sentidos, amanecería en casa de mi padre terrible sospecha de mi yerro: y pues sabes que tanto mayor es el yerro quanto mayor es el que yerra, en vn punto sería por la ciudad publicado.

SEM. En hora mala aca esta noche venimos, aqui nos ha de amanecer, segun el espacio con que nuestro amo lo toma: que aunque mas la dicha nos ayude, nos han en tanto tiempo de sentir de su casa o vezinos.

PAR. Ya ha dos horas que te requiero que nos vamos, que no faltará vn achaque.

CA. O mi señora y mi bien todo: porque llamas yerro aquello que por los santos de Dios me fue concedido? Rezando ante el altar de la Magdalena me vino con tu mensaje alegre aquella felicita muger.

PAR. Desfuariar Calisto, desfuariar: por se tengo hermano que no es Christiano: lo que la vieja traydora con sus pestiferos hechizos ha rodeado y hecho, dize que los santos de Dios se lo han concedido y impetrado, y con esta confiança quiere quebrar las puertas, y no aura dado el primer golpe quando sea

O 4

sentido

sentido y tomado por los criados de su padre que duermen cerca. SEM. Ya no temas Parmeno, que harto desviados estamos: en sintiendo bullicio, el buen huyr nos ha de valer: dexale hazer, que si mal hiziere el lo pagará. PAR. Bien hablas, en mi coraçon estas, assi se haga, huyamos la muerte, que somos moços, que no querer morir ni matar no es couardía sino buen natural. estos escuderos de Peleberio son locos: no dessean tanto comer ni dormir, como questiones y ruydos: pues mas locura seria, esperar pelea con enemigos que no aman tanto la victoria y vencimiento, como la continua guerra y contienda. O si me vieses hermano como esto, plazer aurias: a medio lado, abiertas las piernas, el pie yzquierdo delante puesto en huyda, las haladas en la cinta, la adarga arollada y so el brazo, por que no me empache: que por Dios creo que huyesse como vn gamo, segun el temor tengo de estar aqui. SEM. Mejor esto yo, que tengo liado el broquel y el espada con las correas, por que no se cayga al correr, y el caxqueté en la capilla. PAR. Y las piedras que trayas en ella? SEM. Todas las verti, por yr mas liuiano, que harto tengo que llevar en estas coraças que me heziste vestir por impotunidad: que bien las rehusaua de

traer,

traer, porque me parecian para huyr muy pesadas. Escucha, escucha: oyes Parmeno? a malas andan, muertos somos, bota presto, echa hazia casa de Celestina, no nos atajen por nuestra casa. PAR. Huye, huye, que somos poco. o peccador de mi, si nos han de alcançar! dexa broquel y todo. SEM. Si han muerto ya a nuestro amo? PAR. No sé, no me digas nada: corre y calla, que el menor cuydado mio es effe. SEM. Ce, ce Parmeno, torna torna callando, que no es sino la gente del alguazil, que passaua haziendo estruendo por la otra calle. PAR. Mira lo bien, no te fies en los ojos, que se antoja muchas vezes vno por otro. No me auian dexado gota de sangre, tragada tenia ya la muerte, que me parecia, que me yuan dando en estas espaldas golpes. En mi vida me acuerdo auer tan gran temor, ni verme en tal afrenta, aunque he andado por casas ajenas harto tiempo, y en lugares de harto trabajo: que nueue años serui a los frayles de Guadalupe, que mil vezes nos apuñeauamos yo y otros, pero nunca como esta vez vne miedo de morir. SEM. Y yo no serui al cura de sant Miguel? y al mesonero de la plaça? ya Mollejas el ortelano? tambien yo tenia mis quistiones cō los que tirauan piedras a los paxaros que se asentauan en

O. s.

va

vn alamo grande que tenia, porque dañauan la orraliza: pero guardete Dios de verte con armas, que aquel es verdadero temor: no embalde dizen, Cargado de hierro, cargado de miedo. Buelue, buelue, que el alguazil es cierto.

ME. Señor Calisto, que es esso que en la calle suena? parecen bozes de gente que van en huyda. Por Dios mira te que estás a peligro. CA. Señora, no temas, que a buen recaudo vengo: los míos deuen ser, que son vnos locos, y desarman a quantos passan, y huyria les alguno. ME. Son muchos los que traes? CA. No sino dos, pero aunque sean seys sus contrarios, no recibiran mucha pena para les quitar sus armas, y hazer los huyr, segun su esfuerço: escogidos son señora: que no vengo a lumbre de pajas. Sino fuesse por lo que a tu honrra toca, pedaços harian estas puerttas: y si sentidos fuessemos, a ti y a mí librarian de toda la gente de tu padre. ME. O por Dios no se acometa tal cosa: pero mucho plazer tengo que de tan fiel gente andes acompañado: bien empleado es el pan que tan esforçados siruientes comen. Por mi amor señor, pues tal gracia la natura les quiso dar, sean de ti bien tratados y galardonados, porque en todo te guarden secreto: y quando sus ofadías y atreuimiento les corrigieres, a
buel-

bueltas del castigo muestrales fauor: porque los animos esforçados no sean con encogimiento diminutos, y irritados en el ofar a sus tiempos. PAR. Ce, ce, señor, señor, quita te presto dende, que viene mucha gente con hachas, y seras visto y conoçido, y no ay donde te metas. CA. Omezquino yo: y como me es forçado señora partirme de ti: por cierto temor de la muerte no obrara tanto como el de tu honrra: pues que assies, los angeles queden con tu presencia: mi venida sera como ordenaste, por el huerto. ME. Assi sea, y vaya Dios contigo. PLE. Señora muger, duermes? ALI. Señor no. PLE. No oyes bullicio en el retraymiento de tu hija? ALI. Si oyo: Melibea, Melibea? PLE. No te oye: yo llamare mas rezio. Hija Melibea? ME. Señor. PLE. Quien da patadas y haze bullicio en tu camara? ME. Señor, Lucrecia es, que salio por vn jarro de agua para mí, que auia sed. PLE. Duermes hija, que penſe que era otra cosa. LV. Poco estruendo los desperto: con pavor hablan. ME. No ay tan manso animal que con amor o temor de sus hijos no se asperée: pues que harian si mi salida cierta supiesen? CAL. Cerra essa puerta hijos, y tu Parmeno sube vna vela arriba. SEM. Deus señor repobar y dormir esso que queda de aqui al dia. CA.

Plazeme

Plazeme, que bien lo he menester. Que te parece Parmeno de la vieja que tu me desalabauas? que obra ha salido de sus manos? que fuera hecho sin ella? PAR. Ni yo sentia tu gran pena, ni conocia la gentileza y merecimiento de Melibea: y assi no tengo culpa: conocia a Celestina y a sus mañas, auisaua te como a señor, pero ya me parece que es otra: todas las ha mudado. CA. Y como mudado? PAR. Tanto que sino lo vueste se vistso no lo creeria: mas assi biuas tu como es verdad. CA. Pues auays oydo lo que con aquella mi señora he pasado. que haziades? teniades temor? SEM. Temor, señor, o que? por cierto todo el mundo no nos lo hiziera tener: hallado auias los temerosos: alli estuimos esperando te muy aparejados, y nuestras armas muy a mano. CA. Auays dormido algun rato? SEM. Dormir señor? dormilones son los moços: nunca me assente, ni aun junto por Dios los pies, mirando a todas partes, para en sintiendo poder saltar presto, y hazer todo lo que mis fuerças me ayudaran: pues Parmeno aunque parecia que no te seruia hasta aqui de buena gana, assi se ho'go quando vido los de las hachas, como lobo quando siente poluo de ganado, pensando poder quitar selas, hasta que vido que eran muchos.

CA.

CA. No te marauilles, que procede de su natural ser ofado: y aunque no fuesse por mi, hazialo porque no pueden los tales venir contra su uso: que aunque muda el pelo la raposa, su natural no despoja. Por cierto yo dixi a mi señora Melibea lo que en vosotras ay, y quan seguras tenia mis espaldas con vuestra ayuda y guarda. Hijos, en mucho cargo os soy: rogad a Dios por salud, que yo os galardonare mas cumplidamente vuestro bué seruicio: yd con Dios a reposar. PAR. Adonde yremos Semprónio? a la cama a dormir, o a la cozina a almorzar? SEM. Ve tu donde quisierés: que antes que venga el dia quiero yo yr a Celestina a cobrar mi parte dela cadena: que es vna puta vieja: no le quiero dar tiempo en que fabrique alguna tuyndad con que nos escluya. PAR. Bien dizes, oluidado lo auia, vamos entrambos: y si en esto se pone, espantemossa de manera que le pese: que sobre dinero no ay amistad. SEM. Ce ce, calla, que duerme cabe esta ventanilla. Tha, tha, señora Celestina, abrenos. CE. Quien llama? SEM. Abre, que son tus hijos. CE. No tengo yo hijos que anden a tal hora. SEM. Abrenos a Parmeno y a Semprónio, que nos venimos aca a almorzar contigo. CE. O locos traiesseis entrad, entrad: como venis

venis a tal hora? que ya amanece, que aueys hecho? que os ha pasado? despidiose la esperança de Calisto? o biue todavia con ella? o como queda? SEM. Como madre? si por nosotros no fuera, ya anduiera su alma buscando posada para siempre: que si estimar se pudiesse lo que de alli nos queda, obligado, no seria su hacienda bastante a cumplir la deuda: si verdad es lo que dizen, que la vida y persona es mas digna y de mas valor que otra cosa ninguna. CE. Iesu, que en tanta afrenta os aueys visto? cuenta me lo por Dios. SEM. Mira que tanta, que por mi vida la sangre me hierue en el cuerpo en tornar lo a pelar. CE. Reposa por Dios, y dime lo. PAR. Cosa larga le pides, segun venimos alterados y cansados del enojo que auemos auido: harias mejor en aparejarnos a el y a mi de almorzar: quiza se nos amansaria algo la alteracion que traemos: que cierto te digo que no querria yo ropar a hombre que paz quisiesse: mi gloria seria agora hallar en quien vengar la faron, pues no pude en los que nos la causaron, por su mucho huyr. CE. Landre me mate si no me espanto en verte tan fiero: creo que burlas; dime lo agora. Sempronio tu por mi vida, que os ha pasado? SEM. Por Dios sin selo vendo, desesperado, aunque para contige por de

mas

mas es no templar la yra y todo enojo, y mostrar otro semblante que con los hombres: jamas me mostrè poder mucho con los que poco pueden. Traygo señora todas las armas despedaçadas, el broquel sin aro, la espada como sierra, el caxquete abollado en la capilla: que no tengo con que salir passo con mi amo quando me nester me aya: que quedo concertado de yr esta noche que viene a ver se por el huerto: pues comprarlo de nuevo, no mado vn maravedi aunque cayga muerto. CE. Pídelo hijo a tu amo, pues en su seruicio se gasto y quebro, y pues sabes que es persona que luego lo cumplira, que no es de los que dizen: Biue conmigo, y busca quien te mantenga: el estan franco que te dara para esso y para mas. SEM. Ha, trae tambien Parmeno perdidas las suyas: a esse cuento en armas se le yria su hacienda. Como quieres que le sea tan importuno, en pedirle mas de lo que el de su propio grado haze? pues es harto: no digan por mi, quedando me vn palmo pido quatro. Dio nos las cien monedas, dio nos despues la cadena: a ares tales agujiones no le quedara cerca en el oydo: caro le costaria este negocio: contentemos con lo razonable: no lo perdamos todo por querer mas de la razon: que quien mucho abarca, poco

sewle

fuele apretar. CE. Gracioso es el afno: por mi vejez que si sobre comer fuera, que dixera que auiamos todos cargado demasido. Estás en tu seso Sempronio? que tiene que hazer tu galardon con mi salario? tu soldada con mis mercedes? soy yo obligada a soldar vuestras armas? a cumplir vuestras faltas? A osadas que me maten sino te has asido a vna palabrilla que te dixere el otro dia viniendo por la calle, que quanto yo tenia era tuyo y que quanto pudieffe con mis pocas fuerzas jamas te faltaria, y que si Dios me diese buena madrecha con tu amo, que no perderias nada. Pues ya sabes Sempronio, que estos ofrecimientos, estas palabras de buen amor no obligan: no ha de ser oro quanto reluze, sino mas baxo valdria: dime esto en tu coraçon Sempronio, veras que aunque soy vieja, si acierto lo que tu puedes pensar. Tengo hijo en buena fama mas pesar, que se me quiere salir esta alma de enojo: di a esta loca de Elicia como vine de tu casa, la cadenilla que traxe, para que se holgasse con ella, y no se pudiese acordar de la puso; que en toda esta noche ella ni yo no auemos dormido sueño de pesar, no por su valor de la cadena, que no era mucho, pero por su mal cobro della, y de mi mala dicha entraron vnos conocidos y familiares mios en aquella

aquella razon aqui, temo no la ayan lleuado, diziendo: Si me viste burleme, &c. Assi que hijos, agora quiero hablar con entrambos: si algo vuestro amo a mi me dio, deueys mirar que es mio, que de tu jubon de brocado no te pedi yo parte, ni la quiero: firmamos todos, que a todos dara, segun viere que lo merecen: que si me ha dado algo, dos vezes he puesto por el mi vida al tablero: mas herramienta se me ha embotado en su seruicio, que a vosotros, mas materiales he gastado: pues auays de pensar hijos, que todo me cuesta dinero: y aun mi saber, que no he alcanzado holgando: de lo qual fue buen testigo su madre de Parmeno, Dios aya su anima. Esto trabajè yo, a vosotros se os deve essotro: esto tengo yo por officio y trabajo, vosotros por recreacion y deleyte: pues assi no auays vosotros de auer ygal galardon de holgar que yo de penar. Pero aun con todo lo que he dicho, no os despidays, si mi cadena parece, de fendos pares de calças de grana, que es el habito que mejor en los manebos parece: y sino, recibid la voluntad, que yo callarè con mi perdida: y todo esto de buen amor, porque holgastes que vuisse yo antes el provecho destes passos que otra: y si no os contentaredes, de vuestro daño hareys. SEM. No es esta la primera

mera vez que yo he dicho, quanto en los viejos reyna este vicio de codicia: quando prohibe franca, quando rica auarienta: assi que aquitendo, crece la codicia, y la pobreza codiciando: y ninguna cosa haze pobre al aluarento, sino la riqueza. O Dios, y como crece la necesidad con la abundancia! Quien la oyo a esta vieja dezir, que me lleuasse yo todo el prouecho si quisiese deste negocio, pensando que seria poco: aora que lo vee crecido, no quiere dar nada, por cumplir el refran de los niños, que dizen, de lo poco poco, de lo mucho no nada. P A R. Dè te lo que prometio, o tomenos se lo todo: hãnto te dezia yo quien era esta vieja, si tú me creyeras. C E. Si mucho enojó iracys con vosotros, o con vuestro amo, o armas, no lo quebreys en mi: que bien sè de donde nace esto, bien sè y barrunto de que pie coxqueays: no cierto de la necesidad que teneys delo que me pedis, ni aun por la mucha codicia que lo teneys, sino pensando, que os he de tener toda vuestra vida arados y catiuos con Elicia y Artusa, sin querer os buscar otras: moueys me estas amenazas de dinero, poneys me estos temores dela particion: pues callad, que quien estas os supo acatrear, os dara otras diez, agora que ay mas conocien-

to y mas razon, y mas merecimiento de vuestra parte: y si se cumplir lo que prometo en este caso, digalo Parmeno: dillo, dillo, no ayas empacho de contar, como nos passo quando a la otra dolia la madre. S E M. Yo digole que se vaya, y abaxase las bragas. No ando por lo que piensas, no entremetas burlas a nuestra demanda, que con esse galgo no tomaras si yo puedo mas liebres: dexate conmigo de razones: a perro viejo no cuz cuz, da nos las dos partes por cuenta de quanto de Calisto has recebido: no quieras que se descubra quien tu eres. A los otros a los otros con esos halagos vieja. C E L E. Quien soy yo Sempronio? quitaste me de la puteria? calla tu lengua, no amengues mis canas, que soy vna vieja qual Dios me hizo, no peor que todas, biuo de mi oficio como cada qual oficial del suyo muy limpiamente: a qual no me quiere no lo busco: de mi casa me vienen a sacar, en mi casa me ruegan: si bien o mal biuo, Dios es el testigo de mi coraçon, y no pienses con tu yra maltratarme: que justicia ay para todos, y a todos ygual: tambien fere yo oyda, aunque muger, como vosotros muy peynados: dexame en mi casa con mi fortuna: y tu Parmeno no pienses que soy tu catiua, por saber mis secretos y mi vida passada, y los casos

que nos acaeció a mi, y a la desdichada de tu madre: y aun assi me trataua ella, quando Dios quería. **P. A. R.** No me hinches las narizes con estas memorias, sino embiar te he con nueuas a ella, donde mejor te puedas quejar. **C. E.** Elicia, Elicia, levanta te dessa cama, daca mi manto presto, que por los santos de Dios para aquella justicia me vaya bramando como vna loca. Que es esto? que quieren dezir tales amenazas en mi casa? con vna oueja manfa tenays vosotros manos y braueza? con vna gallina atada, con vna vieja de sesenta años? Allá allá con los hombres como vosotros, contra los que ciñen espada mostrad vuestras yras, no contra mi flaca mueca: señal es de gran cordia acometer a los menores y a los que poco pueden: las suzias moscas nunca pican sino a los bueyes magros y flacos, los gozques ladradores a los pobres peregrinos aquejan con mayor impetu. Si aquella que allí está en aquella cama me viuiese a mi creydo, jamas quedaria esta cama de noche sin varon, ni dormiriamos a lumbre de pajas: pero por agradarte, por fer te fiel, padecemos esta soledad: y como nos veys mugeres, hablays y pedis demasias, lo qual si hombre sintiesedes en la posada, no hariades, que como dizen: **El duro aduerfatio ent bia las yras y sa-**

sup

ñas.

ñas. **S. E. M.** O vieja auarienta, muerta de sed por dinero, no seras contenta con la tercia parte de lo ganado? **C. E.** Que tercia parte? vere con Dios de mi casa tu y essotro, no de bozès, no allegue la vezindad, no me hagays salir de seso, no querays que salgan a plaça las cosas de Galisto y vuestras. **S. E. M.** Da bozes o gritos, que tu cumpliràs lo que prometiste, o cumpliràs oy tus dias. **E. L.** Mete por Dios el espada. Teno Parmeno, tenlo, no la mate esse desuariado. **C. E.** Justicia, justicia, señores vezinos; justicia; que me maran en mi casa estos rufianes. **S. E. M.** Rufianes, o que? espera doña hechizera, que yo te harè yr al infierno con cartas. **C. E.** Ay que me ha muerto: ay, ay, confesion, confesion. **P. A. R.** Dale, dale, acabala, pues començaste, que nos sentiran, muera muera: de los enèmigos los menos. **C. E.** Confesion. **E. L.** O crueles enèmigos, en mat poder os veays, y para quien tuuistes manos: muerta es mi madre y mi bien todo. **S. E. M.** Huye, huye Parmeno, que carga mucha gente. Guarte, guarte, que viene el alguazil. **P. A. R.** Ay pecador de mi, que no ay por do nos vamos, que està tomada la puerta. **S. E. M.** Salemos destas ventanas, no muramos en poder de justicia. **P. A. R.** Salta, que tras ti voy.

General Catalogo P. 3. sup. no. 2. A. V. C.

A V C T O XIII.

ARGUMENTO.

DESPERTADO Calisto de dormir, está hablando consigo mismo: dende a un poco llama a Tristan, y a otros sus criados. Torna a dormir Calisto. Ponese Tristan a la puerta, viene Sosia llorando: preguntado de Tristan Sosia cuentalale la muerte de Sempronio y Parmeno. van a dezir las nuevas a Calisto. el qual sabiendo la verdad haze gran lamentacion.

CALISTO, TRISTAN, SOSIA.

O Como he dormido tan a mi plazer, despues de aquel acucarado rato, despues de aquel angelico razonamiento: gran reposo he tenido: el sosiego y descanso proceden de mi alegria: o lo caufo el trabajo corporal mi mucho dormir, o la gloria y plazer del animo: no me maravillo que lo vno y lo otro se juntaffen a cerrar los candados de mis ojos, pues trabajé con el cuerpo y persona, y holgué con el espíritu y sentido la passada noche. Muy cierto es, que la tristeza acarreara pensamiento, y el mucho pensar impide el sueño, como a mi estos dias es acacido con la desconfiança que tenia de la mayor gloria que ya poseo. O señora y

amor

CELESTINA: 231
amor mio Melibea, que piensas agora? si duermes o estás despierta? si piensas en mi o en otro? si estás leuantada o acostada? O dichoso y bien andante Calisto, si verdad es que no ha sido sueño lo passado. Sueñelo, o no: fue fantaseado, o passo en verdad? pues no estuue solo, mis criados me acompañaron, dos eran: si ellos dicen que passo en verdad, creer lo he segun derecho. Quiero mandar los llamar, para mas confirmar mi gozō. Tristanico, moços, Tristanico, leuantate de ay.

TRIST. Señor, leuantado esto. **CA.** Corre, llama me a Sempronio y a Parmeno.

TRI. Ya voy señor. **CALISTO.**

Duerme y descança porauis,

Desde agora,

Pues te ama tu señora

De su grado.

Venga plazer al cuydado,

Y no le vea,

Pues te ha hecho su prinado

Melibea.

TRI. Señor, no ay ningun moço en casa. **CA.** Pues abre estas ventanas, verás que hora es. **TRI.** Señor, bien de dia. **CA.** Pues torna las a cerrar, y dexa me dormir hasta que sea hora de comer. **TRI.** Quiero baxarme a la puerta, porque duerma mi amo sin que ninguno le impida: y a quantos le buscaren se le negaré. O que

P 4

grita

grita suena en el mercado, que es esto? alguna justicia se haze, o madrugaron a correr toros. no se que me diga de tan grandes bozes como suenan. De alla viene Sofia el moço de espuelas, el me dirá que es esto: desgreñado viene el vellaco: en alguna tauerta se deve aver rebolcado: y si mi amo le cae en el rastro, mandar le ha dar dos mil palos: que aunque es algo loco, la pena le hara cuerdo. parece que viene llorando. Que es esto Sofia? porque lloras? de do vienes? SOS. O malaventurado yo, que perdida tan grande! o deshonorra de la casa de mi amo! o que mal dia amanecio este! o desdichados mancebos! TRI. Que es? que has?

porque te matas? que mal es este? SOS. Sempronio y Parmeno. TRI. Que dizes Sempronio y Parmeno? que es esto loco? aclara te mas, que me turbas. SOS. Nuestros compañeros, nuestros hermanos. TRI. O tu estás borracho, o has perdido el feo, o traes alguna mala nueva. No me dizes, que es esto que dizes deffos moços? SOS. Que quedá degollados en la plaça. TRI. O mala fortuna la nuestra, si es verdad. Viste los cierto, o hablaró te? SOS. Ya sin sentido yuan: però el vno con harta dificultad, como me sintió que con lloro le miraua, hincó los ojos en mi, alcançando las manos al cielo, casi dando gracias a Dios,

Dios, y como preguntando, si me sentia de su morir: y en señal de triste despedida abaxo su cabeça con lagrimas en los ojos, dando bien a entender que no me auia de ver mas, hasta el dia del gran juicio. TRI. No sentiste bien que seria, preguntarte si estaua presente Calisto: y pues tan claras señas traes deste cruel dolor, vamos presto con las tristes nueuas a nuestro amo. SOS. Señor, Señor. CA. Que es effo locos? no os mandé que no me recordassedes? SOS. Recuerda y leuanta, que si tu no buelues por los ruyos, de cayda vamos. Sempronio y Parmeno quedan descabeçados en la plaça como publicos malhechores, con pregones que manifestauan su delito. CA. O valas me Dios, y que es esto que me dizes? no se si te crea tan acelerada y triste nueva: viste los tu? SOS. Yo los vi. CA. Cata mira que dizes, que esta noche han estado conmigo. SOS. Pues madrugaron a morir. CA. Omis leales criados, o mis grandes seruidores, o mis fieles secretarios y consejeros: puede ser tal cosa verdad? o amenguado Calisto, deshonorrado quedas para toda tu vida: que será de ti, muertos tal par de criados? Dime por Dios Sofia, que fue la causa? que dezia el pregon? donde los mataron? que justicia lo hizo? SOS. Señor, la causa de su muerte

muerte publicaua el cruel verdugo a bozes, diciendo: Manda la justicia, mueran los violentos matadores. CA. A quien mataron tan presto? que puede ser esto? no ha quatro horas que de mi se despidieron: como se llamaua el muerto? SOSI. Señor, vna muger que se llamaua Celestina. CA. Que me dizes? SOSI. Esto que oyes. CA. Pues si esso es verdad, mata tu a mi, yo te perdono, que mas mal ay que viste, ni puedes pésar, si Celestina la de la cuchillada es la muerta: SOSI. Ella misma es, de mas de treynta estocadas la vi llagada, tendida en su casa, llorandola vna su criada. CA. O tristes moços, como yuan? vieron te? hablaron te? SOSI. O señor, que si los vieras, quebraras el corazón de dolor: el vno lleuaua todos los pelos de la cabeça de fuera sin ningun sentido, el otro quebrados entrambos braços, y la cara magullada, todos llenos de sangre, que saltaron de vnas ventanas muy altas por huyr del alguazil, y assi casi muertos les cortaron las cabeçaç, que creo que ya no sintieron nada. CA. Pues yo bien siento mi honrra, pluguiera a Dios que fuera yo ellos, y perdiera la vida, y no la honrra, y no la esperança de conseguir mi comenzado proposito, que es lo que mas en este caso desastrado siento. O mi triste nombre y fama, como

andas

andas al tablero de boca en boca! O mis secretos, mis secretos, quan publicos andareys por las plaças y mercados! Que será de mi? adonde yré? que salga alla a los muertos, no puedo ya remediar: que me esté aqui, parecerà e cuardiar que consejo tomaré? Dime Sofia, que era la causa por que la mataron? SOSI. Señor, aquella su criada dando bozes llorando su muerte, la publicaua a quantos la querrian oyr, diciendo, que porque no quiso partir con ellos vna cadena de oro que tu le diste. CA. O dia de congoxa, o fuerte tribulacion, y en que anda mi hazienda de mano en mano, y mi nombre de lengua en lengua: todo será publico quanto con ella y con ellos hablaua, quanto de mi sabian, el negocio en que andauan: no osaré salir ante gentes. O pecadores de mançebos, padecer portan subito desastre! O mi gozo, como te vas disminuyendo! proverbio es antiguo, que de muy alto grandes caydas se dan. Mucho auia a noche alcançado, mucho tengo oy perdido. Rara es la bonança en elpielago. Yo estaua en titulo de alegre, si mi ventura quisiera tener quedos los ondosos vientos de mi perdicion. O fortuna, quanto y por quantas partes me has combatido! pues por mas que sigas mi morada, y seas contraria a mi persona, las aduer-

sidades

sidades con ygual animo se han de sufrir, y en ellas se prueua el coraçon rezio o flaco: no ay mejor toque para conoscer que quilates de virtud o esfuerço tiene el hombre. Pues por mas mal y daño que me venga, no dexaré de cumplir el mandado de aquella por quien todo esto se ha causado: que mas me va en conseguir la ganancia de la gloria que espero, que en la perdida de morir los que murieron: ellos eran sobrados y esforcados: agora o en otro tiempo de pagar auian: la vieja era mala y falsa segun parece: que hazia trato con ellos, assi que riñeron sobre la capa del justo: permission fue diuina que assi acabasse en pago de muchos adulterios, que por su intercession o causa son cometidos. Quiero hazer adereçar, Sosia y Tristianico yran conmigo este tan esperado camino: llevarán escalas, que son altas las paredes: mañana haré que vengo de fuera, si pudiere vengar estas muertes: si no, purgaré mi inocencia con mi fingida ausencia, o me fingiré loco, por mejor gozar deste sabroso deleyte de mis amores, como hizo aquel gran capitán Vlixes por euitar la batalla Troyana, y holgar con Penelope su muger.

AVC

AVCTO XIII.

ARGVMENTO.

ESTA Melibea muy asfigida hablando con Lucrecia sobre la tardança de Calisto, el qual le ania hecho voto de venir en aquella noche a visitalla: lo qual cumplio, y con el vinieron Sosia y Tristan: y despues que cumplio su voluntad, boluieron todos a la posada: y Calisto se retrae a su palacio, y quexa se por auer estado tan poca cantidad de tiempo con Melibea, y ruega a Phebo, que cierre sus rayos, para auer de restaurar su desseo.

MELIBEA, LVCRECIA, SOSIA,

TRISTAN, CALISTO.

MVCHO se tarda aquel cauallero que esperamos que cres tu o sospechas de su estada Lucrecia? LV. Señora, que tiene justo impedimento, y que no es en su mano venir mas presto. ME. Los angeles sean en su guarda, su persona esté sin peligro: que su tardança no me da pena: mas cuytada pienso muchas cosas que desde su casa aca le podriá acacer. Quien sabe, si el con voluntad de venir al prometido plazo, en la forma que los tales mancebos a las tales horas suelen andar, fue topado de los alguaziles noturnos, y sin le conoscer le han acometido, el qual

por

por se defendet los ofendio, o es dellos ofendido: o si por caso los ladradores perros con sus crueles dientes (que ninguna diferencia faben hazer, ni acatamiento de personas) le ayan mordido, o si ha caydo en alguna calçada o hoyo donde algun daño le viniessse. Mas o mezquina de mi, que son estos inconuenientes que el concebido amor me pone delante, y los atribulados y imaginamientos me acarrean: no plega a Dios que ninguna destas cosas sea, antes este quanto le plazera sin verme. Mas oye, oye, que passos fuenan en la calle: y aun parece que hablan desta otra parte del huerto. *SSI.* Arriba esta escala, Tristan, que este es el mejor lugar aunque alto. *TR.* Sube señor, yo yré contigo, porque no sabemos quien está dentro: hablando estan. *CA.* Que daos locos, que yo entrare solo, que a mi señora oyo. *ME.* Es tu sierua, es tu catiua, es la que mas tu vida que la suya estima. *O.* mi señor, no saltes de tan alto, que me morire en verlo, baxa, baxa poco a poco por el escala, no vengas con tanta pressura. *CA.* O angelica ymagen, o preciosa perla, ante quien el mundo es feo. *O.* mi señora y mi gloria, en mis brazos te tengo, y no lo creo: mora en mi persona tanta turbacion de placer, que me haze no sentir todo el gozo que poseo.

suplo

701

ME. Señor mio, pues me fie en tus manos; pues quise cumplir tu voluntad, no sea de peor condicion por ser piadosa, que si fuera esquiva y sin misericordia. No quieras perder me por tan breue deleyte, y en tan poco espacio: que las mal hechas cosas despues de cometidas, mas presto se puedē reprehender, que enmendar. Goza delo que yo gozo, que es ver y llegar a tu persona: no pidas ni tomes aquello que tomado no será en tu mano boluer: guarte señor de dañar lo que con todos los tesoros del mundo no se restaurara. *CA.* Señora, pues por conseguir esta merced toda mi vida he gastado: que sería quando me la diessen desecharla? ni tu señora me lo mandarás, ni yo lo podria acabar conmigo: no me pidas tal couardia: no es hazer tal cosa de ninguno que hombre sea: mayormente amando como yo, nadando por este pielago de tu desseo toda mi vida. No quieres que me artime al dulce puerto, a descansar de mis passados trabajos? *ME.* Por mi vida que aunque hable tu lengua quanto quisiere, no obren las manos quanto pueden: está quedo señor mio, baste te pues ya soy tuya gezar de lo exterior, dello que es proprio fructo de amadores. no me quieras robar el mayor don que la natura me ha dado. Cata, que del buen pastor es proprio

ME.

proprio tresquilar sus ovejas y ganado, pero no destruyrlo y estragarlo. CA. Para que señora? para que no esté queda mi passion? para penar de nuevo? para tornar el juego de comienço? Perdona jamas a mis desuergonçadas manos, que jamas pensaron de tocar tu ropa con su indignidad y poco merecer; agora gozan de llegar a tu gentil cuerpo, y lindas y delicadas carnes. ME. Apartate alla Lucrecia. CA. Porque mi señora? bien me huelgo que estén semejantes testigos de mi gloria. ME. Yo no los quiero de mi yerro: si pensara que tan desmesuradamente te auias de auer conmigo, no fiara mi persona de tu cruel conuersacion. SO. Tristán, bien oyes lo que passa, en que termino anda el negocio. TRI. Oygo tanto, que juzgo a mi amo por el mas bienauenturado hombre que nacio: y por mi vida que aunque soy muchacho, que diessé tan buena cuenta como mi amo. SO. Para con tal joya quien quiera se ternia manos: pero con su pan se lo coma, que bien caro le cuesta: dos moços entraron en la salsa destes amores. TRI. Ya los tiene olvidados, dexaos morir sin uenida a ruynes, hazed locuras en confianza de su defension. Biuiendo con el conde, que no mataste a hombre, me daua mi padre por consejo. Ves los a ellos alegres y abra-

y abraçados, y sus seruidores con harta mengua degollados. ME. O mi vida y mi señor, como has querido que pierda el nombre y corona de virgen por tan breue deleyte. O pecadora de ti mi madre, si de tal cosa fuesses sabidora, como tomarias de grado tu muerte, y me la darias a mi por fuerza: como serias cruel verdugo de tu propia sangre, como seria yo sin que xoso de tus dias? O mi padre honrrado, como he dañado tu fama, y dado causa y lugar a que brantar tu casa! O traydora de mi, como no mire primero el grande yerro que se seguia de tu entrada, el gran peligro que esperauas? O si. Antes quisiera yo oyte estos milagros: todas sabeyss esta oracion despues que no puede dexar de ser hecho: y el bouo de Calisto que se lo escucha. CA. Ya quiere a permanecer. que es esto? no parece que ha vna hora que estamos aqui, y da el relox las tres? ME. Señor, por Dios pues ya todo queda por ti, pues que ya soy tu dueña, pues ya no puedes negar mi amor, no me niegues tu vista: y mas las noches que ordenares sea tu venida por este secreto lugar a la misma hora, porque siempre te espere, apercebida del gozo con que quedo esperando las venidas noches: Y por el presente ve te con Dios, que no seras visto, que haze muy

Q

escuro,

escuro, ni yo en casa sentida, que aun no amaneca. CA. Moços, poned el escalaso. Señor, ves la a aqui, baxa. ME. Lucrecia, vente aca, que estoy sola: aquel señor mio es ydo, conmigo dexa su coraçon, consigo lleva el mio: has nos oydo? LV. No señora, que durmiendo he estado. so. Tristan, deuemos yr muy callando, porque suelen levantarse a esta hora los ricos, los codiciosos de temporales bienes, los deuotos de templos, monesterios y yglesias, los enamorados como nuestro amo, los trabajadores de los campos y labranças, y los pastores, que en este tiempo traen las ovejas a estos apriscos a ordenar, y podria ser que cogiesen de pasada alguna razon, por do toda su honrra y la de Melibea se turbasse. TRI. O simple rascacauillos! dizes que callemos, y nombras su nombre della? bueno eres para adalid, o para regir gente en tierra de Moros de noche: assi que prohibiendo permites, encubriendo descubres, asegurando ofendes, callando bozeas y pregonas, preguntando respondes. Pues tan sutil y discreto eres, no me dirás en que mes cae sancta Maria de Agosto, porque sepamos si ay harta paja en casa que comas ogaño? CAL. Mis cuydados y los de vosotros no son todos vnos: entrad callando, no nos sientan en casa

cerrad

cerrad esta puerta, y vamos a reposar, que yo me quiero subir solo a mi camara, yo me desahmarè, yd vosotros a vuestras camas. O mezquino yo, quanto me es agradable de mi natural la soledad y silencio y escuridad! no se si lo causa, que me vino a la memoria la traycion que hize, en me despedir de aquella señora que tanto amo, hasta que mas fuera de dia: o el dolor de mi deshonrra. Ay, ay, que esto es, esta herida es la que siento, agora que se ha refrenado, agora que està elada la sangre que ayer heruia, agora que veo la mengua de mi casa, la falta de mi seruicio, la perdicion de mi patrimonio: la infamia que tiene mi persona de la muerte que de mis criados se ha seguido. Que hize en que me deuee? como me pude sufrir que no me mostre luego presente como hombre injuriado, vengador soberuio y acelerado de la manifesta injusticia que me fue hecha? O misera suauidad desta breuissima vida! quien es de ti tan codicioso que no quiera mas morir luego, que gozar vn año de vida denostada, y prorogarla con deshonrra, corrompiendo la buena fama de los passados? mayorméte que no ay hora cierta ni limitada, ni aun vn solo momento: deuotos somos sin tiempo: contino estamos obligados

Q 2

obliga-

obligados a pagar luego. Porque no sali a inquirir si quicra la verdad de la secreta causa de mi manifesta perdicion? O breue deleyte mundano, como duran poco y cuestan mucho tus dulçores! no se compra tan caro el arrepentir. O triste yo, quando se restaurara tan grande perdida? que hare? que consejo tomare? a quien descubrire mi mengua? porque lo, celo a los otros mis seruidores, y parientes? tresquilan me en consejo, y no lo saben en mi casa? Salir quiero: pero si salgo para dezir que he estado presente, es tarde: si ausente, es temprano: y para proueer amigos y criados antiguos, parientes y allegados, es menester tiempo, y para buscar armas, y otros aparejos de vengança. O cruel juez, y que mal pago me has dado del pah que de mi padre comiste! yo pensaua que pudiera con tu fauor matar mil hombres sin temor de castigo: iniquo falsario, perseguidor de verdad, hombre de baxo suelo: bien diran por ti, que te hizo alcalde mengua de hombres buenos. Miraras que tu y los que mataste, en seruira mis passados, y a mi, erades compañeros: mas quando el vil está rico, ni tiene pariente ni amigo. Quien pensara que tú me auias de destruir? No ay cierto cosa mas empedible, que el incogitado enemigo. Porque

-sigido

quefiste

quefiste que dixessen, del monte sale con que se arde, y que crie cueruo que me sacasse el ojo? Tu eres publico delinquente, y mataste a los que son priuados? pues sabe, que menor delito es el priuado que el publico: menor su inutilidad, segun las leyes de Athenas disponen: las quales no son escritas con sangre, antes muestran que es menos yerro no condenar los malhechores, que punir los inocentes. O quan peligroso es seguir justa causa delante injusto juez, quanto mas este exceso de mis criados que no carecia de culpa! pues mira si mal has hecho, que ay sindicado en el cielo, y en la tierra: affique a Dios y al Rey seras reo, y a mi capital enemigo. Que peço el vno, por lo que hizo el otro? que por solo ser su compañero los mataste a entrambos? Pero que digo? con quien hablo? estoy en mi seso? que es esto Calisto, soñas, duermes, o velas? estás en pie, o acostado? cata que estás en tu camara: no vees, que el ofendedor no está presente? con quien lo has? torna en ti: mira que nunca los ausentes se hallaron justos: oye entrambas partes para sentenciar. No vees que por executar la justicia, no auia de mirar amistad, ni deudo, ni criança? no mirarás, que la ley tiene de ser yguar a todos? Mira que Romulo el primer ci-

Q 3

menta-

mentador de Roma mato a su proprio hermano, porque la ordenada ley traspasso. Mira a Torquato Romano, como mato a su hijo porque excedio la tribunicia constitucion. Otros muchos hizieron lo mesmo. Considera que si aqui el presente estuuiesse, responderia, que hazientes y consentientes merecen ygual pena, aunque a entrambos matasse por lo que el vno peco: y que si acelero en su muerte, que era crimen notorio, y no eran necessarias muchas prueuas, y que fueron tomados en el acto del matar, que ya estaua el vno muerto de la cayda que dio. Y tambien se deue creer, que aquella lloradera moça que Celestina tenia en su casa, le dio rezia priesa con su triste llanto, y el por no hazer bullicio, por no me disfamir, por no esperar a que la gente se leuantasse, y oyessen el pregon del qual gran infamia se me seguia, los mando justiciar tan de mañana, pues era forçoso el verdugo bozeador para la execucion y su descargo. Lo qual todo si assi como creo es hecho, antes le quedo deudor y obligado para quanto biua, no como a criado de mi padre, pero como a verdadero hermano. Y puesto caso que assi no fuesse, puesto caso que no echasse lo passado a la mejor parte: acuerdate Calisto del gran gozo passado, acuerdate

de tu

de tu señora y tu bien todo: y pues tu vida no tienes en nada por su seruicio, no has de tener las muertes de otros; pues ningun dolor ygualará con el recebido plazer: O mi señora y mi vida, que jamas pensé en tu ausencia ofenderte, que parece que tengo en poca estima la merced que me has hecho. No quiero pensar en enojo, no quiero tener ya con la tristeza artístad. O bien sin comparacion, o infaciable contentamiento! y quando pidiera yo mas a Dios por premio de mis meritos, si algunos son en esta vida, de lo que alcanzado tengo? porqué no estoy contento? pues no es razón ser ingrato a quien tanto bien me ha dado, quiero lo conocer: no quiero con enojo perder mi seso, porque perdido no caya de tan alta possession: no quiero otra honrra, ni otra gloria, no otras riquezas, no otro padre ni madre, no otros deudos ni parientes: de dia estaré en mi camara, de noche en aquel parayso dulce, en aquel alegre vergel, entre aquellas suaves plantas y fresca verdura: O noche de mi descanso, si fuesse ya tornada! O luziente Phebo, date priesa a tu acostumbrado camino, o deleytosas estréllas, apareceos ante de la continua orden! o espacioso reloj, ayna te vea yo arder en biuo fuego de amor: si tu esperasses lo que yo, quando

Q 4

quando das doze, jamas estarias arreendado a la voluntad del maestro que te compuso. Pues vosotros inuernales meses que agora estays escondidos, viniefedes con vuestras muy cumplidas noches a trocar las por estos prolixos dias. Ya me parece auer vn año que no he visto aquel suave descanso, aquel deleytoso refrigerio de mis trabajos. Pero que es lo que demando? que pido loco sin sufrimiento? lo que jamas fue ni puede ser? No aprenden los cursos naturales a rodearse sin orden: que a todos es vn yguual curso, a todos vn mesmo espacio, para muerte y vida vn limitado termino: los secretos movimientos del alto firmamento celestial de los planetas y Norte, y de los crecimientos y mengua dela menestraua Luna, todo se rige con vn freno yguual, todo se mueue con yguual espuela: cielo, tierra, mar, fuego, viento, calor, frio. Que me aprouecha a mi que de doze horas el relox de hierro, si no las ha dada el del cielo? pues por mucho que madrugues, no amanece mas ayna. Pero tu dulce ymaginacion, tu que puedes me acorre: trae a mi fantasia la presencia angelica de aquella ymagen luziente: buelue a mis oydos el suave son de sus palabras, aquellos desuios sin gana, aquel Aparta te alla señor, no llegues a mi: aquel, No seas descor-

descortes: que con sus rubicundos labrios via sonar aquel, No quieras mi perdicion, que de rato en rato proponia, aquellos amorosos abraços entre palabra y palabra, aquel soltarme y prenderme, aquel huyr y allegarse, aquellos açucarados besos, aquella final salutacion con que se me despidio, con quanta pena salio por su boca! con quantos desesperozos! con quantas lagrimas! que parecian granos de aljofar, que sin sentir se le cayan de aquellos claros y respiaçientes ojos.

so. Trifstan, que te parece de Calisto, que dormir ha hecho? que ya son las quatro de la tarde, y no nos ha llamado, ni ha comido. TRI. Calla, que el dormir no quiere priessa: de mas desto aqueuale por vnã parte la tristeza de aquellos moços: por otra le alegra el muy gran plazer delo que con su Melibea ha alcanzado. Assi que dos tan rezios contrarios, veras que tal pararan vn flaco sujeto de estuuieren aposentados. so. Pienças tu que le penan a el mucho los muertos? si no le penasse mas aquella que desde esta ventana yo veo yr por la calle, no llevaria las tocas de tal color. TRI. Quien es hermano? so. Llegate aca, y verla has antes que trasponga: mira aquella lufosa que se limpia, las lagrimas de los ojos: aquella es Elicia criada de Celestina, y amiga de

Sempronio, vna muy bonita moça, aunque queda agora perdida la pecadora, porque tenia a Celestina por madre; ya Sempronio por el principal de sus amigos: y aquella casa donde entra; allí mora vna hermosa muger, muy graciosa y fresca enamorada; medio ramera: pero no se tiene por poco dichoso quien la alcança tener por amiga, sin grande escote: y llamase Arcusa, por la qual se yo que vuo el triste de Parmeno mas de tres noches malas: ya un que no le plazze a ella con su muerte.

ACTO XV.

ARGUMENTO.

AREVS A dize palabras injuriosas a vn rupan llamado Centurio, el qual se despidde della por la vonida de Elicia: la qual enuena a Arensa las muerres que sobre los amores de Calisto y Melibaa se anian ordenado, y concierren Arensa y Elicia, que Centurio aya de vdrar las muerres de los tres, en los dos enamorados. En fin despidde Elicia de Arensa, no consintiendo en lo que le nega, por no perder el buen tiempo que se daña, estando en su assueta casa.

ELICIA, CENTURIO, AREVSA.

QVE bozear es este de mi prima? si ha sabido las tristes nueuas que yo le traygo, no aure yo las albricias del dolor que

que por tal menfaje seganan: lllore, lllore, vierta lagrimas, pues no se hallan tales hombres a cada rincón: plazeme que assi lo sientte, messe aquellos cabellos como yo triste he hecho: sepa que perder buena vida es mas trabajo que la misma muerte. O quanto mas la quiero que hasta aqui, por el gran sentimiento que muestra. **A R E.** Vete de mi casa rufian vellaco mentiroso, burlador, queme traes engañada boua con tus ofertas vanas, con tus ronces y halagos has me robado quanto tengo. Yo te di vellaco, sayo y capa, espada y broquel, camisas de dos en dos a las mil maravillas labradas: yo te di armas y cauallo, puse te con señor que no lo merecias descalçar: agora vna cosa que te pido que por mi hagas, pones mil achaques. **C E N.** Hermana mia, mandame tu matar con diez hombres por tu feruicio, y no que ande vna legua de camino a pie. **A R.** Porque jugaste el cauallo, tatur vellaco? que si por mi no vuisse sido, estarias tu ya ahorcado: tres vezes te he librado de la justicia, quatro vezes desempeñado en los tableros. Porque lo hago? porque soy loca? porque tengo fe con este couarde? porque creo sus mentiras? porque le consiento entrar por mis puertas? Que tiene bueno? los cabellos crespos, la cara acuchillada, dos vezes açotado,

agorato, manco de la mano del espada, treynta mugeres en la puteria. Salte luego de ay, no te vea yo mas, no me hables ni digas que me conoces: sino, por los huesos del padre que me hizo, y de la madre que me pario, yo te hago dar dos mil palos en estas espaldas de molinero: que ya sabes que tengo quien lo sepa hazer, y hecho, salirse con ello. CEN. Loqueat bouilla: pues si yo me ensaño, alguna llorará: mas quiero yrme y sufrirte, que no se quien entra, no nos oygan. EL. Quiero entrar, que no es son de buen llanto donde ay amenazas y deueustos. ARE. Ay triste yo? eres tu mi Elicia? Iesu, Iesu, no lo puedo creer: que es esto? quien te me cubrio de dolor? que manto de tristeza es este? Cata que me espantas hermana mia: dime presto que cosa es, que estoy sin siento: ninguna gota de sangre has dexado en mi cuerpo. EL. Gran dolor, gran perdida: poco es lo que muestro con lo que siento y encubro: mas negro traygo el coraçon que el manto, las entrañas que las tocas. Ay hermana hermana, que no puedo hablar, no puedo de ronca sacar la boz del pecho. ARE. Ay triste, que me tienes suspenso, dimelo: no te muelles, no te rascuñes ni maltrates: es como de entrambas este mal? toca me a mi? ELI. Ay prima mia, y mi amor, Sempronio y Parmeno

meno ya no bienen, yano son en el mundo, sus animas ya estan purgando su yerro, ya son libres desta triste vida. AREV. Que me cuentas? no me lo digas: calla por Dios que me caeré muerta. ELI. Pues mas mal ay que suena, oye a la triste que te contrara mas queexas. Celestina: aquella que tu bien conociste, aquella que yo tenia por madre, aquella que me regalaua, aquella que me encubria, aquella con quien yo me honrraua entre mis yguales, aquella por quien yo era conocida en toda la ciudad y arrabales, ya está dando cuenta de sus obras: mil cuchilladas le vi dar a mis ojos, en mi regaço me la mataron. AREV. O fuerte tribulacion, o dolorosas nueuas dignas de mortal lloro! o acelerados desafres! o perdida incurable! como ha rodeado tan presto la fortuna su rueda? quien lo mató? como murieron? que estoy enuelesada sin siento, como quien cosa imposible oye: no ha ocho dias que los vide biuos, y ya podemos dezir, perdone los Dios? cuenta me amiga mia, como es acacécido tan cruel y desastrado caso. ELI. Tu lo sabras. Ya oyste dezir hermana los amores de Calisto y la loca de Melibea: bien verias como Celestina auia tomado el cargo, por intercessio de Sempronio de ser medianera, pagando le su trabajo: la qual

qual puso tanta diligencia y sollicitud, que a la segunda açadonada sacó agua. Pues como Calisto rá presto vido, buen cõcierto en cosa que jamas lo esperaua, abueltas de otras cosas dio a la desdichada de mi tia vna cadena de oro: y como sea de tal calidad aquel metal, que mientras mas dello beuemos, mas sed nos pone, con sacrilega hambre, quando se vido tan rica, alçose con su ganancia, y no quiso dar parte a Sempronio ni a Parmeno dello, lo qual auia quedado entre ellos que partiessen lo que Calisto dieffe. Pues como ellos viniesen cansados vna mañana de acompañar a su amo toda la noche, muy ayrados de no se que questiones que dizen que auian auido, pidierõ su parte a Celestina de la cadena para remediarfe: ella puso se en negades la conueniencia y promessa, y en dezir, que todo era suyo lo ganado, y aun descubriendo otras collas de secretos, que como dizen, Riñen las comadres, &c. Assi que ellos muy enojados, por vna parte los aquexaua la necesidad que priua todo amor, por otra el enojo grande y cansancio, que trayan, que acarreã alteracion: por otra vian la fe quebrada de su mayor esperança: no sabian que hazer, estuuieron gran rato en palabras: al fin viendo la tan codiciosa, perseverando en su negar, echaron mano

lup

a sus

a sus espadas, y dieron la mil cuchilladas. A R E V. O desdichada de muger, en esto auia su vejez de fenecer! y dellos que me dizes. en que pararon? EL. Ellos, como yuieron hecho el delito, por huyr de la justicia que a caso passaua por alli, saltaron de las ventanas, y casi muertos los prendieron, y sin mas dilacion los degollaron. A R E V. O mi Parmeno y mi amor! y quanto dolor me pone su muerte! pesa me del grande amor, que con el en tan poco tiempo auia puesto, pues no me auia mas de durar. Pero pues ya este mal recaudo es hecho, pues ya esta desdicha es acaecida, pues ya no se pueden por lagrimas cõprar ni restaurar sus vidas, no te fatigues tu tanto, que cegaras llorando: que creo que poca ventaja me lleuas en sentimiento: y veras con quanto paciẽcia lo sufro y passo. EL I. Ay que rapio, ay mezquina que salgo de seso! ay que no hallo quien lo sienta como yo: no ay quien pierda lo que yo pierdo: o quãto mejores y mas honestas fuerã mis lagrimas en passõ agena, que en la propria mia! adonde yre? que pierdo madre, manto y abrigo: pierdo amigo, y tal que nunca saltaua de mi marido. O Celestina sabia, hõrrada y autorizada, quãtas saltas me encubrias cõ tu buen saber! tu trabajauas, yo holgauas: tu salias fuera, yo estaua encerrada: tu

tota,

roray vestida: tu entrauas continuo como abeja por casa, yo destruya, que otra cosa no sabia hazer. O bien y gozo mundano, que mientras eres poseydo eres menospreciado, y jamas te consentes conocer hasta que te perdemos! O Calisto y Melibea, causadores de tantas muertes, mal fin ayan vuestros amores, en mal fabor se conuertan vuestros dulces plazeres, tornese lloro vuestra gloria, trabajo vuestro descanso: las yeruas deleytosas donde tomays los hurtados solazes, se conuertan en culebras: los cantares se os tornen lloro, los sombrosos arboles del huerto se sequen con vuestra vista, sus flores olorosas se tornen de negra color.

A R E V. Calla por Dios hermana, pon silencio a tus queexas, ataja tus lagrimas, limpia tus ojos, torna sobre tu vida, que quando vna puerta se cierra, otra suele abrir la fortuna: y este mal aunque duro, se soldara, y muchas cosas se pueden vengar, que es imposible remediar: y esta tiene el remedio dudoso, y la vengança en la mano. EL. De quien se ha de auer enmienda? que la muerte y los matadores me han acarreado esta cuyta. no menos me fatiga la punicion de los delinquentes, que el yerro cometido. Que mandas que haga? que todo carga sobre mi: pluguiera a Dios, que fuera yo con ellos

ellos, y no quedara para llorar a todos: y de lo que mas dolor siento es, ver que por esto no dexa aquel vil de poco sentimiento, de ver y visitar festejando cada noche a su estiercol de Melibea, y ella muy ysana en ver sangre vertida por su seruicio. A R E V. Si esto es verdad, de quien mejor se puede tomar vengança? de manera que quien lo comio, aquel lo escote. Dexame tu, que si yo les caygo en el rastro, quando se veen, como, y pordonde, y a que hora, no me ayas tu por hija de la pastelera vieja que bien conociste, si no hago que les amarguen los amores: y si pongo en ello aquel con quien me viste reñir quando entrauas: si no sea el peor verdugo para Calisto, que Sempronio de Celestina: pues que gozo auria agora el, en que le pusiese yo en algo por mi seruicio, que se fue muy triste de verme que le traté mal, y veria el los cielos abiertos en tornalle yo a hablar y mandar. Por ende hermana, dime tu de quien pueda yo saber el negocio como passa: que yo le haré armar vn lazo con que Melibea llore quanto agora goza. ELI. Yo conozco amigo otro compañero de Parmeno, moço de cauallos, que se llama Sofia, que le acompaña cada noche: quiero trabajar de le sofacar todo el secreto, y este será buen camino para lo que

R dizes,

dizes. AREV. Mas haz me este plazer, que me embies aca esse Soñá : yo le hablare, y diré mil lisonjas y ofrecimientos, hasta que no le dexé en el cuerpo cosa de lo hecho y por hazer : despues a el y a su amo haré reuessar el plazer comido. Y tu Elicia, alma mia no recibas pena, passa a mi casa tus ropas y alhajas, y vente a mi compañía, que estarás allí mucho sola, y la tristeza es amiga de la soledad : con nuevo amor olvidarás los viejos : vn hijo que nasce restaura la falta de tres finados : con nuevo sucessor se cobra la alegre memoria y plazerés perdidos del passado tiempo : de vn pan que yo tenga ternas tu la meytad : mas lastima tengo de tu fátiga, que de los que te la ponen. Verdad sea que cierto duele mas la perdida de lo que hombre tiene, que da plazer la esperanza de otro tal, aunque sea cierto : pero ya lo hecho es sin remedio ; y los muertos irrecuberables, y como dizen, mueran y biuamos : los biuos me dexa a cargo, que yo te les daré tan amargo xarope a beber, que ellos a ti han dado. Ay prima, prima, como se yo quando me enfaño, reboluer estas tramas, aunque soy moça : y de al me venga Dios, que de Calisto Centurio me vengara. ELI. Cata, que creo que aunque llame al que mandas, no aura efecto lo que quieres, porque la pena de los

que murieron por descubrir el secreto, porna silencio al biuo para guardar le. Lo que me dizes de mi venida a tu casa, te agradezco mucho : y Dios te ampare y alegre en tus necessidades, que bien muestras el parentesco y hermandad no servir de viento : antes en las aduersidades aprouechar : pero aunque lo quierá hazer por gozar de tu dulce compañía, no podra ser por el daño que me vernia : la causa no es necessario dezir, pues hablo con quien me entiende : que allí hermana foy conocida, allí estoy aperrochada : jamas perdera aquella casa el nombre de Celestina que Dios aya, siempre acuden allí moças conocidas y allegadas, medio parientas de las que ella crio : allí hazé sus conciertos, de donde se me seguira algún prouecho, y tambien estos pocos amigos que me quedan no me saben otra morada : pues ya sabes, quando duro es dexar lo vsado : y que mudar costumbre es a par de muerte : y piedra mouediza que nunca moho la cobija : allí quiero estar, si quiera porque el alquiler de la casa está pagado por ogaño, no se vaya embalde. Así que aunque cada cosa no bastasse por si, juntos aprouechan y ayudan. Ya me parece que es hora de yrme, de lo dicho me lleuo el cargo : Dios quede contigo, que me voy.

AVCTO XVI.

ARGUMENTO.

PENSANDO Pleberio y Alisa tener su hija Melibea el don de la virginidad conseruado, lo qual segun ha parecido está en contrario, están razonando sobre el casamiento de Melibea, y en tan gran cantidad le dan pena las palabras que de sus padres oye, que embia a Lucrecia, para que sea causa de su silencio en aquel proposito.

MELIBEA, LVCRECIA,

PLEBERIO, ALISA.

ALISA amiga mia, el tiempo segun me parece se nos va, como dizen de entre las manos corren los dias como agua de rio, no ay cosa tan ligera para huyr como la vida: la muerte nos sigue y rodea, de la qual somos vezinos: y hazia su vadera nos acostamos segun natura. Esto vemos muy claro, si miramos nuestros yguales, nuestros hermanos y parientes enderredor: todos los come ya la tierra, todos estan en sus perpetuas moradas: y pues somos inciertos quando auemos de ser llamados, viendo tan ciertas señales, deuemos echar nuestras barbas en remojo, y aparejar nuestros fárdeles para andar este forçoso camino, no nos tome de improuiso

prouiso ni de salto aquella cruel boz de la muerte: ordenemos nuestras animas con tiempo: que mas vale prevenir que ser prevenido: demos nuestra hazienda a dulce sucesor: acompañemos nuestra vnica hija con marido, qual nuestro estado requiere, porque vamos descansados y sin dolor deste mundo: lo qual con mucha diligencia deuemos poner desde agora por obra, y lo que otras vezes auemos principiado en este caso, agora aya execucion: no quede por nuestra negligencia nuestra hija en manos de tutores: pues parecera ya mejor en su propia casa, que en la nuestra: quitar la hemos de lenguas del vulgo: porque ninguna virtud ay tan perfecta, que no tenga vituperadores y maldizientes: no ay cosa con que mejor se conserue la limpia fama en las virgines, que con temprano casamiento. Quien rehuira nuestro parentesco en toda la ciudad? quien no se hallara gozoso de tomar tal joya en su compania? en quien caben las quatro principales cosas que en los casamientos se demandan? conuiene a saber, Lo primero, discrecion, honestidad, y virginidad: lo segundo hermosura: lo tercero, el alto origen y parientes: lo final, riqueza: de todo esto la doto natura, qualquiera cosa que nos pidan hallaran bien cumplida.

R 3

ALI.

AL I. Dios la conferue mi señor Pleberio, porque nuestros desseos veamos cumplidos en nuestra vida: que antes pienso que faltara y igual a nuestra hija, según tu virtud y noble sangre, que no sobran muchos que la merezcan. Pero cómo esto sea oficio de los padres, y muy ageno a las mugeres: como tu lo ordenares seré yo alegre, y nuestra hija obedecera, según su casto biuir y honesta vida y humildad. L V. Aun si bien lo supieses, rebentarias: ya, ya, perdido es lo mejor: mal año se os apareja a la vejez: lo mejor Calisto se lo lleva: no ay quien ponga virgos, que ya es muerta Celestina: tarde acordays, mas ayades de madrugar. Escucha, escucha, señora Melibea. M E. Que hazes ay escondida loca? L V. Llegate aqui señora, oyras a tus padres la priessa que traen por te casar. M E. Calla por Dios, que te oyan, dexa los hablar, dexalos, deuaneeen: vn mes ha que otra cosa no hazen, ni en otra cosa entienden: no parece sino que les dize el coraçon el gran amor que a Calisto tengo, y todo lo que con el vn mes ha he pasado: no sé si me han sentido, no sé que sea, aquejarles mas agora este cuydado que nunca: pues mando les yo trabajar en vano, que por de mas es la citorla en el molino. Quien es el que me ha de

quitar

quitar mi gloria? quien apartarme mis plazerés? Calisto es mi anima, mi vida, mi señor, en quien yo tengo toda mi esperanza: conozco del que no biuo engañada: pues el me ama, con que otra cosa le puedo pagar? todas las deudas del mundo reciben recompensacion en diuerso genero: el amor no admite sino solo amor por paga: en pensar en el me alegre, en verlo me gozo, en oyrlo me glorifico: haga y ordene de mi a su voluntad: si passar quisiere la mar, con el yré: si rodare el mundo, lleue me consigo: si vender me quisiere en tierra de enemigos, no rehuyré su querer: dexen me mis padres gozar del, si ellos quieren gozar de mi: no piensen en estas vanidades, ni en estos casamientos: que mas vale ser buena amiga que mala casada: dexen me gozar mi mocedad alegre, si quieren gozar su vejez cansada: si no presto podran aparejar mi perdicion, y su sepultura: no tengo otra lastima, sino por el tiempo que perdi de no gozar lo, de no conocerlo despues que a mi me sé conocer. No quiero marido, no quiero ensuñar los nudos de matrimonio, ni las maritales pisadas de ageno hombre repisar, como muchas hallo en los antiguos libros que ley que hizieró, mas discretas que yo, mas subidas en estado y linaje, las quales algunas eran de la Gentilidad tenidas

R 4

por

por diosas: assi como Venus madre de Encas y de Cupido el dios de amor: que siendo casada, corrompio la prometida fe marital: y aun otras de mayores fuegos encendidas, cometieron nefarios y incestuosos yerros, como Mirra con su padre, Semiramis con su hijo, Canace con su hermano, y aun aquella forçada Thamar hija del Rey Dauid. Otras aun mas cruelmente traspasaron las leyes de natura, como Palispe muger del rey Minos con el toro. Pues reynas eran y grandes señoras, debaxo de cuyas culpas la razonable mia podra passar sin denuesto: mi amor fue con justa causa: requerida y rogada, catiuada de su mericimiento, aquexada por tan astuta maestra como Celestina, seruida de muy peligrosas vistraciones, antes que concediesse por entero en su amor: y despues vn mes ha, como has visto, que jamas noche he faltado sin ser nuestro huerto escallado como fortaleza, y muchas auer venido embalde: y por esso no me mostrar mas pena ni trabajo: muertos por mis seruidores, perdiendose su hacienda, fingiendo ausencia con todos los de la ciudad: todos los dias encerrado en casa, con esperança de verme a la noche. A fuera a fuera la ingratitude, a fuera las lisonjas y el engaño con tan verdadero

amador:

amador: que ni quiero marido, ni quiero padre, ni parientes: faltando me Calisto, me falte la vida, la qual porque el de mi goze, me aplaze. **L. V.** Calla señora, escucha, que todavia perseveran.

PLEB. Pues que te parece señora muger: deuemos hablar lo a nuestra hija: deuemos darle parte de tantos como me la pieden, para que de su voluntad venga, para que diga qual le agrada? pues en esto las leyes dan libertad a los hombres y mugeres, aunque estèn so el paterno poder para elegir. **ALI.** Que dizes? en que gastas tiempo? quien ha de yrle con tan grande nouedad a nuestra Melibea, que no la espante? Y como piensas que sabe ella que cosa sean hombres? si se casan, o que es casar? o que del ayuntamiento de marido y muger se procreen los hijos? piensas que su virginidad simple le acarrea torpe desseo de lo que no conoce ni ha entendido jamas? piensas que sabe errar aun con el pensamiento? no lo creas señor Pleberio, que si alto o baxo de sangre, o feo, o gentil de gesto le mandaremos tomar, aquello serà su plazer, aquello aura por bueno: que yo se bien lo que tengo criado en mi guardada hija. **M. E.** Lucrecia, Lucrecia: corre presto, entra por el postigo en la sala, y estorua les su hablar, interrumpeles sus alabanças

R 5

con

con algun fingido mensaje: sino quieres, que vaya yo dando bozes como loca, segun estoy enojada del concepto engañoso que tienen de mi ignorancia. LV. Ya voy señora.

ACTO XVII.

ARGUMENTO.

ELICIA careciendo de la castimonia de Penelope, determina de despedir el pesar y luto, que por causa des los muertos trae, alabando el consejo de Areusa en este proposito: la qual va a casa de Areusa, adonde viene Sofia: al qual Areusa con palabras fijas fara todo el secreto que está entre Calisto y Melibea.

ELICIA; AREUSA, SOSIA.

MAL me va con este luto, poco se visita mi casa, poco se pasea mi calle, ya no veo las músicas de la alborada, ya no las canciones de mis amigos, ya no las cuchilladas ni ruidos de noche por mi causa: y lo que peor siento, que ni blanca ni presente veo entrar por mi puerta. De todo esto me tengo yo la culpa, que si tomara el consejo de aquella que bien me quiere, de aquella verdadera hermana, quando el otro dia le lleue las nuevas deste triste negocio que esta mengua ha accarreado, no

me viera agora entre dos paredes sola, que de asco no ay quien me vea. El diablo me da tener dolor por quien no se si yo muerta lo tuuiera: aofadas que me dixo ella a mi lo cierto: nunca hermana traygas ni muestres mas pena por el mal ni muerte de otro, que el hiziera por ti: Sempronio holgara yo muerta: pues porque loca me peno yo por el degollado? y que se si me matara a mi, como era acelerado y loco, como hizo a aquella vieja que tenia yo por madre? Quiero en todo seguir su consejo de Areusa, que sabe mas del mundo que yo, y verla muchas vezes, y traer materia como biva. O que participacion tá suave, que cõuersacion tá gozosa y dulce! no embalde se dize, que vale mas vn dia del hombre discreto, que toda la vida del necio y simple. Quiero pues quitar el luto, dexar tristeza, despedir las lagrimas, que tá aparejadas há estado a salir: pero como sea el primer oficio que en naciendo hazemos llorar, no me marauillo ser el mas ligero de comẽçar, y de dexar mas duro: mas para esto es el buẽ seso, viẽdo la perdida al ojo, viẽdo que los arauios hazẽ la muger hermosa, aũque no lo sea: tornã de vieja moça, y a la moça mas: no es otra cosa la color y aluay alde, sino pegajosa liga en que se trauan los hombres. Ande pues mi espejo y alcohol, que tengo dañados estos

ojos:

ojos: anden mis tocas blancas, mis gorgeras labradas, mis ropas de plazer, quiero adereçar lexia para estos çabellos, que perdian ya la ruuia color: y esto hecho, contare mis gallinas, harè mi cama, porque la limpieza alegra el coraçon: barrerè mi puerta, y regarè la calle, porque los que passaren vean que es ya desfierrado el dolor. Mas primero quiero yr a visitar a mi prima, por preguntarle, si ha ydo alla Sofia, y lo que con el ha pasado: que no lo he visto despues que le dixè como le queria hablar Areufa: quier Dios que la halle sola, que jamas està desacompañada de galanes, como buena tuerna de borrachos. Cerrada està la puerta, no deue estar alla hombre, quiero llamar. tha, tha. AREV. Quien es? E L I. Abre me amiga, Elicia soy. AREV. Entrà hermana mia, vea te Dios: que tanto plazer me hazes, en venir como vienes mudado el habito de tristeza: agora nos gozaremos juntas, agora te visitarè, vernos hemos en mi casa, y en la tuya: quiça por bien fuè para entrambas la muerte de Celestina: que yo ya siento la mejoría mas que antes. Por esso se dize, que los muertos abren los ojos de los que libertad, como a ti. E L I. A tu puerta llaman, poco espacio nos dan para ha-

blar,

blar, que te queria preguntar, si auia venido aca Sofia. AREV. No ha venido, despues hablaremos. Que porradas que dan! quiero yr a abrir, que o es loco, o priuado. Quien llama? s o. Abre me señora, Sofia soy, criado de Calisto. AREV. Por los santos de Dios el lobo es en la conseja, esconde te hermana tras esse paramento, y veras qual te lo paro, lleno de viento, de lisonjas: que piense quando se parta de mi, que es el y otro no, y sacarle he lo fuyo y lo ageno del buche con halagos, como el feca el poluo con la almohaça a los cauallos. Es mi Sofia? mi secreto amigo? el que yo me quiero bien, sin que el lo sepa? el que desseo conocer por su buena fama? el fiel a su amo? el buen amigo de sus compañeros? abraçar te quiero amor, que agora que te veo, creo, que ay mas virtudes en ti, que todos me dezian: anda aca, entremos a assentarnos, que me gozo en mirarte: que me representas la figura del desdichado de Parmeno: con esto haze oy tan claro dia, que auia tu de venir a verme. Dime señor, conocias me antes de agora? s o. Señora, la fama de tu gentileza, de tus gracias y saber, buela tan alto por esta ciudad, que no deues tener en mucho ser de mas conocida que conocida: porque que ninguno habla en loor de hermosas, que

que primero no se acuerde de ti que de quantas son. ELI. O hi de puta el pelon, y como se desafna: quien lo vee yr al agua con sus cauallos en cerro, y sus piernas de fuera en sayo: agora en verse medrado con calças y capa, salenle alas y lengua. A R E V. Ya me correria con tu razon, si alguno estuuiesse delante, en oyrte tanta burla como de mi hazes. Pero como todos los hóbres traygays proueydas essas razones, essas engañosas alabanças tan comunes para todas, hechas de molde: no me quiero de ti espantar: pero hago te cierto Sosia, que no tienes dellas necesidad: sin que me alabes, te amo: y sin que me ganes de nueuo, me tienes ganada. Para lo que te embie a rogar que me vieses, son dos cosas, las quales si mas lisonja o engaño en ti conozco, te dexare de dezir, aunque sean de tu prouecho. Señora mia, no quiera Dios que yo te haga cautela, muy seguro venia de la gran merced que me piensas hazer y me hazes, no me sentia digno para descalçarte, guia tu mi lengua, responde por mi a tus razones, que todo lo auzo por rato y firme. A R E V. Amor mio, ya sabes quanto quise a Parmeno: y como dicen, quien bien quiere a Beltran, todas sus cosas ama: todas sus amigos me agradauan el buço seruicio de su amo como el mi-

mo me plazia: donde via su daño de Calisto, le apartaua. Pues como esto assefa, acorde dezirte, lo vno, que conozcas el amor que te tengo, y quanto contigo y có tu vifitacion siempre me alegraras, y queen esto no perderas nada si yo pudiere, antes te verna prouecho: lo otro y segundo, que pues yo pongo mis ojos en ti, y mi amor y querer: auifarte que te guardes de peligras, y mas de descubrir tu secreto a ninguno: pues vees quanto daño vino a Parmeno y a Sempronio de lo que supo Celestina: porque no querria verte morir mal logrado, como a tu compañero: harto me basta auer llorado al vno: porque has de saber, vino que a mi vna persona, y me dixo, que le auias descubierto los amores de Calisto y Melibea, y como la auia alcanzado, y como yuas cada noche a le acompañar, y otras muchas cosas que no fabria relatar. Cata amigo que no guardar secreto es proprio de las mugeres; no de todas, sino de las baxas y de los niños. Cata que te puede venir gran daño: que para esto te dio Dios dos oydos y dos ojos, y no mas de vna lengua: porque sea doblado lo que vieses y oyeres, que no el hablar. Cata no confies que tu amigo te ha de tener secreto de lo que le dixeres: pues tu no lo sabes a ti mesmo tener. Quando

viuieres

vuieres de yr con tu amo Calisto a casa de aquella señora, no hagas bullicio, no te sienta la tierra, que otros me dixeron, que yuas cada noche dando bozes como loco de plazer. **SO.** O como son sin tiento y personas defacordadas, las que tales nuevas señorete acarrear. Quien te dixo que de mi boca lo auia oydo, no dixo verdad: los otros de verme yr con la luna de noche a dar agua a mis cauallos, holgando y auiendo plazer, diziendo cantares, por olvidar el trabajo, y desechar enojo, y esto antes de las diez, sospechan mal, y de la sospecha hazen certidumbre, afirman lo que barruntan. Si que no estaua Calisto loco, que a tal hora auia de yr a negocio de tanta afrenta: sino esperar que repose la gente, que descansan todos en el dulcor del primer sueño: ni menos auia de yr cada noche, que aquel oficio no sufre cotidiana visitacion. Y si mas claro quieres señora ver su faldedad, como dizen, que toman antes al mentiroso que al que coxquea: en yrnos no auemos ydo ocho vezes, y dizen los falsarios reboluedores que cada noche. **AREV.** Pues por mi vida, a mi amo, porque yo lo aculé y tome en el lazo del falso testimonio, me dexes en memoria los dias que auays concertado de salir: y si yerran, estaré segura de tu

secreto.

secreto y cierta de su levantar: porque no siendo su mensaje verdadero, sera tu persona segura de peligro, y yo sin sobresalto de tu vida: pues tengo esperança de gozarme contigo largo tiempo. **SO.** Señora, no alarguemos los testigos: para esta noche en dando el relox las doze, está hecho el concierto de su visitacion por el huerto: mañana preguntarás lo que han sabido: de lo qual si alguno te diere señas, que me tresquilen a mi a cruces. **AREV.** Y porque parte alma mia? porque mejor lo pueda contradezir, si anduieren errados vacillando. **SO.** Por la calle del vicario gordo, a las espaldas de su casa. **ELI.** Tiene te, don handrajoso, no es mas menester. Maldiro sea el que en manos de tal azemilero se confia: que desgozarse haze el badajo. **AREV.** Hermano Sosa, esto hablado basta, para que tome cargo de saber tu innocencia, y la maldad de tus aduersarios: vete con Dios, que estoy ocupada en otro negocio, y he me detenido mucho contigo. **ELI.** O sabia muger, o despidiente proprio, qual le merece el asno que ha vazado su secreto ran de ligero! **SO.** Graciosa y suaua señora, perdoname si te he enojado con mi tardança: mientras holgares con mi seruicio, jamas hallarás quien tan de grado auenture en el su vi-

S

da, y

da, y queden los angeles contigo. AREV. Dios te guie. Alla yras azemilero, muy vfano vas por tu vida: pues toma para tu ojo vellaco, y perdona, que te la doy de espaldas. A quien digo, hermana? sal aca, que te parece qual le embio? assi se yo tratar los tales, assi salen de mis manos los afnos apaleados como este, y los locos corridos, y los discretos espantados, y los deuotos alterados, y los castos encendidos. Pues prima, aprende: que otra arte es esta que la de Celestina, aunque ella me tenia por boua, porque me queria yo serlo. Y pues ya tenemos deste hecho sabido quanto desseauamos: deuenos yr a casa del otro cara de ahorcado, que el jueues delante de ti baldonado de mi casa salio: y haz tu como que nos quieres hazer amigos, y que me rogaste que fuesse a verlo.

A V C T O XVIII.

ARGUMENTO.

ELICIA determinada de hazer las amistades entre Areusa y Centurio por precepto de Areusa, van a casa de Centurio: donde ella le ruegan que aya de vengar las muertes en Calisto y Melibea, el qual lo prometio delante dellas: y como sea natural a ellos no hazer lo que prometiessen, Areusa se, como en el processo parece.

ELICIA, CENTURIO, AREUSA.

QUÍEN está en fu casa? CEN. Muchacho, corre veras quien osá entrar sin llamar a la puerta. Torna, torna aca, que ya he visto quien es. No te cubres con el manto señora, ya no te puedes esconder: que quando vi adelante entrar a Elicia, vi que no podia traer consigo mala compania, ni nueuas que me pcfassen, sino que me auian de dar plazer. AREV. No entremos por mi vida mas adentro, que se estiende ya el vellaco, pensando que le vengo a rogar, que mas holgara con la vista de otras como el, que con la nuestra: boluamonos por Dios, que me fino en ver tan mal gesto. Parece te hermana, que me traes por buenas estaciones, y que es cosa justa, venir de visperas, y entrarnos a ver vn desuuellacaras que ay está? ELI. Torna te por mi amor, no te vayas: sino en mis manos dexaras el medio manto. CEN. Tenla por Dios señora, tenla, no se te suelte. ELI. Marauillada estoy prima de tu buen seso. Qual hombre ay tan loco y fuera de razon, que no huelgue de ser visitado? mayormente de mugeres? Llegare aca, señor Centurio, que en cargo de mi anima

por fuerça haga que te abrace, que yo pagaré la fruta. AREV. Mejor lo vea yo en poder de justicia, y morir a manos de sus enemigos, que yo tal gozo le dè: ya ya, hecho ha conmigo para quanto biua: y por qual carga de agua le tengo de abrazar, ni ver a esse enemigo? que le rogue estoro dia que fuesse vna jornada de aqui en que me yua la vida, y me dixo de no. CEN. Mandame tu señora cosa que yo sepa hazer, cosa que sea de mi oficio, vn desafio con tres juntos, y si mas viniere, que no huya por tu amor: matar vn hombre, cortar vna pierna o braço, harpar el gesto de alguna que se aya y gualado contigo: estas tales cosas antes seran hechas que encomendadas: no me pidas que ande camino, ni que te dé dinero: que bien sabes que no dura conmigo: que tres saltos darè, sin que se me cayga blanca, ninguno da lo que no tiene: en vna casa biuo qual vees, que rodara el majadero por toda ella, sin que tropiece: las alhajas que tengo, es el axuar de la frontera, vn jarro desbocado, vn assador sin punta: la cama en que me echo, està armada sobre aros de broqueles: vn rimero de malla rota por colchones, vna talega de guijarros por almohada: que aunque quiera dar colacion, no tengo que empeñar sino esta

capa

capa harpada que traygo acuestas. ELI. Assigoze que sus razones me contentan a maravilla: como vn santo està obediente, como angel te habla, a toda razon se allega: que mas le pides? por mi vida que le hables y pierdas enojo, pues tan de grado se te ofrece con su persona. EN. Ofrezer dizes señora? yo te juro por el santo martillo de peapa, el braço me tiembla de lo que por ella entiendo hazer: que continuo pienso como la tenga contenta, y jamas acierto. La noche passada soñaua que hazia armas en vn desafio por su seruicio con quatro hombres que ella bien conoce, y matè al vno, y de los otros que huyeron, el que mas sano se liberò, me dexo a los pies vn braço yzquierdo. Pues muy mejor lo harè despierto de dia, quando alguno tocare en su chapin. AREV. Pues aqui te tengo, a tiempo somos: yo te perdono, con condicion que me vendras de vn cauallero que se llama Calisto, que nos ha enojado a mi y a mi prima. CEN. O reniego de la condicion: dime luego si està confessado. AREV. No seas tu cura de su anima. CEN. Pues sea assi, embiemos le a comer al infierno sin confession. AREV. Escucha, no atajes mi razon, esta noche lo tomaràs. CEN. No me digas mas, al cabo estoy: todo el nego-

cio de sus amoresse, y los que por su
 causa ay muertos, y lo que os tocava a
 vosotras: por donde va, y a que hora, y
 con quien. Pero dime, quantos son los
 que le acompañan? **AREV.** Dos moços.
CEN. Pequeña presa es essa, poco ceuo tie-
 ne ay mi espada: mejor ceuara ella en orta
 parte esta noche que estaua concertado.
AREV. Por escusarte lo hazes: o otro
 perro con esse huesso: no es para mi essa
 dilacion, aqui quiero ver, si dezir y hazer
 comen juntos a tu mesa. **CEN.** Si mi
 espada dixesse lo que haze, tiempo le fal-
 raria para hablar. **Quien** sino ella puebla
 los mas cimiterios? quien haze ricos los
 cirujanos desta tierra? quien da continuo
 que hazer a los armeros? quien destroça
 la malla muy fina? quien haze rica de los
 broqueles de Barcelona? quien reuana los
 capacetes de Calatayud sino ella? que los
 caxquetes de Almacen assi los corta, co-
 mo si fuesen hechos de melon. Veynte
 años ha que me da de comer: por ella soy
 temido de hombres, y querido de mu-
 geres, si no de ti: por ella le dieron Cen-
 turio por nombre a mi abuelo, y Centu-
 rio se llamo mi padre, y Centurio me
 llamo yo. **ELI.** Pues que hizo el espada,
 porque gano tu abuelo esse nombre? Di-
 me, por ventura fue por ella Capitan de
 cien hombres? **CEN.** No, pero fue rufian
 de cien

de cien mugeres. **AREV.** No curemos de
 linaje, ni hazañas viejas: si has de ha-
 zer lo que te digo, sin dilacion determina,
 porque nos queremos yr. **CEN.** Mas desseo
 yo la noche por tenerte contenta, que tu
 por verte vengada. Y porque mas se ha-
 ga todo a tu voluntad, escoge que muer-
 te quieresses que le de: alli te mostrare vn
 repertorio, en que ay setecientas y se-
 tenta especies de muertes, veras qual mas
 te agradare. **ELI.** Ateusa, por mi amor
 que no se ponga este hecho en manos de
 tan fiero hombre: mas vale que se quede
 por hazer, que no escandalizar la ciudad,
 por donde nos venga mas daño de lo pas-
 lado. **AR.** Calla hermana, diga nos alguna
 que no sea de mucho bullicio. **CEN.** Las
 que agora estos dias yo vso, y mas traygo
 enere manos, son espaldarazos sin san-
 gre, o porradas de pomo de espada, o
 reues mañoso: a otros agujereo como
 harnero a puñaladas, tajo largo, estocada
 temerosa, tiro mortal: algun dia doy pa-
 los, por dexar holgar mi espada. **ELI.** No
 paffe por Dios adelante: de le palos, por-
 que quede castigado y no muerto. **CEN.**
 luro por el cuerpo santo de la Letania, no
 es mas en mi brazo derecho dar palos sin
 matar, que en el Sol dexar de dar buel-
 tas al cielo. **ARE.** Hermana, no seamos
 nosotras lastimeras: haga lo que quisiere,

matele como se le antojare: llore Melibea como tu has hecho: dexemos le. Centurio, da buena cuenta de lo encomendado: de qualquier manera holgaremos: mira que no se escape sin alguna paga de su yerro. **CEN.** Perdonele Dios, si por pies no se me va: muy alegre quedo señora mía, que se ha ofrecido caso, aunque pequeño, en que conozcas lo que yo se hazer por tu amor. **AREV.** Pues Dios te de buena manderecha, y a el te encomiendo, que nos vamos. **CEN.** El te guie, y te de mas paciencia con los tuyos. Alla yran estas puras atestadas de razones: agora quiero pensar como me escusare de lo prometido: de manera que piensen que puse diligencia con animo de executar lo dicho, y no negligencia por no me ponèren peligro. Quiero me hazer doliente: pero que aprouecha? que no se apartaran de la demanda quando fane: pues si digo que fuy alla, y que les hize huyr; pedir me han señas de quien eran, y quantos yuan, y en que lugar los tome, y que vestidos lleuauan: yo no se las sabre dar, he lo todo perdido. Pues que consejo tomarè, que cumpla con mi seguridad y su demanda? quiero embiara llamar a Trafo el coxo y a sus compañeros, y dezir les, que porque yo estoy ocupado esta noche en otro nego-

cio,

cio, vayan a dar vn repiquete de broquel a manera de leuada; para oxeat vnos garçones que me fue encomendado: que todo esto es passos seguros, y donde no conseguiran ningun daño, mas de hazer los huyr, y boluerse a dormir.

AVCTO XIX.

ARGUMENTO.

CALISTO yendo con Sosa y Tristan al huerto de Pleberio a visitar a Melibea que lo estana esperando y con ella Lucrecia, cuenra Sosa lo que le acontecio con Areusa. Estando Calisto dentro del huerto con Melibea, viene Trafo y otros, por mandado de Centurio, a cumplir lo que auia prometido a Areusa y a Elicia, a los quales sale Sosa: y oyendo Calisto desde el huerto donde estana con Melibea, el ruido que trayan, quiso salir fuera: la qual salida fue causa, que sus dias feneciesen. porque los tales este don reciben por galar-don, y por esto han de saber desamar los amadores.

SOSA, TRISTAN, CALISTO,
MELIBEA, LUCRECIA.

Mv y quedo, porque no seamos sentidos. Desde aqui al huerto de Pleberio te contarè, hermano Tristan, lo que con Areusa me ha pasado oy, que estoy el mas alegre hombre del mundo. Sabras,

S 5 que

que ella por las buenas nueuas que de mi auia oydo, estaua presa de amor, y embio me a dezir que la visitasse: y dexando a parte otras razones de buen consejo que passamos: mostro al presente ser tanto mia, quanto algun tiempo fue de Parmeno: rogo me que la visitasse siempre, que ella pensaua gozar de mi amor por nempo. Pero yo te juro por el peligroso camino en que vamos hermano, y assi goze de mi, que estuuere dos o tres vezes por me arremeter a ella: sino que me empachaua la verguença de verla tan hermosa y arreada, y a mi con vna capa vieja ratonada: echaua de si en buhliendo vn olor de almizque, yo hedia al estiercol que lleuaua dentro en los çapatos: tenia vnas manos como la nieue, que quando las sacaua de rato en rato de vn guante, parecia, que se derramaua azahar por casa. Assi por esto, como porque tenia ella vn poco que hazer, se quedo mi atreuer para otro dia; y aun porque a la primera vista todas las cosas no son bien tratables: y quanto mas se comunican, mejor se entienden en su participacion. TRI. Sosa amigo, otro feso mas maduro y experimentado que el mio era necessario para dar te consejo en este negocio: pero lo que con mi tiernedad y mediano natural alcanço al presente,

fente, te dirè. Esta muger es marcada ranera, segun tu me dixiste: quanto con ella te passo, has de creer que no carece de engaño: sus ofrecimientos fueron falsos, y no se yo a que fin: porque amar te por gentil hombre, quantos mas tern ella desechados? si por rico, bien sabe que no tienes mas del poluo que se te pega del almohaça: si por hombre de linaje, ya sabra que te llaman Sosa, y a tu padre llamaron Sosa, nacido y criado en vna aldea, quebrando terrones con vn arado: para lo qual eres tu mas dispuesto que para enamorado. Mira Sosa, y acuerda te bien, si te queria sacar algun punto del secreto deste camino que agora vamos, para con que pudiesse reboluer a Calisto y a Pleberio, de embidia del plazer de Melibea: cata; que la embidia es vna incurable enfermedad donde assienta, huespued que fatiga la posada en lugar de galardon, siempre se goza del mal ageno. Pues si esto es assi, como te quiere aquella maluada hembra enganar con su alto nombre, del qual todas se arcean: con su vicio ponçoñoso querria condenar el anima, por cumplir su apetito: reboluer tales cosas, por contentar su dañada voluntad: o rufianada muger, y con que blanco pan te daua çaraças! queria vender su cuerpo a trueque de con-

de contienda. Oye me, y si assi presumes que es, armale trato doble qual yo te di-
rè: que quien engaña al engañador, ya
me entiendes; y si sabe mucho la rapo-
ña, mas el que la toma: contra minale sus
malos pensamientos, escala sus ruyn-
das, quando mas segura la tengas, y can-
taras despues en tu establo: Vno piensa
el vayo, otro el que lo enfilla. so. O
Tristan discreto mancebo, mucho mas
has dicho que tu edad demanda: astuta
sospecha has remontado, y creo que ver-
dadera: pero porque llegamos al huerto,
y nuestro amo se nos acerca, dexemos
este cuento, que es largo, para otro dia.
C A. Poned moços la escala, y callad:
que me parece que està hablando mi se-
ñora de dentro: yo subirè encima de la pa-
red, y en ella estarè escuchando, por ver
si oyre alguna buena señal de mi amor en
ausencia. M E. Canta mas por mi vida
Lucrecia, que me huelgo en oyrte, mien-
tra viene aquel señor, y muy passo entre
estas verduricas, que no nos oyan los
que passaren. L V.

O quien fuese la orrelana,
De aquositas viciosas flores:
Por prender cada mañana,
Al partir a tus amores.

Vistanse nuevas colores
Los lirios y el agucena:

Dcr-

Berramen frescos olores,

Quando entre por estrena.

M E. O quan dulce me es oyrte, de gozo
me deshago: no cesses por mi amor.

L V. Alegre es la fuente clara,

A quien con gran sed la vea,

Mas muy mas dulce es la cara

De Calisto a Melibea.

Pues aunque mas noche sea,

Con su vista gozara:

O quando saltarle vea,

Que de abraços le dara.

Salto de gozo infuinos

Da el lobo viendo al ganado

Con las tetas los cabritos,

Melibea con su amado.

Nunca fue tan deseado

Amador de su amiga:

Ni huerto mas visitado,

Ni noche mas sin fatiga.

M E. Quanto dizes amiga Lucrecia se me
representa delante: todo me parece que
lo veo con mis ojos: procede, que a muy
buen son lo dizes, y ayudarte he yo.

LVCRECIA Y MELIBEA.

Dulces arboles sembrados,

Humillados quando veays

A aquellos ojos graciosos

Del que tanto deseays.

Estrellas que relumbrays,

Norte y luzero del dia,

Porque

Porque no lo desbertays,
Si duerme mi alegria.

MELI. Oyeme tu por mi vida, que yo
quiero cantar sola.

Papagayos, rui señores,
Que cantays al aluorada,
Llenad nueua a mis amores,
Como espero aqui asentada.

La media noche es passada,
Y no viene:
Sabed si ay otra amada,
Que lo detiene.

CA. Vencido me tiene el dulçor de tu
suauẽ canto, nõ puedo mas sufrir tu pe-
nado esperar. O mi señora, y mi bien
todo, qual muger podia auer nacida,
que despriuasse tu gran merecimiento?
o saltreada melodia, o gozoso rato, o
coraçon mio, y como nõ pudiste mãs
tiempo sufrir sin interrumpir tu gozo,
y cumplir el desseo de entrambos. MELI.
O sãbroza traycion, o dulce sobrefal-
to: es mi señor, y mi alma? es el? nõ lo
puedo creer. donde estauas luziente sol?
donde metenias tu claridad escondida?
auia rato que escuchauas? porque me
dexauas echar palabras sin feso al ayre
con mi ronca voz de cisne? todo se go-
za este huerto con tu venida: mira la
luna quan clara se nos muestra; mira las
nubes como huyen, oyela corriente agua
desta

desta fonteçica, quanto mas suauẽ mur-
murio y ruido lleva por entre las frescas
yeruas; escucha los altos cipreses, como se
dan paz vnos ramos con otros, por in-
tercession de vn templadico viento que
los menea; mira sus quietas sombras, quan
escuras estan y aparejadas para encubrir
nuestro deleyte. Lucrecia, que sientes a-
miga? tornas te loca de plazer? dexame-
lo, nõ me lo despedaces, nõ le trabajes sus
miembros con tus pesados braços: dexa-
me gozar lo que es mio, nõ me ocupes mi
plazer. CA. Pues señora y gloria mia, si
mi vida quieres, nõ cesse tu suauẽ canto:
nõ sea de peor condiçõ mi presençia con
que te alegras, que mi ausençia que te fati-
ga. ME. Que quieres que cante amor mio?
como cantaré? que tu desseo era el que re-
gia mi son, y hazia sonar mi canto: pues
conseguida tu venida, desaparecio el des-
seo, destemplose el tono de mi voz. Y
pues tu señor eres el dechado de corteçia
y buena criança, como mandas a mi len-
gua hablar, y nõ a tus manos que esten
quedas? porque nõ olvidas estas mãnas?
mãda las estar sosssegadas, y dexar su eno-
joso vso y conuersacion incompõtable:
cata angel mio, que assi como me es agra-
dable tu vista sosssegada, me es enojoso tu
riguroso trato: tus honestas burlas me dan
plazer, tus deshonestas manos me fati-
gan,

gan, quando passan de la razon: dexa estar mis ropas en su lugar: y si quierdes ver si es el habito de encima de seda o de paño, para que me rocas en la camisa: pues cierto es de lienço: holguemos y butlemos de otros mil modos que yo te mostrarè: no me destroces ni maltrates como fueles: que provecho te trae dañar mis vestiduras? c. A. Señora, el que quiere comer el aue, quita primero las plumas. LV. Mala landre me mate si mas los escucho: vida es esta? que me estè yo deshaziendo de dentera, y ella esquiandose porque la ruegen? Ya, ya, apaziguado es el ruydo. no uieron menester desparridores: pero tambien me lo haria yo, si estos necios de sus criados me hablaffen entre dia: esperan que los tengo de yr a buscar? M. A. Señor mio, quieres que mande a Lucrecia traer alguna colacion? c. A. No ay otra colacion para mi sino tener tu cuerpo y belleza en mi poder: comer y beuer donde quiera se da por dinero: en cada tiempo se puede auer, y qualquiera lo puede alcanzar: pero lo no vendible, lo que en roda la tierra no ay ygual que en este huerto, como mandas que se me passe ningun momento que no goze? LV. Ya me duele a mi la cabeça de escuchar, y no a ellos de hablar, ni los braços de retorçar,

torçar; ni las bocas de besar: andar, ya callan: a tres me parece que va la vencida. c. A. Iamas querria señora que amaneciesse, segun la gloria y descanso que mi sentido recibe de la noble conuersion de tus delicados miembros. M. B. Señor, yo soy la que gozo, yo la que gano: tu señor el que me hazes con tu uisitacion incomparable merced. s. O. Assi vellacòs rufianes, veniades a assombrar a los que no os temen? pues yo os juro que si esperades, que yo os hiziera yr como mereciades. c. A. Señora, Sofia es aquel que da bozes: dexame yr a ver lo no lo maten: que no està sino vn pajezico con el: dame presto mi capa que està debaxo de ti. M. E. O triste de mi ventura, no vayas alla sin tus coraças: tornate a armar. c. A. Señora, lo que no haze espada y capa y coraçon, no lo hazen coraças y capacete, y couardia. s. O. Aun tornays? esperad, quiza venis por lana. c. A. Dexame por Dios señora, que puesta està el escala. M. E. O desdichada yo, como vas tan rezo, y con tanta priessa, y desarmado, a meter te entre quien no conoces? Lucrecia, ven presto acá, que es ydo Calisto a vn ruydo, echemos le sus coraças por la pared, que se quedan acá. T. R. I. Tente señor, no baxes, y dos son: que no eran sino Trafo el coxo, y otros vellacos que passauan bo-

zando, que ya se torna Sofia: tente tente
 Señor con las manos al escala. **C A.** O vala
 me sancta Maria, muerto soy, confession.
T R I. Llegate presto Sofia, que el triste
 de nuestro amo es caydo del escala, y no
 habla ni se bulle. **S O.** Señor señor, a ef-
 fotra puerta: tan muerto es como mi a-
 buelo: o gran desventura. **L V.** Escu-
 cha, escucha, gran mal es este. **M E.** Que
 es esto que oygo, amarga de mi? **T R I.** O
 mi señor y mi bien muerto, o mi señor
 despenado, o triste muerte sin confes-
 sion: coge Sofia estos sesos de estos can-
 tos, junta los con la cabeça del desdicha-
 do de nuestro amo: o dia aziago, o arre-
 batado sin. **M E L.** O desconsolada de
 mi, que es esto? que puede ser tan aspe-
 ro acontecimiento como oygo? ayuda-
 me a subir. Lucrecia por estas paredes,
 verè mi dolor: sino hundire con alaridos
 la casa de mi padre. mi bien y plazer to-
 does ydo en humo? mi alegria es perdi-
 da? confundiose mi gloria? **L V.** Tristan,
 que dizes mi amor? que es esto que lloras
 tan sin mesura? **T R I.** Lloro mi gran mal,
 lloro mis muchos dolores, cayo mi señor
 Calisto del escala y es muerto: su cabeça
 està en tres partes: sin confession pereció:
 dise lo a la triste y nueva amiga, que no
 espere mas su penado amator. toma tu
 Sofia desos pies, lleuemos el cuerpo de
 nuestro

nuestro querido amo donde no padezca
 su honrra detrimento, aunque sea muer-
 to en este lugar: vaya con nosotros llan-
 to, acompañe nos soledad, siga nos des-
 consuelo, vista nos tristeza, cubra nos
 luto y dolorosa xerga. **M E.** O la mas de
 las tristes triste: tan poco tiempo possedy-
 do el plazer? tan presto venido el dolor?
L V. Señora, no rasgues tu cara, ni mes-
 ses tus cabellos: agora en plazer, agora
 en tristeza? que planeta vno que tan pre-
 sto contrariò su operacion? que poco co-
 raçon es este? leuanta por Dios, no seas
 hallada de tu padre en tan sospechoso lu-
 gar, que seras sentida. Señora señora, no
 me oyes? no me oyes? no te amortezcas
 por Dios: ten esfuerço para sufrir la pena,
 pues tuuiste ofadia para el plazer. **M E.**
 Oyes lo que aquellos moços van hablan-
 do? oyes sus tristes cantares? rezando lle-
 uan con responso mi bien todo, muerta
 lleuan mi alegria: no es tiempo de yo bi-
 uir: como no goze mas del gozo? como
 tuue en tan poco la gloria que entre mis
 manos tuue? O ingratos mortales, ja-
 mas conoceys vuestros bienes, sino quan-
 do dellos careceys. **L V.** Abiuate, abi-
 uate; que may or mengua ferà hallarte en
 el huerto, que plazer sentiste con la veni-
 da, ni pena con ver que es muerto: entre-
 mos en la camara, acostar te has: llamarè a

tu padre, fingiemos otro mal, pues este no es para se poder encubrir.

A V C T O XX.

A R G V M E N T O.

LUCRECIA llama a la puerta de la cámara de Pleberio, preguntale Pleberio lo que quiere: Lucrecia le da priessa, que vaya a ver a su hija Melibea. Enamorado Pleberio va a la cámara de Melibea, consuela la, preguntandole que mal tiene. Finge Melibea dolor del corazón. Embia Melibea a su padre por algunos instrumentos musicos. Sube ella y Lucrecia en una torre: embia de sí a Lucrecia, cierra tras ella la puerta. Llegase su padre al pie de la torre, descubre le Melibea todo el negocio que auiá pasado. en fin dexase caer de la torre abax o.

P L E B E R I O, L V C R E C I A,
M E L I B E A.

QUE quieres Lucrecia? que quieres tan presurosa y con tanta importunidad, y poco sosiego? que es lo que mi hija ha sentido? que mal tan arrebatado puede ser, que no aya yo tiempo de me vestir, ni medes aun espacio a me levantar? **L**V. Señor, apresurate mucho si la quieres ver viva, que ni su mal conozco de fuerte, ni a ella ya de desfigurada. **P**LE. Vamos presto,

presto, anda a alla, entra delante, alça esa antepuerta, y abre bien esa ventana, porque le pueda ver el gesto con claridad. Que es esto hija mia? que dolor es el tuyo? que novedad es esta? que poco esfuerço es este? mira me que soy tu padre: hablame por Dios, y dime la razon de tu dolor, porque presto sea remediado: no quieras embiarme con triste postrimeria al sepulcro: ya sabes que no tengo otro bien sino a ti: abre esos alegres ojos, y mira me. **M**E. Ay dolor! **P**LE. Que dolor puede ser que yguale con ver yo el tuyo? tu madre está sin seso en oyr tu mal, no pudo venir a verte de turbada: esfuerça tu fuerça, abiu tu corazón, arreziate de manera, que puedas tu conmigo yr a visitar a ella. Dime anima mia la causa de tu sentimiento. **M**E. Perceio mi remedio. **P**LE. Hija mia, bien amada y querida del viejo padre, por Dios no te ponga desesperacion el cruel tormento desta tu enfermedad y passion: que a los flacos corazones el dolor los arguye. Si tu me cuentas tu mal, luego sera remediado: que ni faltaran medicinas, ni medicos, ni siruientes para buscar tu salud, agora consista en yeruas, o en piedras, o en palabras, o esté secreta en cuerpos de animales. Pues no me fatigues mas, no me atormentes, no me hagas salir de mi

sefo, y dime que sientes. ME. Vna mortal llaga en medio del coraçon, que no me consiente hablar: no es ygual a los otros males, menester es sacar lo para ser curada, que està en lo mas secreto del. PLE. Temprano cobraste los sentimientos de la vejez: la mocedad toda suele ser plazer y alegria, y enemiga de enojo. Levantate de ay, vamos a ver los frescos ayres de la ribera, y alegrarte has con tu madre, descansarà tu pena. Cata si huyes del plazer, no ay cosa mas contraria a tu mal. ME. Vamos donde mandares: subamos señor a la açotea alta, porque desde alli goze de la deleytosa vista de los nauios: poruentura afloxara algo mi congoxa. PLE Subamos, y Lucrecia con nosotros. ME. Mas si a ti plazera, padre mio, manda traer algun instrumento de cuerda con que se huya mi dolor, o tañendo o cantando: de manera que aunque aqueixe por vna parte la fuerça de su accidente, mitigar lo han por otra los dulces sonos y alegre armonia. PLE. Effeno hija mia luego es hecho, yo lo voy a mandar aparejar. ME. Lucrecia amiga mia, muy alto es esto: ya me pesa por dexar la compañia de mi padre: baxa a el, y dile que se pare al pie desta torre, que le quiero dezir vna palabra que se me oluido que hablasse a mi madre. LV. Ya voy señora. ME. De todos

todos soy dexada, bien se ha adereçado la manera de mi morir: algun aliuio siento en ver que tan presto seremos juntos yo y aquel mi querido y amado Calisto. Quiero cerrar la puerta, porque ninguno suba a me estoruar mi muerte, no me impidan la partida, no me atajen el camino, por el qual en breue tiempo podre visitar en este dia al que me visito la passada noche: todo se ha hecho a mi voluntad: buen tiempo terne para contar a Pleberio mi señor la causa de mi ya acortado fin. Gran sinrazon hago a sus canas, gran ofensa a su vejez, gran fatiga le acarree con mi falta, en gran soledad le dexo: y caso que por mi morir a mis queridos padres sus dias se diminuyessen: quisen duda que no aya auido otros mas crueles contra sus padres? Prussia Rey de Bitinia sin ninguna razon, no aquequando le pena como a mi, mato a su propio padre. Tolomeo Rey de Egipto a su padre y madre, y hermanos, y muger, por gozar de vna manceba: Orestes a su madre Clitemnestra: El cruel emperador Nero a su madre Agripina por solo su plazer hizo matar. Estos son dignos de culpa, estos son verdaderos parricidas, que no yo: que si doy pena con mi muerte, purgo la culpa que de su dolor me pueden poner. Otros muchos crue-

les vuo, que mataron hijos y hermanos, debaxo de cuyos yerros el mio no parecera grande. Philipo Rey de Macedonia, Herodes Rey de Iudea, Constantino Emperador de Roma, Laodice Reyna de Capadocia, y Medea la nigromanteſa; todos eſtos mataron hijos queridos y amados, ſin ninguna razon, quedando ſus perſonas a ſaluo. Finalmente me ocurre aquella gran crueldad de Phraates Rey de los Parthos, que porque no quedaffe ſuceſſor deſpues del, mato a Otode ſu viejo padre, y a ſu vnico hijo, y treynta hermanos ſuyos. Eſtos fueron delitos dignos de culpable culpa: que guardando ſus perſonas de peligro, mataban ſus mayores, y deſcendientes y hermanos. Verdad es, que aunque todo eſto ſea aſſi, no auia de imitar los en lo que mal hizieron: pero no es mas en mi mano: tu ſeñor que de mi habla eres teſtigo, vees mi poco poder, vees quan cariuo tengo mi libertad, quan preſos miſ ſentidos detan poderoso amor del muerto cauallero, que priua al que tengo con los biuos padres. PLE. Hija mia Melibea, que hazes ſola? que es tu voluntad de dezir me? quieres que ſuba alla? ME. Padre mio, no pugnes ni trabajes por venir adonde yo eſtoy, que eſtoruaras la preſente habla que te quiero hazer. La

ſtimado

ſtimado ſerás breuemente con la muerte de tu vnica hija: mi ſin eſllegado, llegado es mi deſcanſo, y tu paſſion: llegado es mi aliuio, y tu pena: llegada es mi acompañada hora, y ta tiempo de ſoledad. No auras honrrado padre menester inſtrumentos para aplacar mi dolor, ſino campanas para ſepultar mi cuerpo. Si me eſcuchas ſin lagrimas, oyràs la cauſa deſeſperada de mi forçada y alegre partida, no la interrumpas con lloro, ni palabras: ſino quedaràs mas quexoſo en no ſaber porque me mato, que doloroſo por verme muerta: ninguna coſa me preguntes, ni reſpondas, mas de lo que de mi grado dezirte quiſiere: porque quando el coraçon eſta embargado de paſſion, eſtan cerrados los oydos al conſejo: y en tal tiempo las fruuoſas palabras en lugar de amañar acrecientan la ſaña. Oye padre viejo miſ vltimas palabras: y ſi como yo eſpero las recibes, no culparàs mi yerro. Bien vees y oyes eſte triſte y doloroſo ſentimiento que toda la ciudad haze, bien oyes eſte clamor de campanas, eſte alarido de gentes, eſte auellido de canes, eſte eſtrepito de armas, de todo eſto ſuy yo cauſa: yo cubri de luto y xergas en eſte dia caſi la mayor parte de la ciudadana caualleria: yo dexé muchos ſiruientes deſcubiertos de ſeñor: yo quite mu-

T 5 chas

chas raciones y limosnas a pobres vergo-
cantes : yo fuy ocasion que los muer-
tos tuuiesen compañia del mas acabado
hombre que en gracias nacio : yo quite a
los biuos el dechado de gentileza , de in-
uenciones galanas , de atavios y borda-
duras , de habla , de andar , de cortesia , de
virtud : yo fuy la causa que la tierra goze
sin tiempo el mas noble cuerpo y mas
fresca iuuentud que al mundo era en nue-
stra edad criada. Y porque estarás espan-
rado con el son de mis no acostumbrados
delitos , te quiero mas aclarar el he-
cho. Muchos dias son passados , padre
mio , que penaua por mi amor vn cau-
llero que sellamaua Calisto , el qual tu
bien conociste : conociste assi mismo a
sus padres y claro linaje : sus virtudes y
bondad a todos eran manifestas. Era ran-
ra su pena de amor , y tan poco el lugar
para hablarme , que descubrio su passion
a vna astuta y sagaz muger que llamauan
Celestina : la qual de su parte venida a
mi , faco mi secreto amor de mi pecho ,
descubria ella lo que a mi querida madre
encubria : tuuo manera como gano mi
qaeter : ordeno como su deseo y el mio
vuiessen efecto : si el mucho me amaua ,
no biuio enganado : concerto el triste
concierto de la dulce y desdichada execu-
cion de su voluntad : vencida de su amor
dile

di le entrada en tu casa : quebranto con es-
calas las paredes de tu huerto : quebranto
mi casto proposito , perdi mi virginidad : del
qual deleytoso yerro de amor gozamos
casi vn mes. Y como esta passada noche
vinieste segun era acostubrado , a la buelta
de su venida , como de la fortuna mudable
estuvieste dispuesto y ordenado segun fu
desordenada costubre : como las paredes
erā altas , la noche escura , la escala delgada ,
los siruietes que traya no diestros en aquel
genero de seruicio , y el baxaua pressuroso
a ver vn ruydo que con sus criados sona-
ua en la calle , con el gran imperu que lle-
uaua , no vido bien los passos , puso el pie
en vazio , y cayo , y de la triste cayda sus
mas escondidos sesos quedaron reparti-
dos por las piedras y paredes : cortaron
las Hadas sus hilos , cortaron le sin con-
fession su vida , cortaron mi esperança ,
cortaron mi gloria , cortaron mi com-
pañia. Pues que crueldad feria , padre mio ,
muriendo el despeñado , que biuiese yo
penada ? Su muerte cōbida a la mia , com-
bida me y esfuerça , que sea presto sin di-
lacion : muestrame que he de ser despe-
ñada , por seguille en todo : no digan por
mi , a muertos y aydos : y assi contentar
le he en la muerte , pues no tuue tiempo
en la vida. O mi amor y señor Calisto , es-
pera me , ya voy , detente si me esperas :
no me

no me incuses la tardança que hago, dando esta vltima cuenta a mi viejo padre pues le deuo mucho mas. O padre mio muy amado, ruego te si amoren esta pasada y penosa vida me has tenido, que sepas juntas nuestras sepulturas, juntas no hagan nuestras obsequias. Algunas consolatorias palabras te diria antes de mi agradabile fin, colegidas y facadas de aquellos antiguos libros que por mas aclarar mi ingenio me mandauas leer: sino que la danada memoria con la gran turbacion me las ha perdido: y aun porque veo tus lagrimas mal sufridas descendir por tu arrugada faz. Saludame a mi cara y amada madre: sepa de ti largamente la triste razon porque muero: gran placer lleuo de no la ver presente. Toma padre viejo los dones de tu vejez que en largos dias largas tristezas se sufren: recibe las arras de tu senetud antigua, recibe alla tu amada hija. Gran dolor lleuo de mi, mayor de ti, muy mayor de mi vieja madre: Dios quede contigo y con ella: a el ofrezco mi anima: pon tu en cobro este cuerpo que alla baxa.

AVG-

AVCTO XXI.
ARGVMENTO.

PLEBERIO. tornado a su camara con grandissimo llanto, preguntale Alisa su muger la causa de tan subito mal: cuenta e la muerte de su hija Melibea; mostrandole el cuerpo dello hecho pedaços, y haziendo su llanto concluye.

ALISA, PLEBERIO.

QVE es esto señor Pleberio? porque son tus fuertes alaridos? sin seso estaua adormida del pesar que vuc quando oy dezir que sentia dolor nuestra hija: agora oyédo tus gemidos, y tus bozes ta altas, tus queixas no acostumbradas, tu llanto y congoxa de tanto sentimiento: en tal manera penetraron mis entrañas, en tal manera traspasaron mi coraçon, assi abitaron mis turbados sentidos, que el ya recebido pesar alance de mi: vn dolor faco a otro, vn sentimiento a otro. Dime la causa de tus queexas? porque mal dizes tu honrrada vejez? porque pides la muerte? porque arrancas tus blancos cabellos? porque hieres tu honrrada cara? Es algun mal de Melibea? por Dios que me lo digas: porque si ella pena, no quiero yo buir. PLE. Ay ay noble muger, nuestro gozo

gozo en el pozo, nuestro bien todo es perdido, no queramos mas biuir. y por que el incogitado dolor te de mas pena todo junto sin pensarlo, porque mas presto vayas al sepulcro, porque no lllore yo solo la perdida dolorida de entrambos: ves alli la que tu pariste, y yo engendre, hecha pedaços. La causa supe della, mas la he sabido por estenso desta su triste si- tuienta, ayuda me a llorat nuestra llegada postrimeria. O gentes que venis a mi dolor, o amigos y señores, ayudad me a sentir mi pena. O mi hija y mi bien todo, crueldad seria que biua yo sobre ti. Mas dignos eran mis secenta años de la sepultura, que tus veynte: turbosc la orden del morir con la tristeza que te aquexaua. O mis canas salidas para auer pesar: mejor gozara de vosotras la tierra, que de aquellos ruuios cabellos que presentes veo. Fuertes dias me sobran para biuir: que- xarme he de la muerte, incusar le he su dilacion, quanto tiempo me dexare solo despues de ti: falte me la vida, pues me falto tu agradable compania. O muger mia, leuanta te de sobre ella: y si alguna vida te queda, gasta la conmigo en tristes gemidos, en quebrantamiento y sospirar: y si por caso tu espiritu reposa con el fuyo, si ya has dexado esta vida de dolor, porque quefiste que lo passasse yo todo?

En

En esto teneys ventaja las hembras a los varones, que puede vn gran dolor sacar os del mundo sin lo sentir, o alomenos perdeys el sentido, que es parte de descanso. O duro coraçon de padre, como no te quebras de dolor? que ya quedas sin tu amada heredera. Para quien edifique torres? para quien adquiri honrras? para quien plante arboles? para quien fabrique nauios? O tierra dura como me sostienes? adonde hallara abrigo mi desconsolada vejez? O fortuna variable, ministra y mayordoma de los temporales bienes: porque no executasse tu cruel yra tus mudables ondas en aquello que a ti es sujeto? porque no destruyste mi patrimonio? porque no quemaste mi morada? porque no assolaste mis grandes heredamientos? dexaras me aquella florida planta, en quien tu poder no tenias: dieras me, fortuna fluctuosa, triste la mocedad, con vejez alegre: no peruertieras la orden: mejor sufriera persecuciones de tus engaños en la rezia y robusta edad, que no en la flaca postrimeria. O vida de congoxas llena, y de miserias acópañada! O mudo, mundo, muchos mucho de ti dexeron, muchos en tus calidades metieron la mano, diuersas cosas por oydas de ti contaron: yo por triste experiencia lo contare, como a quien las vétas y compras de tu cagañosa seria

feria no prosperamente sucedieron, como aquel que mucho ha hasta agora llamado tus falsas propiedades, por no encender con odio tu ira. porqueno me sacasses sin tiempo esta flor que este dia echaste de tu poder: pues agora sin temor, como quien no tiene que perder, como aquel a quien tu compañía es ya enojosa, como caminante pobre, que sin temor de los crueles saltadores va cantando en alta voz. Yo pensaua en mi mas tierna edad, que eras y eran tus hechos regidos por alguna orden: agora visto el pro y la contra de tus bonanças, me pareces vn labirintho de errores, vn desierto espantable, vna morada de fieras, juego de hombres que andan en corro, laguna llena de cieno, region llena de espinas, monte alto, campo pedregoso, prado lleno de serpientes, huerto florido, y sin fruto, fuente de cuydados, rio de lagrimas, mar de miserias, trabajo sin prouecho, dulce ponçoña, vana esperança, falsa alegría, verdadero dolor. Cenamos mundo falso, con el manjar de tus deleytes, y al mejor sabor nos descubres el anzuelo: no lo podemos huyr, que nos tiene ya caçadas las voluntades. Prometes mucho, nada cumples: echas nos de ti, porque no te podamos pedir que mantengas tus vanos prometimientos. Corremos por

los prados de tus viciosos vicios muy descuydados a tienda suelta: descubres nos la celada, quando ya no ay lugar de boluer. Muchos te dexaron con temor de tu arrebatado dexar: bienauenturados se llamaran, quando vean el galardón que a este triste viejo has dado en pago de tan largo seruicio. Quiebras nos el ojo, y vntas nos con consuelo el caxco: hazes mal a todos, porque ningun triste se halle solo en ninguna aduersidad: diziendo, que es aliuio a los miseros como yo tener compañeros en la pena. Pues desconsolado viejo, que solo esto: yo fuy lastimado sin auer yqual compañero de semejante dolor: aunque mas en mi fatigada memoria rebueluo presentes y passados: que si aquella seueridad y paciencia de Paulo Emilio me viniere a consolar con perdida de dos hijos muertos en siete dias, diziendo que su animosidad obro que consolase al pueblo Romano, y no el pueblo a el; no me satisfaze, que otros dos le quedauan dados en adopcion. Que compañía me ternan en mi dolor aquel Pericles capitán Atheniense, ni el fuerte Xenophon? pues sus perdidas fueron de hijos ausentes de sus tierras? ni fue mucho no mudar su frente y tenerla serena: y el otro responder al mensajero que las tristes albricias de la muerte de su hijo

te venia a pedir, que no recibiesse el pena, que el no sentia pesar: que todo esto bien diferente es a mi mal. Pues menos podras dezir, mundo lleno de males, que fuymos semejantes en perdida aquel Anaxagoras y yo, que seamos yguales en sentir: y que respondá yo, muerta mi amada hija, lo que el a su vnico-hijo, que dixo: Como yo fuesse mortal sabia que auia de morir el que yo engendrara: porque mi Melibea mato a si misma de su voluntad a mis ojos, con la gran fatiga de amor que le aquexaua: al otro mataron le en muy licita baralla. O incomparable perdida, o lastimado viejo, que quanto mas busco consuelo, menos razon hallo para me consolar. Que si el propheta y rey Daud al hijo que enfermo lloraua; muerto, no quiso llorar, diciendo, que era casi locura, llorar lo irrecuperable: quedauan le otros muchos, con que soldasse su llaga: y yo no llororriste a ella muerta, pero la causa desastrada de su morir. Agora perdere contigo, mi desdichada hija, los miedos y temores que cada dia me espauorecian: sola tu muerte es la que a mi me haze fe-guro de sospecha. Que hare quando entre en tu camara y retraymiento, y la halle sola? que hare de que no me respondas si te llamo? quien me podra cur-

bris

bir la gran falta que tu me hazes? Ninguno perdio lo que yo el dia de oy: aunque algo conforme parezca la fuerte animosidad de Lambas de Auria, duque de los Ginoueses, que a su hijo herido con sus braços desde la nao echo en la mar: porque todas estas son muertes que si roban la vida es forçado de cumplir con la fama. Pero quien forço a mi hija morir, sinó la fuerte fuerça de amor? Pues mundo halaguero, que remedio das a mi fatigada vejez? como me mandas quedar en ti, conociendo tus falsias, tus lazos, tus cadenas y redes, con que pescas nuestras flacas voluntades? A do me pones mi hija? quien acompañara mi desacompañada morada? quien terna en regalos mis años que caducan? O amor, amor, que no pensé que tenias fuerça ni poder de matar a tus subjectos: herida fue de ti mi juventud: por medio de tus brasas passe: como me soltaste, para me dar la paga de la huyda en mi vejez. Bien pensé que de tus lazos me auia librado, quando los quarenta años toque, quando fuy contento con mi conyugal compañera, quando me vi con el fruto que me cortaste el dia de oy: no pensé que tomauas en los hijos la vengança de los padres: ni se si hieres con hierro, ni si quemas con fuego: sana dexas la ropa, y lastimas el coraçon

V. 2

raçon

raçon : hazes que feo amen , y hermoso les parezca. Quien te dio tanto poder? quien te puso nombre que no te conuicne? si amor fuesses, amarias a tus siruientes : si los amasses , no les darías pena : si alegres biuiesen , no se matarian como aora mi amada hija. En que pararon tus siruientes, y sus ministros, y la falsa alcahueta Celestina? murio a manos de los mas fieles compañeros, que ella para tu seruicio emponçonado jamas halló : ellos murieron degollados, Calisto despenado, mi triste hija quiso tomar la misma muerte por seguirle : esto todo causas. Dulce nombre te dieron , amargos hechos hazes : no das yguales galardones : iniqua es la ley que a todos ygual no es : alegra tu sonido , entristece tu trato. Bienauenturados los que no conociste , o de los que no te curaste. Dios te llamaron otros, no se con que error de su sentido traydos : cata que Dios mata los que crio , tu matas los que te siguen : enemigo de toda razón : a los que menos te siruen, das mayores dones, hasta tenerlos metidos en tu congoxosa dança. Enemigo de amigos, amigo de enemigos, porque te riges sin orden ni concierto? ciego te pintan, pobre y moço : ponen te vn arco en la mano con que tiras a tiento : mas ciegos son tus ministros, que jamas sienten ni veen el defabrido

fabrido galardón que se saca de tu seruicio. Tu fuego es de ardiente rayo, que jamas haze señal do llega. La leña que gasta tu llama, son almas y vidas de humanas criaturas, las quales son tantas, que de quié començar pueda, a penas me ocurre : no solo de Christianos, mas de Gentes y Iudios, y todo en pago de buenos seruicios. Que me diras de aquel Macias de nuestro tiempo, como acabo amando? de cuyo triste fin tu fuiste la causa. Que hizo por ti Paris? que Helena? que hizo Ypermestra? que Egisto? todo el mundo lo sabe : pues a Sapho , Ariadna , Leandro, que pago les diste? hasta Dauid y Salomon no quesiste dexar sin pena. Por tu amistad Sanson pago lo que merecio, por creerse de quien tu le forcaste a dar la fe : y otros muchos que callo , porque tengo harto que contar en mi mal. Del mundo me quexo, porque en si me crio : porque no me dando vida, no engendrara en el a Melibea, no nascida no amara, no amando cessaria mi quexa, y desconsolada postimeria? O mi cópana buena, y mi hija despedaçada : porque no quesiste que estoruasse tu muerte? porque no vuisse lastima de tu querida y amada madre? porque te mostraste tá cruel có tu viejo padre? porque me dexaste penado? porque me dexaste triste y solo In hac lachrimarum valle?

CONCLVYE EL AVTOR,

aplicando la obra al proposito porque la acabo.

PVES aqui vemos quàn mal fenecieron
 Aquestos amantes, huygamos su danza,
 Amemos a aquel que espinas y lança
 Aqotes y clavos su sangue vertieron:
 Los falsos Juudios su faz escupieron,
 Vinagre con hiel fue su portacion,
 Porque nos llene con el buca ladrón
 De dos que a sus santos lados pusieron.
 No dudes, ni ayas verguença Lector,
 Narrar lo lasciuo que aqui se te muestra:
 Que siendo discreto veras que es la muestra
 Por dõde se vende la honesta labor
 De nuestra vil massa, con tal la medor
 Consiente cox quillas de alto consejo,
 Con motes y trufas del tiempo mas viejo
 Escritas a bueltas le ponen labor.

Y assi no me juzgues por esso Iuliano,
 Mas antes zeloso de limpio biuir,
 Zeloso de amar, temer, y seruir
 Al alto Señor, y Dios soberano.
 Potende si vieres turbada mi mano
 Turbias con claras mezclando razones,
 Dexa las burlas, que paja y grançones
 Sacando muy limpio dentrelas el grano.

*Alonso de Proaza Corector de la
 Impeffion al Lector.*

La harpa de Orfeo y dulce armonia
 Forçaua las piedras venir a su son,
 Abrir los palacios del triste Pluton,
 Las rapidas aguas parar las hazia:
 Ni auc bolaua, ni bruto pacia,
 Ella asentaua en los muros Thebanos,
 Las piedras y troga sin fuerça de manos,
 Segun la dulçura con que la tañia.

Prosegue y aplica.

Pues mucho mas puede tu lengua hazer

Lector

Lector con la obra que aqui te refiero,
 Que a vn coraçon mas duro que azeto
 Bien la leyendo haras liquecer,
 Haras al que ama amar no querer.
 Haras no ser triste al triste penado,
 Al que sin auiso haros auilado,
 Assi que no es tanto las piedras mouer.

Prosegue.

No debuxo la comica mano
 De Neuo ni Plauto varones prudentes,
 Tambien los engaños de falsos ficientes,
 Y malas mugeres en metro Romano:
 Cratino y Menandro y Magnes anciano
 Esta materia supieron a penas
 Pintar en estilo primero de Athenas,
 Como este Poëta en su Castellano.

*Dize el modo que se ha de tener leyendo
 esta Tragicomedia.*

Si amas y quieres a mucha atencion
 Leyendo a Calisto mouer los oyentes,
 Cumples que sepas hablar entre dientes,
 A vezes con gozo, esperança, y passion,
 A vezes ayrado con gran turbacion.
 Finge leyendo mil artes y modos,
 Pregunta y responde por boca de todos,
 Llorando y riendo en tiempo y fazon.

*Declara vn secreto, que el Autor encubrio en los
 metros que puso al principio del libro.*

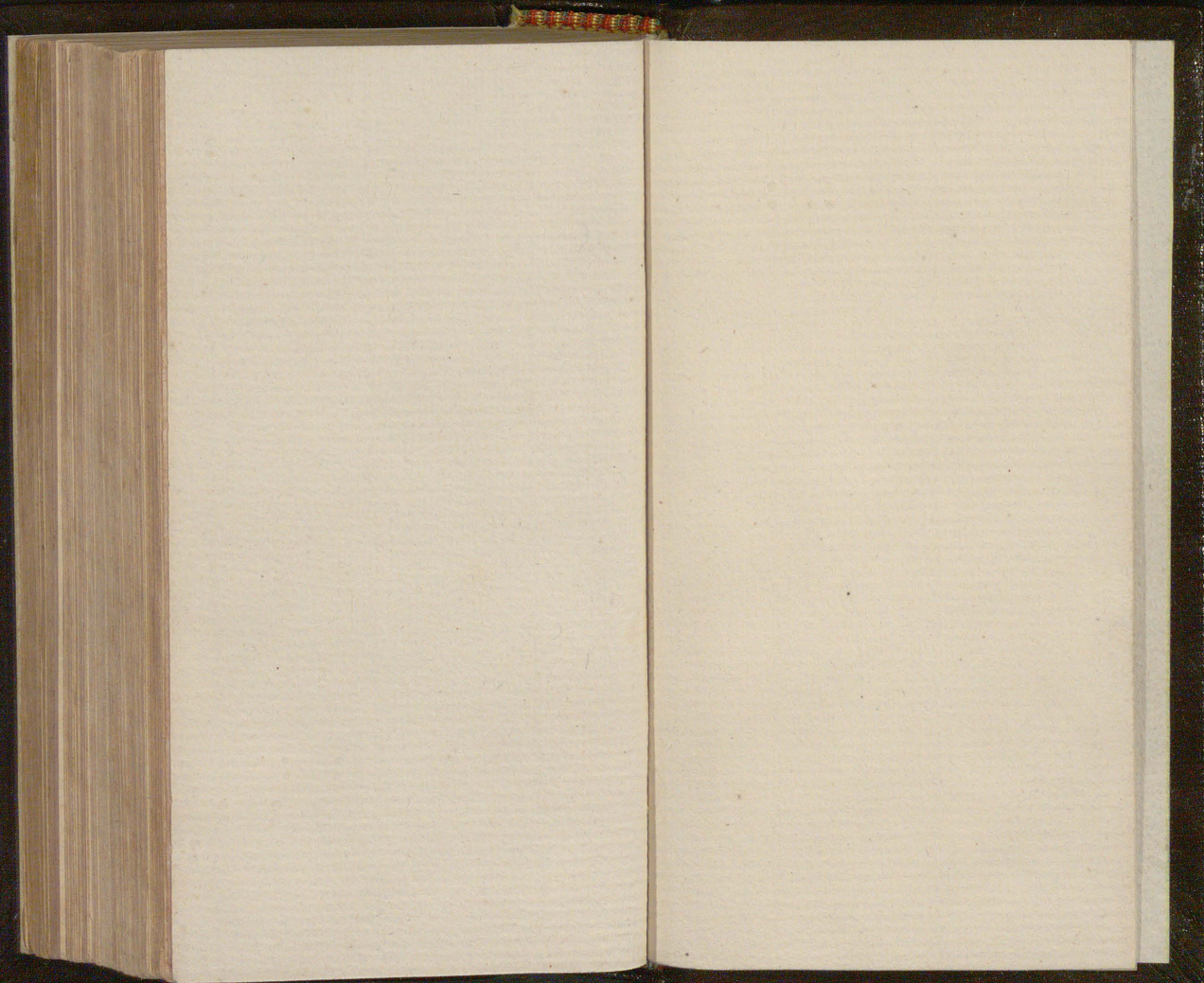
Ni quiere mi pluma, ni manda razon,
 Que quede la fama de aqueste gran hombre,
 Ni su digna gloria, ni su claro nombre
 Cubierto de oluido por nuestra ocasion:
 Potende juntemos de cada renglon
 De sus onze coplas la letra primera,
 Las quales descubren por sabia manera
 Su nombre, su tierra, su clara nacion.

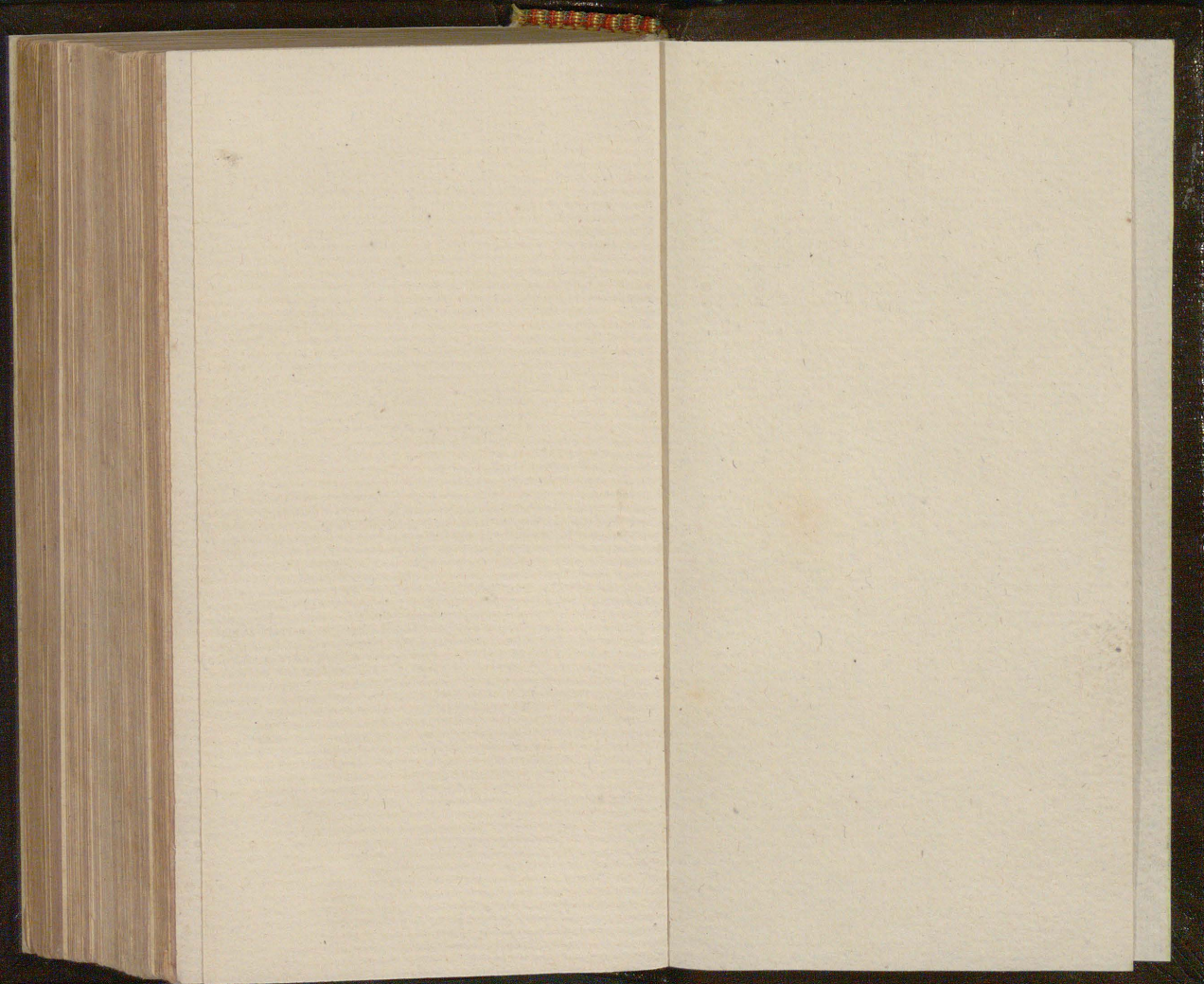
FINIS



RIE

BO
VII





(11)

A067

400,000

R. 640

